

# christus

Revista Mensual de Teología

Año 41 No. 487 Junio de 1976

**¿LA JUSTICIA DE DIOS ES SELECTIVA?**

**FE Y COMPROMISO  
POLITICO**

# LAS FABRICAS DE LYON, S. A.

Av. Madero 72  
Apdo. 310  
México 1, D.F.

ARTICULOS RELIGIOSOS

Tels: 512.19.88  
510.33.86

ESPECIALISTAS EN TODA CLASE DE DISEÑOS

— CASA FUNDADA EN 1894 —



SAGRARIOS

CUSTODIAS

CALICES

COPONES

# EN ESTE NUMERO

# PRESENTACION

## LA IGLESIA EN LA ACTUALIDAD

- ¿La justicia de Dios es selectiva? Ideologización de un terremoto. **René C. Bosc, S.J.** 5
- Un librito exitoso. El vendedor más grande. **Sebastián Mier, S.J.** 14
- El caso de la inmoralidad oficial. **José Villegas L.** 16

## EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

- Pensar las experiencias populares: la función del intelectual orgánico. **Luis Alberto G. de Souza.** 18

## CUADERNO: FE Y COMPROMISO POLITICO

- Introducción al cuaderno. **La Redacción.** 21
- Realidad política y conciencia cristiana o cómo combatir la corrupción. **Enrique Maza, S.J.** 22
- Dinamismo político en las comunidades cristianas de base. (CCB). **Arnaldo Zenteno, S.J.** 32
- Tipología de análisis político. Diversas maneras como los grupos de inspiración cristiana han hecho análisis político. **Jorge Alonso, S.J.** 37
- Opción cristiana por los oprimidos y acción política, hoy. **Javier Jiménez Limón, S.J.** 42
- Reconciliación y lucha política, a la luz de Efes, 11-22 **Francisco López R., S.J.** 55

## PREDICACION

- Comentario Exegético. De los domingos 14 al 17 entre año. Del 4 al 25 de Julio. **Rubén Cabello, S.J.** 60

La aguda situación que viven los cristianos activos de América Latina tiene como marco de referencia un enfoque, unas soluciones y una forma de relacionar fe y política. Hace ya muchos años que se ha venido bordando sobre el tema. A partir de lo vivido, se han ido formulando nuevos acercamientos, tanto a nivel bíblico, como teológico y pastoral.

Ahora ofrecemos material que pretende señalar pistas de avance en torno a esta problemática. El número anterior, dedicado a la coyuntura mexicana, sentó las bases para una reflexión teológico—histórica, situada, incisiva. El cuaderno en esta ocasión afronta desde un horizonte teológico las implicaciones que surgen de una opción definida por aceptar que la fe y la política son realidades interdependientes en toda existencia. La cada vez más dura existencia de muchos hermanos de países latinoamericanos, apasionados por una tierra nueva, da testimonio de que la pasión de Dios permanece viva en la lucha de los hombres por un reino conforme al proyecto de Dios.

Sin que aborde directamente el tema de las elecciones, ya tocado en artículos de números anteriores, sin duda que dará bases para ubicar este acontecimiento nacional dentro de la tarea que los cristianos tenemos entre manos.

La Redacción.

Intención general: "Que los ancianos puedan encontrar su sitio en la sociedad". Intención misional: "Que los medios de comunicación social en las regiones de las misiones reconozcan y protejan la dignidad humana".

### AUTORES DE ARTICULOS DE ESTE NUMERO

- René C. Bosc, del equipo de promoción social y pastoral de la colonia Guerrero, D.F.
- Sebastián Mier, promotor de un proyecto de trabajo pastoral y suburbano en Monterrey. Miembro de la Redacción de Christus.
- Luis Alberto G. de Souza, doctor en Sociología, cientista político—social de la CEPAL en México.
- Enrique Maza, Escritor y editorialista de Excelsior. Miembro de la Redacción de Christus.
- Arnaldo Zenteno, Coordinador de un proyecto de promoción social y pastoral en vecindades.
- Jorge Alonso, Profesor de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana (UIA), miembro del Centro de Reflexión Teológica (CRT), y de la Redacción de Christus.
- Javier Jiménez Limón, Profesor de Teología. Miembro del Centro de Reflexión Teológica y de la Redacción de Christus.
- Francisco López, Profesor de Exégesis.
- Rubén Cabello, Director del Instituto Teológico SJ, profesor de Escritura. Miembro de la Redacción de Christus.



# folletos de educación popular

## SERVICIOS EDUCATIVOS POPULARES, A. C. (SEPAC)

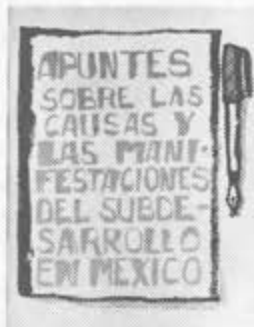
Es una institución educativa, fundada en diciembre de 1973, cuyos objetivos son:

- a) Investigar y experimentar nuevas fórmulas educativas para adultos, fuera del sistema escolar.
- b) Capacitar a todo el que desee trabajar en la educación popular.
- c) Propiciar la creación de mecanismos educativos en el seno del pueblo.
- d) Dar servicios específicos de carácter educativo.

## LOS FOLLETOS DE EDUCACION POPULAR SON:

- a) Formulaciones teóricas nacidas de la experiencia con el pueblo.
- b) Instrumentos útiles de trabajo para todo aquel que colabora con el pueblo.
- c) Intentos para desarrollar la ciencia popular.
- d) Técnicas y métodos pedagógicos.

SEPAC ES UNA ASOCIACION NO LUCRATIVA. POR TANTO, LOS INGRESOS QUE OBTENGA POR LA VENTA DE FOLLETOS O PRESTACION DE OTROS SERVICIOS SON DESTINADOS EXCLUSIVAMENTE A CUBRIR SUS GASTOS.



Envíeme los libros marcados.

cantidad		precio	total
_____	MANUAL DEL COLONO DE NETZA.	\$ 15.00	_____
_____	METODO DE ALFABETIZACION.	\$15.00	_____
_____	LAMINAS DE ALFABETIZACION.	\$20.00	_____
_____	COMO FUNCIONA UN GRUPO DEMOCRATICO.	\$10.00	_____
_____	CUIDA TU SALUD... ES UN TESORO.	\$10.00	_____
_____	UN NUEVO CONCEPTO DE COOPERATIVAS.	\$12.00	_____
_____	APUNTES SOBRE LAS CAUSAS Y MANIFESTACIONES DEL SUBDESARROLLO EN MEXICO.	\$25.00	_____

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

APARTADO POSTAL 57  
TEL. 3 58 45 39  
CD. NEZAHUALCOYOTL,  
EDO. DE MEX.

Permite Otro Postal - Cliente

## ¿LA JUSTICIA DE DIOS ES SELECTIVA?

### IDEOLOGIZACION DE UN TERREMOTO

#### MENSAJE DE MONSEÑOR CASARIEGO

*Un día después de la catástrofe acontecida en Guatemala en la madrugada del 4 de Febrero de 1976, por un terremoto que tuvo una intensidad del 7.5 grados, escala Richter y que duró 35 segundos, el Cardenal arzobispo de Guatemala, monseñor Casariego envió un mensaje radiotelevisado a sus compatriotas. El eco de unas de sus palabras alcanzó a llegar hasta México y fue retomado en forma polémica por unos columnistas de la prensa capitalina. Antes de todo, parece necesario comunicar al lector el texto completo de este mensaje.*

"Pueblo de Guatemala, Hermanos e hijos todos amadísimos:

Hace apenas poco más de un mes, con ocasión de la clausura del Año Santo, me dirigí a vosotros con una Instrucción Pastoral, para recordaros las verdades fundamentales de la fe católica acerca de los Sacramentos.

Y he aquí que nuevamente debo dirigirme a vosotros en esta oportunidad, amadísimo pueblo de Guatemala, para recoger vuestro dolor y el mío, y levantar hasta el Señor nuestro clamor. Señor escucha nuestra oración y llegue a Ti nuestro clamor. Llegue hasta el trono de tu misericordia el llanto de los huérfanos y el dolor de las viudas, el quejido de los enfermos y el mudo pesar de tantos padres. Vuelve tu mirada hacia los

que han quedado sin casa y sin hogar. Detén tus ojos sobre nuestras ciudades, sobre nuestras aldeas: mira las torres de tus templos y los muros de las casas de tus siervos: el fruto del trabajo aparece perdido; donde antes se disfrutaba el gozo de los hogares bendecidos por tu mano, hay hoy desánimo y tristeza. ¡Escucha Señor, nuestra oración y llegue hasta Ti nuestro clamor!

Y mientras hoy recogiendo, amadísimo pueblo, este clamor que es el clamor de todos, no puedo menos que intentar hablar al corazón de cada uno: es la hora de la conversión, es la hora de la misericordia. Adoctrinados por nuestra Fe sabemos que en los acontecimientos humanos como en los fenómenos naturales, está presente la mano de Dios. En los primeros, entrelazándose con la libertad humana que resiste o

acepta el querer divino, y en los naturales como claro dominio de Dios sobre su creación, la cual dispone y gobierna sabiamente. Por un instante Dios ha puesto su dedo en nuestras vidas y en nuestros bienes terrenos. ¿Por qué? Amadísimos fieles, a cada uno Dios nos habla. No es momento para revolvernos blasfemamente hablando de inexplicables fuerzas ciegas, sino momento de reconocer el poder y la bondad y la misericordia de Dios. Nuestra vida y nuestra hacienda las tenemos prestadas. Somos caminantes. Estamos de paso. Y en este caminar nos hemos de ayudar los unos a los otros.

En los momentos de las grandes calamidades de los pueblos, espontáneamente acude la enseñanza de la Sagrada Escritura: Dios ama y porque ama corrige, endereza, despierta. Hablando a cada uno, amadísimos

fieles, me atrevo a preguntar: ¿caso te has apartado? ¿Con cuánto has contribuído a colmar la medida de abuso de la misericordia divina? ¿Cuánto has resistido? Pueden haber resistido las paredes de tu casa —mientras tal vez caían las de tu vecino que no se ha apartado de Dios— como tu corazón a las llamadas de la bondad divina. Y Dios ha puesto un dedo. Dirás, quizá, que esto es aprovecharse de tu miedo; pero el padre bueno y sabio, ¿no corrige al hijo que quiere, valiéndose de los medios más adecuados a la mentalidad del hijo? ¿Y no habremos resistido tanto que hemos obligado a Dios a obrar así?

Todavía resuenan en mis oídos las palabras que dijera un moribundo que fui a auxiliar en uno de los hospitales esa fatídica madrugada del 4 de febrero, frente a otros sacerdotes y doctores, de que esta tragedia era un castigo de Dios, debido a que se había ofendido públicamente a su Santísima Madre y Madre nuestra, la Virgen María.

Pueblo de Guatemala, amadísimos fieles: volvamos a Dios con corazón sincero. Confesemos nuestros pecados delante del sacerdote y pidamos la absolución sacramental y la penitencia. No hagamos que Dios asiente pesadamente su mano y todo lo nuestro con nosotros perezca. No son palabras vanas, son palabras de Pastor puesto por Dios. No querrán los sacerdotes resistirse a escuchar confesiones, alma por alma, ni los fieles a confesarse pecado por pecado. La misericordia abunda; pero la justicia reclama. Y es justo pedir perdón a Dios.

Fortalecidas así nuestras almas, amadísimo pueblo de Guatemala, vuestra ayuda a los que han quedado sin casa y sin pan, a los que sufren en los hospitales, será más aceptada a los ojos de Dios, y habremos sacado todos mucho bien de todo este mal que nos ha sobrevenido. La reconstrucción de nuestro templo mayor, la Santa Iglesia

Catedral Metropolitana, como de los otros templos que pasan de 17, será de este modo la señal exterior de algo más profundo operado en el alma de cada uno, serán el símbolo de un auténtico y personal volver a Dios. Os pido con el corazón en la mano que los que puedan sean generosos y se sientan hermanos; todos a ayudar a los que sufren en esta hora de dura prueba para Guatemala.

Quiero pedir a todos los Párrocos y Capellanes que, en unión de sus feligreses, comiencen a partir del domingo 8 de febrero, un novenario de Misas y de rezo del Santo Rosario, impetrando de Dios su misericordia para todos los fallecidos a raíz de lo acaecido en la madrugada del día cuatro de febrero y pidiendo su protección para la vida y bienes de todos los ciudadanos del país.

Cuando la liturgia lo permita, esas Misas pueden ser de difuntos.

Os bendigo a todos de todo corazón en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## 1. UN TERREMOTO SELECTIVO

### ● ¿EL TERREMOTO: CASTIGO DE DIOS?

La polémica que se desencadenó en torno a este mensaje de Monseñor Casariego está casi siempre enfocada al tipo de "lectura" del sismo como manifestación de Dios para "despertar" a los Guatemaltecos con el objeto de hacerlos volver hacia El, en el reconocimiento de sus pecados por el sacramento de penitencia. El terremoto es un "castigo" paternal de Dios para sus hijos que se apartaron de El como el Hijo pródigo. La actitud del Pueblo Guatemalteco debe ser: conversión y penitencia para conseguir el perdón divino.

Se le contestó al Cardenal, en Guatemala y en las columnas de unos periódicos mexicanos que no tenía derecho de decir esto. Que era utilizar el susto y la angustia de la gente a fines de proselitismo. Y que no se debía cargar otra vez la imagen de un Dios autoritario, iracundo y punitivo ya tan anclada en el 'pathos' de la religiosidad popular. Pensamos, en efecto, que la crítica al lenguaje del "castigo de Dios" pasa por un análisis de lo que fue concretamente este castigo: *un castigo selectivo*.

### ● "TODOS AFECTADOS" (1)

El análisis socio-económico empieza por una actitud crítica hacia la explicación inmediata, "natural" de los hechos. En nuestro caso, sospecha de la versión oficial, "obligada" del terremoto como "catástrofe nacional". La sospecha consiste en preguntarse si acaso todos los efectos perceptibles —y los más visibles— provocados por el sismo tienen exclusivamente como causa la catástrofe misma, o si por el contrario, el terremoto ha venido a sacar, dramáticamente, a la luz una cantidad de problemas crónicos de una sociedad fundada sobre la dependencia y la injusticia.

La pregunta es: ¿Es la violencia del sismo o es más bien la violencia de una sociedad que oprime a los pobres la causa de las consecuencias que padecen hoy una categoría de Guatemaltecos? Esta pregunta brota de una sospecha de la función ideológica de la explicación "natural" y "obligada" que se expresa en términos que universalizan la catástrofe. En las horas y días que siguieron al sismo, las diferentes voces institucionales de Guatemala hablaron de los "sufrimientos que padecen todos los guatemaltecos". Ahora bien, hay aquí un encubrimiento ideológico de los hechos. La lógica de este encubrimiento consiste en hablar de una catástrofe *natural* y entonces de una catástrofe *que afecta a todos*. La categoría de *naturaleza* está profundamente ligada a la categoría de *universalidad* en el discurso ideológico.

Es cierto que un terremoto es un fenómeno natural. Pero el esfuerzo del análisis consiste en revelar que *las consecuencias* del sismo, ellas, no fueron ni naturales, ni universales.

No hay nada de blasfemo en decir que los efectos del terremoto no podían constituir una sorpresa. El sismo se produjo a lo largo de una falla geológica conocida (la "falla Motagua"), punto de ruptura entre dos placas tectónicas. Estas placas se desplazaron el día del terremoto, una hacia el Este y otra hacia el Oeste (en ciertas partes, más de un metro). El conocimiento de este dato geofísico lleva a hombre a construir en esta zona con normas antisísmicas. Pero tales normas implican un costo más elevado de la construcción, y sólo aquellos sectores sociales con capacidad económica de pagarlos han podido tener acceso a casas que resistieron en la madrugada del 4 de febrero.

Las viviendas destruidas son las de los sectores sociales de bajos ingresos, hechas de adobe y sin ninguna protección contra los sismos. Lo mismo pasó en el campo, y explica la desaparición total de varios pueblos y pequeñas pobla-

des como Chimaltenango. En la capital, se añadió otra razón de esta "selectividad" del terremoto. Una gran parte de los tugurios de la capital se encontraban antes del sismo en las barrancas y quebradas que la rodean, las cuales son terrenos deleznable y que, ante los movimientos sísmicos, no ofrecen ninguna estabilidad. En estas condiciones, los 7.5 grados de intensidad no fueron los mismos grados para todos los guatemaltecos. En la capital, 90 o/o de las viviendas destruidas (70,000) pertenecen a los barrios "populares" (zonas 2, 3, 5, 7.). Unas horas después del sismo, casi 100,000 familias pobres o miserables se encontraban sin techo y llorando sus muertos, mientras en los barrios de clase acomodada se empezaba a organizar la "defensa" de la propiedad contra los ladrones. Por cierto se organizaron también allí los actos "humanitarios" de caridad para con "nuestros hermanos que sufren".

Delante de un terremoto que "visualizaba" de un modo tan sistemático la segregación urbana y las estructuras clasistas de la sociedad guatemalteca se encontró el primer encubrimiento ideológico que consistió en hablar del "sufrimiento del Pueblo Guatemalteco". "Todos afectados", así se podrían resumir las declaraciones de todas las autoridades institucionales. Este tipo de discurso ideológico no pudo resistir a la normalización de las comunicaciones terrestres y audiovisuales, y de la evidencia que habían sido los más pobres los más afectados.

#### ● "NO HAY DAÑOS IMPORTANTES"

Fue entonces cuando se dio, una semana después de la catástrofe, un segundo encubrimiento ideológico más cruel todavía para la categoría de guatemaltecos a los cuales les había tocado ser "castigados". Consistió en afirmar oficialmente que no había "daños importantes". Esto podría pasar por una broma de mal gusto si no se considera quién fue el que dijo esto (por cierto, es el mismo que tiene entre sus manos los medios de comunicación social).

Unos 5 o 6 días después del terremoto, los voceros de las organizaciones empresariales del país empezaron a hacer declaraciones optimistas, según las cuales no había daños de importancia en la estructura productiva del país. Sólo olvidaron decir que se referían a la gran industria monopólica nacional y a la industria vinculada al capital extranjero (multinacionales). A este nivel, tenían razón. En este sector, en efecto, hubo pocos daños en los edificios, y casi ninguno en maquinaria. Además, cuando hubo daños, significaban una tasa muy baja de los gastos de operación corriente de este sector. En fin, este sector de la industria cuenta con todos los seguros necesarios. De hecho, se encontraba en casi total funcionamiento la semana siguiente al terremoto.

Pero lo que nadie dijo es que la mediana y pequeña industria, y sobre todo el artesanado urbano fueron muy fuertemente dañados. Pues es justamente en las zonas más destruidas de la capital en donde se localiza la pequeña industria y los talleres de artesanos. En este tipo de producción, el edificio constituye una parte muy importante del capital total y no se puede invertir en los seguros contra sismos. Así se calcula, por ejemplo, que han sido muy fuer-

temente afectados cerca de 50,000 artesanos. Como se ve, "no pasó nada" . . .

En el agro, la selectividad del terremoto fue semejante, y el discurso "oficial", del mismo corte. El sector empresarial agrícola de las industrias latifundistas de exportación del Sur de Guatemala se deshizo en declaraciones tranquilizadoras. La agricultura de Guatemala no había sufrido. Hablaron para ellos. Y sus discursos debieron dar mucha alegría a los campesinos del Altiplano. En esta zona, en efecto, 65,000 campesinos perdieron su casa y 11,000 murieron. Todo el sistema del mercado regional fue destruido (carreteras cortadas, mercados destruidos). Muchos campesinos dejaron su parcela y fueron a buscar en los latifundios del sur los salarios que les permitieran reconstruir sus viviendas y comprar los enseres domésticos perdidos. Este desequilibrio creado por el sismo en la pequeña empresa minifundista tardará dos años en desaparecer. Y en ciertos casos, parece ser que será definitivo. Así que la afirmación: "afortunadamente la agricultura nacional no ha sufrido grandes pérdidas a causa del terremoto", refleja los intereses del sector capitalista agrario (café, algodón, caña de azúcar), que por cierto representa 50 o/o del P.G.B. del sector agrícola.

En el Comercio, fue la misma canción sin-vergüenza por parte del comercio monopolista nacional y extranjero. El 6 de febrero, a dos días del sismo, aparecieron desplegados en la prensa, junto a los primeros saldos de muertos y heridos, proclamando: "Estamos abiertos" "al servicio de usted" "Con los mismos precios que antes" (¡qué virtud!) - Firmado: "Supermercado Mi Amigo", "Supermercado La Torre", etc.

Además de no haber sufrido en sus instalaciones, este comercio se encuentra en las zonas residenciales o de clase media acomodada que no fueron afectadas por el sismo. Allí no ha bajado la capacidad de compra y de consumo de la población. Pero el pequeño comercio, él, no tiene el dinero para pagar desplegados explicando que la caída de la casa significó la pérdida de su actividad económica, y que no tiene el capital para recuperarse. Este pequeño comercio, los pequeños servicios, la tienda de la esquina . . . se encontraban en las zonas más destruidas de la ciudad, y en los casos en donde no fue destruida, tiene que sufrir una baja de sus ventas, pues los sectores populares tuvieron que restringir su nivel de consumo. En el comercio rural, las consecuencias del terremoto fueron todavía peores.

En resumen, sí pasó algo . . . Pero los que hablaron, los que tienen voz son los que no sufrieron. Los "pobres", fundamentalmente son los que no tienen voz en una sociedad, y que además tienen que aguantar el discurso sin-vergüenza de un gran capital industrial agrícola y comercial, el cual no pudo callar que salía fortalecido de la catástrofe.

#### ● ¿UN TERREMOTO DE 35 SEGUNDOS?

Las zonas residenciales de la capital tenían agua en abundancia el mismo día del terremoto. Allí las instalaciones públicas de la red son modernas y tienen un mantenimiento constante. Pero las anticuadas y mal atendidas redes de los barrios populares se rompieron con el terremoto. Allí

se agudizó de forma dramática la carencia de agua, lo que expone a los pobladores a plagas y epidemias.

En el sector educativo, los grandes colegios privados de la capital sufrieron pocos daños, y la mayoría estaba en posibilidad de reanudar las clases el 15 de marzo. Pero todas aquellas escuelas públicas, de edificaciones viejas e inadecuadas —cuyos usuarios son, por cierto, los hijos de las familias más afectadas— fueron destruidas, lo que privará de enseñanza a los sectores populares durante gran parte del año escolar (1,215 locales educacionales destruidos o fuertemente dañados).

En el sector de la salud, el sector privado no sufrió daños en sus clínicas y hospitales. Los servicios públicos, ellos han sido fuertemente dañados y la población de escasos recursos se ve privada por mucho tiempo de una atención médica normal. El sector público sufrió pérdidas de orden de 47 millones de dólares . . . el sector privado: \$ 50,000! Y como si fuera nada, los hospitales privados no contribuyeron a la emergencia de los primeros días y en ningún momento pusieron a disposición de las autoridades sus recursos, equipos e instalaciones.

En conclusión se puede decir que si el terremoto tuvo 7.5 grados de intensidad sobre la fría escala de los sismógrafos, sobre la escala social, el sismo se mide desde cero ("no

hubo daños"), hasta el grado de la destrucción total y de la muerte. Y si los instrumentos dicen que el terremoto duró 35 segundos, el desastre sufrido por los pobres tiene, él, una duración que va desde mucho antes del terremoto y que seguirá —agudizada— existiendo mucho tiempo. Los dos tipos de encubrimiento ideológico que acabamos de considerar.

"Todos afectados" y "No hubo daños" - nos indican al mismo tiempo su función justificativa. Las estructuras injustas y violentas de la sociedad capitalista dependiente de Guatemala se vieron excepcionalmente reveladas por los efectos del terremoto. El sistema ideológico —y sus canales de transmisión— encontró inmediatamente dos tipos de respuestas, que en cada caso tuvieron como objeto el negar la división en clases de la sociedad y la selectividad que generó en las consecuencias de la catástrofe.

## 2 MERCANTILISMO Y PROSELITISMO

Si el análisis socioeconómico de las consecuencias del terremoto desenmascara el encubrimiento ideológico de las autoridades institucionales, el análisis de los contenidos de la propaganda y de la publicidad permite entender un poco más la función de esta manipulación ideológica sufrida por el país después de la catástrofe.

### ● DIOS, TRABAJO Y PATRIA

Ahí está una lectura en diagonal de los desplegados publicitarios y de propaganda en la prensa Guatemalteca. (2)

#### Mercaderes nacionales:

"Hombre prevenido vale por dos - Terreno y Mausoleo por sólo 1,500 dólares - A todos exhortamos a aceptar la catástrofe con *cristiana resignación* y a *reconstruir con fe* y confianza para *Gloria de Dios y de Guatemala*"

#### CAMPOSANTO LOS CIPRESES

"En esta dura prueba . . . *100,000 personas satisfechas!* . . . aún viven bajo techos CANALETA porque demostró sus cualidades *asísmicas*".

"JOCKEY, la ropa interior más fina del mundo, con *Fe en Guatemala*, lamenta profundamente la catástrofe sufrida a *nuestra querida Guatemala*. Pero esperamos que *con la ayuda de Dios* saldremos adelante".

"*Con Fe en el futuro* y en la grandeza de una patria fuerte".

TORTITECA, S.A.  
La tortilla Guatemalteca.

"*Con Fe total en la reconstrucción* nacional, pronto se inaugurará el

HOTEL DEL CENTRO

"Sirviéndole en esta emergencia"

EL TEJAR — Material de Construcción.

"Bajo el techo del cielo más lindo del mundo, unámonos en un solo corazón"

SUPERMERCADO LA SEVILLANA

"¡A trabajar! ¡A trabajar! ...Estamos abiertos. Sólo mariscos... pero qué mariscos!"

DELICIAS DEL MAR

Mercaderes transnacionales:

"Por *nuestros hijos* y un mejor destino para *todos*... con *Fe en Dios*, ayudemos a los necesitados y reconstruyamos a *nuestra patria querida*"

WHITEHALL INTERNACIONAL

"Guatemalteco, Mano a la Obra... *Confiados en que Dios* nos permitirá reconstruir *una patria* aún más hermosa"

PAN AMERICAN STANDAR BRANDS

"Levantemos *nuestra patria!* Los precios de nuestros productos no han sufrido cambio".

NESTLE

"Cambiemos los sollozos de *nuestra gran pena* por sonrisas de satisfacción al ver levantarse, ladrillo a ladrillo, fuertes y hermosos los nuevos hogares de *nuestro país*"

PHILIPS

"El desarrollo de Guatemala no se ha detenido"

FORD

"Trabajemos por el *progreso de la patria*".

FISCHER Y CIA

"*Creo en Guatemala* - Creo que del *esfuerzo individual* nace el beneficio común".

ALKA SELTZER

"Lamenta profundamente la tragedia... *Con Fe en Dios* reconstruyamos *nuestra Bella Guatemala*.

HITACHI

"Lamenta profundamente la catástrofe sufrida por *Guatemala*."

NATIONAL PANASONIC

"Guatemala está en pie! "

MALHER Y CIA

## Iglesias:

"8 razones por lo que usted debe aceptar a Jesucristo como salvador . . . . *La Ira de Dios está sobre usted* porque no ha creído y aceptado a Cristo . . . Por la razón que Dios es JUSTO, es necesario que EL castigue hasta la muerte eterna a los que rehúsan arrepentirse de sus pecados . . . Con mucho gusto *le mandaremos un curso bíblico por correspondencia*"

IGLESIA EVANGELICA BAUTISTA

"Confesemos nuestros pecados. La misericordia abunda pero *la Justicia reclama*".

Monseñor CASARIEGO

"Olvidemos las ideologías que sólo pueden dividirnos y  *pensemos sólo en Guatemala*".

Monseñor CASARIEGO

"Ante *la ira del Ser Supremo, la fe ha vuelto* en muchos guatemaltecos tal como se observa en esta gráfica en donde el cura improvisó una iglesia y los fieles fueron a *pedir clemencia* y asistir a misa".

(El Imparcial - 7 de Febrero)

## Gobierno:

"Cuando toca, toca . . . *A todos nos tocó* - A unos más que a otros - Y a *Guatemala* más que a ninguno - Guatemaltecos, ahora *nos toca a todos*".

(Desplegado oficial)

"Si hemos podido declinar diferencias porque *nos ha unido la tragedia común* . . . podemos estar unidos en la reconstrucción nacional. Llamo a los campesinos y a los militares, a los estudiantes y a todas las mujeres, a los empresarios y a los obreros . . . para que nos pongamos *a trabajar*. Dios está de nuestra parte. *Dios es Guatemalteco*."

PRESIDENTE LAUGERUD - 12/02

"No toleraremos a zánganos de la colmena ni a parásitos sociales. El que quiera disfrutar de bienestar, debe ganarlo. El que aporta *trabajo y sacrificio, merece recompensa*".

PRESIDENTE LAUGERUD

## ● "HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS"

Como se ve, el mercantilismo no se detiene delante de la tragedia sufrida por una categoría de guatemaltecos. Al contrario, el terremoto es una muy buena oportunidad para *vender*, explotando la angustia, el susto y la muerte. Buena oportunidad para vender más contratos de seguros, más materiales antisísmicos . . . más tumbas. Fijense bien cómo el comerciante no vende. ¡No! Está haciendo una labor de *servicio*. Tiene hasta la virtud de no especular con los precios. Es su "amigo, ahora más que nunca". El negocio es una "cooperación" al pueblo de Guatemala. El mercader

lamenta la catástrofe sufrida por todos. Es buen cristiano y cree en la necesaria resignación de los afectados, es decir de los pobres. Incluso les comunica su pésame . . . puesto que esto le permite comunicar a los otros, sus clientes, que sus oficinas y tiendas siguen abiertas como si nada. ¿Falta de vergüenza? Bueno, es que para el mercader los sentimientos es una cosa muy bonita . . . si se puede comercializar. Para él, el hombre se define como el "homo oeconomicus" del liberalismo. El hombre *vale* lo que consume, es decir lo que compra. Y cuando está asustado, "vale por dos".

Lo que asustó al comerciante fue que el terremoto pudiera afectar el nivel de consumo de la población. Por

eso, retomando la consigna de las autoridades civiles y religiosas, exhorta al trabajo, a la reconstrucción. Por "la gloria de Dios y de Guatemala". . . Y el mantenimiento de sus ganancias. La cadena publicitaria queda así muy armada: ¡A trabajar! ¡A comprar! ¡A consumir! ¡A trabajar!

Para el proselitismo también, un hombre prevenido vale por dos. Un terremoto: ¡qué oportunidad para la conversión! El pueblo angustiado está dispuesto a todo para apartar la "ira de Dios", hasta volver a la "fe". Es cierto que el hecho de que la práctica religiosa crezca en tiempo de catástrofe no es de hoy y se verifica bajo todas las latitudes. La divinidad está fuertemente ligada al miedo provocado por fenómenos naturales incontrolables (volcán, fuego, rayo, viento del huracán). Lo notable es cómo este "comercio" con la divinidad es manejado por el proselitismo que vende su religión (sus cursos bíblicos, sus biblias, sus sacramentos, sus oraciones). ¿Quién podría negar esta mercantilización de la religión? Aunque en un pasaje de su discurso el Cardenal se defiende de manipular el miedo del pueblo al servicio de la conversión, opino que lo que se desprende de su mensaje —y lo que el público ha entendido— es que para apartar la ira de Dios había que presentarse al confesonario y asistir a misa. Y esto se ubicó en un contexto mercantil y político en donde se trataba justamente de manipular el susto y la angustia para el provecho del partido, de las ganancias, del poder y del orden establecido.

#### • CREO EN GUATEMALA: ALKA SELTZER

La publicidad mercantil de las empresas transnacionales tiene la ventaja de decir, a la vez, el dominio que ejercen sobre Guatemala y la justificación de este dominio. Rara vez el capital transnacional habla con tanta claridad. Guatemala es la "patria querida" de Philips, de Ford, de Pan American Standar Brands, etc. Patria de adopción (invasión) por supuesto. Pero qué modo tan descarado de decir que están en su casa . . . La riqueza y el esfuerzo propio del pueblo están más al servicio del capital transnacional (84 por ciento estadounidense) que de los propios guatemaltecos. Pero eso y Guatemala es la misma cosa: ¿dónde está el escándalo? Y se trata de aprovechar la ocasión para *anclar esta idea en la mente* de los guatemaltecos. De paso se utiliza el orgullo nacional: las empresas transnacionales tienen fe en el valor y el trabajo del pueblo guatemalteco para que —con la ayuda de Dios— esté mañana como ayer al servicio de sus intereses. Alka Seltzer cree en Dios . . . en el trabajo de los guatemaltecos . . . y en sus ganancias futuras.

Decididamente, el pueblo guatemalteco aprendió cosas muy relevantes con el terremoto. Primero que su sociedad está construida sobre la injusticia, la segregación urbana, agrícola, industrial, social, en fin. En segundo lugar, aprendió que tenía en su país una cofradía extranjera —por ser muy piadosa— que tiene tanto poder que se puede beneficiar con su patria.

#### • PATERNALISMO Y AUTORITARISMO COMO EXPRESION DE LA DEPENDENCIA

Se desprenden de toda esa fraseología nauseabunda y

desvergonzada, dos elementos básicos del sostén político del sistema vigente: el paternalismo y el autoritarismo.

*El paternalismo* busca fundamentalmente una relación de clientela con fines de propaganda política y mercantil, o de proselitismo. Utiliza el lenguaje de la compasión, de la caridad. Suscita la dependencia afectiva, económica y religiosa. Su ideología maneja dos imágenes mitologizadas: el Padre y la Fraternidad. Figura mítica de Dios—Padre todopoderoso, del Presidente que manifiesta compasión para con sus compatriotas, del Pastor religioso, intercesor delante de la divinidad. Imagen mítica de la Fraternidad que evacua todo conflicto y toda diferencia. Esta imagen se nutre en la ideologización del seno materno de la Patria. El paternalismo utiliza el lenguaje de la "unión" de todos, nivela los conflictos ideológicos y tapa la estructura clasista de la sociedad.

*El autoritarismo* busca el mantenimiento del (des)orden establecido. Habla en términos de "trabajo" y de "esfuerzo". Esfuerzo individual, por supuesto, como dice Alka Seltzer, dado que su objetivo es impedir toda organización del pueblo. Controla y establece las normas y reglas del juego socioeconómico. Monopoliza el poder, la información (cadena única de radio-televisión), los medios de producción y los sistemas de venta. Sabe lo que es bueno para el pueblo y lo exige de él. Suscita la dependencia puesto que se presenta y actúa como el que reparte arbitrariamente castigo y recompensa. Manipula una imagen alienante de un Dios autoritario e irascible como él que pide sumisión, y resignación.

El hijo tendrá su chocolate ("bienestar") si está tranquilo, no se pelea con sus hermanos ("olvidarse de las ideologías, declinar diferencias") y si trabaja bien en la escuela ("¡a trabajar!"). Es lo que agrada a Dios, lo que piden las ganancias del patrón y lo que asegura el poder del Estado. Dios, Trabajo, Patria. Todo esto huele un poco a nacional—socialismo, y es una canción que empieza a cantarse al unísono de Centroamérica a Brasil, de Chile a Uruguay y de Argentina a Bolivia.

Tal me parece ser el contexto dentro del cual se está moviendo el mensaje del Cardenal. No por lo que es o piensa monseñor Casariego, sino por lo que es la sociedad guatemalteca, dependiente, el imperialismo capitalista y el gobierno autoritario que éste impone. No creo que el problema sea saber quién utiliza a quién en todo esto. Que el sistema vigente utiliza el discurso de las autoridades eclesiales no basta para justificar este discurso. Y, además, todo discurso es recuperado por el sistema, incluso el revolucionario. Pero sí, hay una palabra que no se puede recuperar y manipular. Es la palabra de Liberación. *Pues esta Palabra—Jesus Cristo— es una práctica* de liberación.

La cuestión del discurso de los cristianos no es un problema de contenido. El problema, a mi parecer, no es lo que dice tal autoridad —la "Iglesia"— sino que la palabra de los cristianos refleja lo que hacen. Y cambiar su discurso es cambiar de praxis. *La verdad se dice cuando se hace.*

### 3. EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA PARA LOS POBRES

El mensaje de monseñor Casariego tiene un corte profético. En efecto hemos de constatar que su mensaje desarrolla una secuencia muchas veces utilizada por los profetas:

Apartarse de Dios → castigo de Dios → Conversión → Perdón de Dios.

Esta secuencia se entiende dentro de una relación histórica entre el Dios del Antiguo Testamento y su Pueblo. La Antigua Alianza quiso gestionar la economía de esta relación fundándose sobre una justicia retributiva. Dios colmará de todos los bienes a su Pueblo y le dará la tierra prometida, siempre y cuando siga sus mandamientos. En caso contrario, le enviará su castigo —como un padre castiga a sus hijos— y lo arrojará a una tierra extranjera (el exilio). (Leer Ex 23, 20–33; Dt 28, Lv 26).

Pero vino a la mente del profeta del exilio que esta economía de la Alianza no tenía porvenir. Era imposible para Israel el ser fiel a su Dios! Y fue en este contexto en el que nació el mensaje del segundo Isaías. En este Mensaje de Consolación, la nueva Alianza entre Dios y su pueblo no se presenta ya como condicionada por los cumplimientos del pueblo de Israel, sino que se fundamenta sobre la *gratuidad absoluta del Amor* de Dios (cf. Isaías 54–55).

El artesano de esta nueva Alianza, en donde se manifestará la Justicia de Yahvé, es el Siervo de Dios, el Mensajero de la Buena Nueva de la llegada de los tiempos escatológicos que verán la liberación de los cautivos (Isaías 61).

#### ● LA JUSTICIA DE DIOS EN FAVOR DE LOS POBRES

La Buena Nueva anunciada a los pobres es que Dios va a intervenir para "hacer Justicia" a ellos. Esta Buena Nueva del Mensajero de Isaías 61 es la misma que Jesús proclama en sus Bienaventuranzas. Es el anuncio de la llegada del *Reino de Dios*: "Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de Dios". ¿Qué es esto del Reino de Dios? En el Antiguo Testamento, esta noción de Reino de Dios está íntimamente ligada a la de *Justicia de Dios*.

En el antiguo Oriente, el ejercicio de la Justicia es el Privilegio del Rey. Y la manifestación de esta justicia real se halla en la actitud del rey para con los pobres de la sociedad, los que están sin defensa frente a los poderosos. Israel concibió la Justicia de Dios en función de un ideal de su Reino. Manifestando su amor gratuito y total por la liberación de los pobres, Dios se manifestará como "EL JUSTO". Y por esa razón el anuncio de la llegada de su Reino significa alegría para los pobres. La manifestación de la Justicia de Dios significa, para ellos, su liberación.

Aquí está el punto en donde se rompe el cálculo mercantil de la justicia retributiva del tipo "tú me das, yo te doy". La liberación de los pobres por Dios es gratuita. No

tienen ningún mérito. Son pobres, y esto basta. La Justicia de Dios no tiene nada que ver con nuestro concepto de justicia legalista que contempla los méritos y distribuye castigo o recompensa. Oráculo de Yahvé: "No son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos" (Isaías 55, 8). El legalista fariseo está totalmente cerrado a la Justicia de Dios y a la manifestación de su Amor en Jesús. Pues es la Justicia de Dios que Jesús anuncia proclamando la Buena Nueva.

#### ● EL ANUNCIO DE LA BUENA NUEVA A LOS POBRES

Como se ve, el anuncio de la Buena Nueva es selectivo. Conciérne a "los pobres". Es decir, no tanto a los que no tienen lo necesario económicamente, sino sobre todo a los que no tienen voz en la sociedad, los que no cuentan, los oprimidos por los poderes económico, político y religioso. La viuda, el huérfano, el extranjero.

Jesús anunció muy prácticamente esa Justicia del Padre para con los pobres, conviviendo con los publicanos, los leprosos, las prostitutas, los extranjeros. Lo llamaron "el amigo de los publicanos y los pecadores" (Mt 11, 19). Es que el Amor de su Padre lo tenía que manifestar en favor de todos los que no cuentan en una sociedad que tiene como ídolo el mérito, el éxito económico y el poder. Era a ellos a quienes había sido enviado. Y esta parcialidad no gustó y le causó la muerte (cf. Lucas 4, 16–29).

La Buena Nueva es para todos, pero parece ser que su anuncio es selectivo. Porque el amor se manifiesta para con los que no tienen a nadie para defenderlos; y son ellos los que pueden entender mejor cuál es la verdadera Justicia de Dios: Amor y Gracia.

¿Entonces, el terremoto del 4 de febrero en Guatemala fue una manifestación de la Justicia de Dios?

#### ● JUSTICIA DE DIOS E INJUSTICIA DE LOS HOMBRES

Si la catástrofe fue selectiva —y con qué precisión!— su parcialidad se manifestó en contra de los pobres. Hacer del terremoto la manifestación de la Justicia Divina es decir que esta Justicia se manifestó en contra de ellos. Esto no es la Buena Nueva de Jesucristo. Si el terremoto fue en contra de los pobres no es por una manifestación de la Justicia de Dios, sino *por causa de la Injusticia de los Hombres* que edifican una sociedad, y una ciudad sobre la sangre, el robo y la injusticia.

¿Cómo se ha podido hacer un contrasentido tan cruel? Creo que fundamentalmente por haberse expresado en el *lenguaje ideológico de la universalidad*. Al hablar de "todos afectados" se habló de "todos pecadores". Pero hemos visto que el discurso globalizante de "todos afectados" no era más que el encubrimiento ideológico de las estructuras socioeconómicas injustas que causaron la terrible parcialidad del terremoto en contra de los pobres...

Y no creo que esto es únicamente el problema del cardenal de Guatemala, sino de la casi totalidad de nuestros discursos clericales. Pensemos que la Buena Nueva en Jesucristo es universal y de ahí concluimos que debemos hablar en un lenguaje ahistórico. Pero entonces pasa lo que pasó con el texto que nos (pre)ocupa . . . y muchos otros. Pues la sociedad en que vivimos, ella, no es "una" ni conoce la "fraternidad" universal más que en los discursos ideológicos. Nuestra sociedad, y singularmente la sociedad latinoamericana, está en conflicto. Es el terreno de enfrentamientos entre pobres y ricos, opresores y oprimidos. ¡Y nos extrañamos de que nuestra palabra tenga una función ideológica de encubrimiento de esa realidad! Por no tener en cuenta esta realidad histórica, desfiguramos la Buena Nueva de la liberación en Jesucristo así como la Esperanza de *un Dios que se acerca en gracia* para reconciliar al Hombre con el Hombre y con El. Hablando a todos, no hablamos a nadie. Anunciando un Dios vindicativo, a imagen de nuestro mercantilismo reivindicativo, nadie nos escucha sino bajo el miedo y el rencor.

Jesús, El, por fidelidad al Reino de su Padre y a su Justicia, anunció la Buena Nueva a gente muy concreta: a los pobres. Y no solamente a los pobres "en espíritu", sino a los pobres en el sentido más sencillo de la palabra: los sin poder, los marginados (como los de las barrancas de la ciudad Guatemala o del Altiplano), los oprimidos por los mer-

caderes y los poderosos. Y esto lo llevó a la muerte. Pues anunciar a los pobres la Buena Nueva de la Justicia de Dios que se manifiesta en su favor, lleva Jesús —después de los profetas del Antiguo Testamento— a denunciar la opresión de los ricos, de los poderosos, de los que tienen ya su justificación en la Ley.

Es que la Buena Nueva de la liberación no se puede proclamar en verdad, sino luchando, con los cautivos, para su liberación. Ahí está la parcialidad de la Justicia, es decir del Amor.

● UNIVERSALIDAD DE LA JUSTICIA DE DIOS:  
HACER TODAS LAS COSAS NUEVAS

Es cierto que el problema no es fácil. ¿Cómo se compagina la parcialidad de la Justicia de Dios para con los pobres y la Salvación en Cristo? ¿Qué relación tiene el Jesús de Nazaret, "amigo de los publicanos y pecadores", con el Resucitado y Salvador universal?

Tal vez la respuesta no está en un discurso sino, experimentada, en la praxis de liberación. Desde ahí se puede tal vez intuir mejor que el amor de Dios para con los pobres es *la* manifestación de su amor gratuito hacia *todos* los hombres, y que la "opción por el oprimido" es *el* lugar de la reconciliación universal del Hombre con el Hombre.

## "EL TROQUEL", S. A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94 Apdo. Postal No. 524 2a. Rep. Venezuela No. 50  
522-29-66 México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

## UN LIBRITO EXITOSO

### EL VENDEDOR MAS GRANDE

Ha tenido enorme aceptación en grandes sectores del público mexicano, un pequeño libro titulado en su versión castellana "EL VENDEDOR MAS GRANDE DEL MUNDO". No son pocas las personas que hablan de él con entusiasmo y lo recomiendan animosamente. ¿Qué tiene de especial este libro que ha logrado una aceptación tan amplia y entusiasta? Me parece que sus principales cualidades son inocencia, optimismo y cierta religiosidad.

**Inocencia:** El estilo es sumamente sencillo y asequible. La primera parte está redactada en forma de cuento. En un estilo que lo hace agradable sin llegar al infantilismo. La segunda enuncia normas de conducta en forma atractiva y en ocasiones aún poética.

**Optimismo:** Tal vez sea esta la característica responsable del éxito de este escrito. Como que realmente gran cantidad de personas están anhelando inyecciones de optimismo. Tal parece ser uno de los anhelos más profundos de muchísima gente. Sea que lo puedan expresar en esa forma o que no alcancen a formularlo, es una de sus necesidades más urgentes y resulta muy explicable en un mundo en el que la desorientación hace estragos. En un panorama sombrío por muchos aspectos. Este libro ofrece ese optimismo. Bien presentado psicológicamente sabe tocar los resortes adecuados. Toda persona es capaz de superarse si tiene confianza en sí mismo. Toda persona es capaz de forjarse un ambiente un poquito o un mucho mejor; si se decide a ello, realmente parece que se encuentra al alcance de la mano.

**Religiosidad:** Si a lo anterior añadimos que el autor presenta su mensaje como cristiano, nos explicaremos mejor cómo ha logrado captar la benevolencia de los lectores cristianos (Cabría explicitar aquí que esos lectores pertenecen ordinariamente a las clases sociales media y alta). En efecto dos breves alusiones llenas de ternura hacia Jesucristo se ganan la buena voluntad de estos lectores. Más allá de estas alusiones, con algo más de fondo, se presenta al amor como el fundamento de todo lo que se puede lograr humanamente. Lo cual sintoniza mucho con un cristiano posconciliar.

#### ¿COMO HACER UN JUICIO MAS ACERTADO?

Me parecen innegables las cualidades que mencioné de este libro. Y ciertamente ha ayudado a muchas personas para mejorar, para seguir adelante. Sin embargo no creo que con eso está dicho todo. Considero indispensables otras apreciaciones que nos permitan juzgar mejor el verdadero valor de esta obra.

Para hacer este juicio más profundo, me parece conveniente explicar un poco los criterios de juicio. Ciertamente no hay en esta vida algo que sea completamente bueno o completamente malo. Todas las cosas tienen simultáneamente ventajas y desventajas. Por ello hemos de hablar de malo, bueno y mejor.

Además la vida no se desarrolla siempre en el mismo nivel, sino que va progresando. Tanto la vida individual como la de la sociedad. Y lo que en un momento dado pudo favorecer el progreso, puede significar tiempo después un paso hacia atrás.

Estas dos observaciones son muy sencillas. Podríamos decir que de sentido común. Sin embargo, sumamente útiles. Evitan confusiones y discusiones inacabables al no contestar simplemente sí o no. Nos hacen aclarar el sentido de nuestras afirmaciones. Estos principios un tanto abstractos quedarán más claros al aplicarlos al libro que estamos considerando.

Es innegable que este libro ha dado ánimo para seguir adelante a muchas personas. Sea que se deba simplemente al artificio psicológico de autorrepetirse: "tú puedes, no te desanimas, la vida es hermosa..." Sea que con más profundidad comprenda que en realidad es el amor verdadero el que puede ayudar a salvarnos en lo individual y en lo comunitario. Es posible que la presentación ágil y un tanto modernizada de algunos aspectos del mensaje de Jesús lo hagan aceptable a personas que antes no lo habían recibido. Contiene asimismo buenas ideas en la línea de la superación y

del dominio personal. No hay que dejarse dominar por el abatimiento ni arrastrar por el placer. Conoce también lo útil y necesario de la oración.

Con todo, cabe preguntarse si constituye una presentación adecuada de los aspectos más importantes de una actitud cristiana para nuestros días aquí en México. Ya afirmé que tiene cosas buenas; pero ¿basta con ellas? ¿tiene deficiencias? ¿qué tan serias son? (Aplicación al primer criterio). Prescinde por completo del aspecto comunitario en sus múltiples dimensiones. El ideal que presenta es más bien el de un perfeccionamiento individual. Y lo individual si se hace cerrado se convierte en individualista y anticristiano.

Aunque no sea algo que deba tomarse con exagerado rigor, sí nos ilustra mucho al respecto el que se haya escogido como profesión de este personaje ideal la de vendedor. El éxito de un vendedor se encuentra lejos del beneficio que trae a la sociedad y logalizado en los capitales que puede amasar. Más en concreto, en el ambiente de nuestra sociedad saturada de propaganda comercial, el buen vendedor es aquél que logra convencer a sus clientes de que compren cosas que no necesitan a precios muy elevados con el fin de parecer gente de prestigio.

Independientemente de la profesión del protagonista, el éxito nos es presentado en términos de grandes riquezas y posesiones incontables. Y nada difícil es que esto se tome en un sentido real y no metafórico. En cualquier caso, el ideal cristiano se coloca en la realización de otros valores: verdad, servicio, autosacrificio, justicia, libertad . . .

Acudamos ahora al segundo criterio. ¿El ideal del vendedor acercó o aleja de Jesucristo? La respuesta depende de cuál sea la posición anterior. Es posible que a unos los acerque; pero también que a otros los aleje. En cualquier caso no se debe considerar ese librito como un ideal cristiano en el cual puede uno ya descansar. Lo que en determinados momentos puede significar un progreso, una apertura hacia los demás, hacia el verdadero amor, posteriormente puede llegar a ser una negativa a ese mismo amor.

La realización personal (y cristiana) propuesta en este libro prescinde de la dimensión social. Pero en el concreto de nuestra vida tenemos que tomar partido en pro o en contra de una transformación de las actuales estructuras sociales. Y aquí encontramos quizá otra razón por la cual el libro ha tenido tanto éxito en esos círculos. Presenta como posible y como ideal una realización cristiana que no se mete en las complicaciones de la justicia. En esta forma tranquiliza la conciencia haciéndole creer que se encuentra más cerca de Dios cuando en realidad todo lo que ha hecho es refinar el egoísmo.

El seguimiento de Jesús requiere que crezcamos continuamente en el Espíritu. Crecimiento que se refiere tanto a nuestra actitud como a nuestras realizaciones. Crecimiento que no es fácil de determinar. Pero actualmente nos puede ayudar mucho la pregunta ¿me acerca eso a amar realmente más a mi hermano pobre (Cfr. Mateo 25) en la edificación del reinado de Dios?

Hemos de aplicar también esta pregunta a este libro.

---

LA EPOCA QUE ESTAMOS VIVIENDO ES UN MOMENTO HISTORICO

PARA LA TEOLOGIA LATINOAMERICANA.

**CHRISTUS**

ESTA PRESENTE EN ELLA EN LA MEDIDA DE SUS POSIBILIDADES.

NO SE QUEDE USTED AL MARGEN.

LEA CHRISTUS Y COLABORE PROMOVRIENDO SU LECTURA

SUSCRIPCION ANUAL \$ 100.00 - Dls. 8.50

CHRISTUS

Apdo. M-2181

México 1, D.F.

## EL CASO DE LA INMORALIDAD OFICIAL

Una de las mayores preocupaciones del Presidente Echeverría ha sido la inmoralidad que priva en el medio burocrático. El afán de depurar sus filas lo mostró inicialmente instituyendo la Reforma Administrativa. Lo manifestó con gran frecuencia en las advertencias a sus colaboradores para que no consideren el cargo como un premio, una recompensa, una posición para medrar. Si lo que buscan es enriquecerse, dedíquense a los negocios, les ha repetido una y mil veces. Sin embargo, es lógico entender que un vicio mantenido tantos y tantos años, no puede desaparecer en un sexenio.

### UNA BUROCRACIA SANA

Hombres honestos fueron los que entraron a servir al Estado al terminar la Revolución. No obstante, los puestos más elevados en cualquier dependencia fueron ocupados por los revolucionarios que en aras de la defensa de los intereses del pueblo, saqueaban las ciudades, aun los pequeños poblados, y se llevaban todo lo que despertaba su ambición. Habían perdido todo concepto de honradez. Obviamente sus subordinados posteriores, los de tiempos de paz en las oficinas públicas, se fueron dando cuenta de la gran cantidad de "negocitos" de sus superiores y aunque tímidamente en un principio, también empezaron a hacer de las suyas.

Es verdad que en esos tiempos no resultaba muy sencillo faltar a la honradez en el desempeño de un puesto oficial, por su inestabilidad. El burócrata tenía un puesto mal remunerado, su salario no le era entregado con puntualidad y en ocasiones se le retrasaba hasta tres y cuatro meses. Pero lo peor era que no podía estar seguro en su empleo porque la menor circunstancia, un simple capricho del jefe, era motivo suficiente para que el empleado recibiera el temido "cese", que en ocasiones provocaba graves problemas al receptor, porque, debido al papeleo, el documento llegaba a sus manos con tres y cuatro meses de retraso, meses en que tampoco se había cubierto su sueldo, pero que, confiado en que llegaría, lo habían hecho endeudarse por todos lados, generalmente cubriendo réditos infames. El burócrata había prestado sus servicios al Estado gratuitamente por tres

o cuatro meses y salía despedido sin indemnización alguna y cargando una terrible deuda. En ese entonces, el empleado público era visto con simpatía y compasión.

### UN BIEN QUE CAUSO UN MAL

Sin embargo, al paso del tiempo, hubo quienes entendieron la situación de estos servidores públicos, creándose para ellos el estatuto jurídico y autorizándose la formación de sindicatos en las dependencias oficiales. Aunque estos sindicatos son de suyo blancos, pues apoyan en todo y por todo al Estado—patrón, tienen la particularidad de unir estrechamente a sus miembros en la defensa de sus intereses personales. Así, de no tratarse de una falta demasiado grave, muy notoria, que imponga la destitución, el burócrata sabe que puede considerarse inamovible en su puesto.

Tal situación ha logrado que los servidores del Estado pasaran de víctimas del gobierno a verdugos del pueblo, al que tratan despóticamente. Quien tiene que tramitar un asunto en una dependencia oficial, debe ir dispuesto a soportar desaires y malos tratos, pero llevar en el bolsillo el dinero suficiente para repartir "gratificaciones", cuyo monto marcará la importancia de su asunto.

Los servidores del Estado más habituados a recibir esas dádivas, son en primer lugar los inspectores de Hacienda, Industria y Comercio, Salubridad, y por supuesto los miembros de la Policía y de Tránsito.

Hace algunos años se daba como verídico el hecho de que, un general fue nombrado director de Tránsito en el D.F. De inmediato dio a conocer sus planes de moralización, que fueron publicados en la prensa diaria. El general reunió al medio centenar de oficiales jefes de grupo para explicarles que todo había de cambiar y en adelante funcionar rectamente, dándoles 15 días de plazo para que instruyeran a su gente y eliminaran a los elementos no recomendables. A los 15 días volvió a reunir a los oficiales y le pidió el reporte personal de sus actividades. Los oficiales, en formación impecable, empezaron a marchar ante su jefe. Cada uno de ellos, le fue entregando un billete de mil pesos.

El general, que en un momento se desconcertó, aceptó finalmente la cosa como irremediable y guardó en su bolsillo los cincuenta billetes de mil que acababa de recibir.

En el país existe un millón y medio de burócratas, cuyo poder es considerable. Se encuentran en las dependencias oficiales y en las empresas paraestatales.

### CONOCIMIENTO OFICIAL DEL PROBLEMA

Cuando el licenciado Hugo B. Margáin, como secretario de Hacienda, trató de poner en marcha en esa dependencia la Reforma Administrativa, nos aseguraba que por medio del sistema de computadoras que se había instalado, el público ya no tendría que sufrir los abusos de algunos empleados inmorales, pues estaba comprobado "que las computadoras no muerden". Este sistema no ha llegado a implantarse en todo el sexenio, por la resistencia pasiva de los burócratas de adaptarse a él, ya que efectivamente llegará a significar el fin de numerosas inmoralidades.

Los burócratas se cuidan de oponerse ruidosamente a las decisiones de sus superiores, pero lo hacen en forma callada, mansa, con el clásico tortuguismo, que ha arruinado numerosos planes del gobierno. Tratar de hallar al culpable es un nuevo caso de "fuente ovejuna".

Los planes de moralización han tenido efectos aislados. El gobernador de Sonora, unos jueces, algunos jefes de aduanas, etcétera. Ciertamente se ha hecho frecuente la denuncia de funcionarios inmorales, pero por lo común después se le echa tierra al asunto.

En los días pasados, durante la remembranza que hizo la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, de la expropiación petrolera, el senador Pascual Bellizzia Castañeda declaró que para poder exigir responsabilidad a PEMEX es preciso "impedir los manipuleos sindicales, muchas veces demagógicos". En esa empresa es sabido de sobra que existe un personal superior en más del 50 por ciento, del que necesita para su funcionamiento. Que se hace un verdadero comercio con los puestos, sin que nadie pueda hacer nada por remediarlo.

### "LA MORALIZACION PUEDE ESPERAR"

El 18 de marzo, el director general de PEMEX, Antonio Dovalí Jaime, reconoció que a pesar de los logros alcanzados por la empresa en sus 38 años de funcionamiento, ésta todavía padece los efectos de vicios internos, desajustes administrativos y entorpecimientos burocráticos, sin embar-

go, aclaró que tales fenómenos no han sido erradicados por atender al imperativo prioritario de descubrir y producir de inmediato crudo con qué cerrar la puerta a importaciones inadmisiblemente onerosas y desquiciantes de nuestra economía. Esto resulta curioso ya que hace ya bastante tiempo que sabemos que no sólo somos autosuficientes en materia petrolera, sino que estamos exportando cientos de miles de barriles de crudo cada 24 horas.

Otra de las empresas paraestatales en que la inmoralidad es extraordinaria es la de ferrocarriles. Superado también en un 50 por ciento el personal necesario, se trabaja con desesperante lentitud a fin de tener ocupados a todos. Se mantienen ramales en los que los trenes transitan sin un solo pasajero. Se vende como chatarra material todavía utilizable, que después es revendido como nuevo a la empresa. Todo esto fue denunciado por Víctor Manuel Villaseñor, al ser nombrado a principios de este sexenio gerente de los Ferrocarriles Nacionales. El poder del sindicato logró que le fuera exigida la renuncia a Villaseñor por haberse ido de la lengua.

El Presidente Echeverría ha adicionado la Ley de Responsabilidades de Funcionarios Públicos, para hacerla más severa. No obstante, jamás se aplica. Acabar con el burocratismo y sus inmoralidades en el país, sería obra de titanes, porque su poder está por encima de todo.

### LA LEY NO LLEGA A LAS ALTURAS

En fecha reciente las agencias informativas internacionales hablaron sobre el escándalo suscitado por la empresa fabricante de aviones Lockheed, al hacerse público que un funcionario de la misma había sobornado a funcionarios de gobiernos de diferentes países, para convencerlos de que adquirieran los aviones de su fabricación. En el caso se vio involucrado aun el príncipe Bernardo, de Holanda. El revuelo que la noticia produjo hizo que se hablara de un divorcio real y se habló de la realización de un juicio al esposo de la reina. Las informaciones hablaron también que los sobornos habían llegado a funcionarios de la Secretaría de la Presidencia de México. La gente quedó a la expectativa. Sin embargo, no pasó nada. El Procurador General de la República manifestó que no había lugar para proceder, porque oficialmente aquí no se había recibido denuncia alguna. ¡Caso concluído!

El candidato único a la Presidencia de la República, ha declarado ya repetidas veces estar decidido, al llegar al poder, a luchar con todas sus fuerzas por acabar con la corrupción oficial, en forma definitiva. Esperemos que corra con mejor suerte que el régimen actual.

# EL MUNDO EN QUE VIVE LA IGLESIA

LUIS ALBERTO G. DE SOUZA

## PENSAR LAS EXPERIENCIAS POPULARES: LA FUNCION DEL INTELECTUAL ORGANICO

Este artículo intentará mostrar la importancia de la función reflexiva para la acción y el rol del que Antonio Gramsci llama el intelectual orgánico.

La imagen tradicional del intelectual nos viene fácilmente a la mente. Se trata de un señor erudito, que maneja difícil terminología, capaz de enredarse en su mismo discurso, un especialista en problemas complicados, no muy práctico, y sin gran utilidad para situaciones cotidianas. Muchas veces la obscuridad es su arma y el hecho de no llegar a soluciones concretas puede ser su defensa para no comprometerse. Cuando hablamos de intelectual pensamos en alguien que mira a lo lejos, a las estrellas perdidas, mano en el mentón, ojos ausentes. Al mismo tiempo se le ubica por encima de los otros hombres, pero también se le pone a un lado por inútil. No es de extrañar que la idea de intelectual se encuentre desprestigiada entre la gente.

Por el otro lado tenemos el joven universitario que descubre el pueblo por primera vez. Rápidamente rechaza todo su pasado y se pone a oír y ver con la voracidad de un primer apasionamiento. Todo es novedoso y le parece puro, verdadero y sin errores. Su capacidad crítica desaparece y sólo quiere recibir sin análisis lo que se le dice.

Hay un populismo, nacido de la mala conciencia, que valora lo popular en sí mismo, como si mágicamente tuviera la verdad, por la virtud implícita de sus carencias. Parte de la corriente peronista, que se fue agotando en sus mismas confusiones, era frecuentemente antiintelectual. En el siglo XIX Ozanan invitó a ponerse del lado del pueblo con la consigna de "pasemos a los bárbaros", repitiendo el acto de los cristianos que dejaron el imperio romano que se derrumbaba, para encontrar a las nuevas tribus llenas de vitalidad. Para muchos eso representó hacerse bárbaros sin más. Así, todo análisis pasaba a ser considerado acto pequeño burgués, fuga de intelectual alienado. Habría que vivir la nueva realidad, sacralizándola, sumergiéndose en ella.

Lo que frecuentemente se olvida es que las realidades concretas no son simples sino ambiguas y contradictorias. Especialmente las situaciones sociales injustas son las más mistificadas y con soluciones ocultas. Paulo Freire, basándose en parte en Franz Fanon, mostró cómo el oprimido introyecta al opresor, y cómo por su voz, frecuentemente habla el mismo opresor. Si me atengo al sonido sin analizar el significado, puedo estar oyendo la voz del amo, bajo los registros del pobre. El dominado es dominado incluso en sus ideas, y su liberación pasa por la liberación de su

manera de pensar. La intuición del pobre normalmente es certera, su "instinto de clase" por lo general está bien orientado, aunque encubierto por temores y prejuicios importados desde afuera. El trabajo de concientización no es otra cosa que despertar el instinto y ahuyentar la falsa conciencia superimpuesta por la ideología dominante. Hay ahí una labor pedagógico-crítica de la mayor importancia.

Gramsci indica que el pueblo "actúa de manera práctica, sin tener una clara conciencia teórica de su acción, que sin embargo es un conocimiento del mundo en la medida que lo transforma. Puede ocurrir, incluso, que su conciencia teórica esté históricamente en contradicción con su actuar. Es casi posible decir que tiene dos conciencias teóricas (o una conciencia contradictoria): una, implícita en su acción, y que realmente lo une a todos sus compañeros en la transformación práctica de la realidad; y otra, superficialmente explícita o verbal, que heredó del pasado y acogió sin crítica". (Ver "Materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce"). Hay aquí una tarea para resolver la contradicción de la conciencia escindida entre el instinto de la necesidad y las ideas recibidas del grupo dominante. Solo, el pueblo no puede resolver esa dificultad.

Si los problemas a nivel de conciencia no son sencillos, tampoco lo son las posibles direcciones de los procesos sociales, de ninguna manera transparentes sino más bien confundidas en un laberinto de alternativas. Ya se dijo que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria. No hay acción eficaz sin pensamiento correcto. Para transformar hay que empezar por analizar bien, criticar, corregir y entonces mirar hacia adelante.

En este contexto se redescubre la importancia de la teoría y su relación con la praxis. Hay una interacción permanente e inseparable entre una acción y la nueva acción iluminada por la reflexión. Por esa razón se impone abandonar un viejo dualismo metafísico entre práctica y teoría, pensamiento y ser. Gramsci indica que "la profundización del concepto de unidad entre teoría y práctica permanece aún en la fase inicial: se mantienen residuos de mecanicismo, ya que se habla de teoría como "complemento" y "accesorio" de la práctica, de teoría como sierva de la práctica" (op. cit.). En consecuencia, hay que valorar el aporte específico de la teoría en la acción y especialmente en la acción política. Esta normalmente debe integrarse en una táctica elaborada con anterioridad, a su vez en función de una estrategia y de la definición de fines precisos. Lo contrario es espontaneísmo o voluntarismo ciego. La acción política para ser eficaz no se puede improvisar, sino debe ser pensada en el marco de un proceso histórico y dentro de una compleja estructura de interrelaciones.

El autor que analizamos indica que "autoconciencia crítica significa, histórica y políticamente, creación de una élite de intelectuales... no existe organización sin intelectuales, sin organizadores y dirigentes, sin que el aspecto teórico de la unión teoría-práctica se distinga concretamente en un grupo de personas "especializadas", en la elaboración conceptual y filosófica. Sin embargo, este proceso de creación de intelectuales es largo, difícil, lleno de contra-

diciones, de avances y marchas hacia atrás, de escisiones y de reagrupamientos" (idem).

Y llegamos a la definición que da Gramsci de intelectual orgánico. Indica que cada clase social "crea, al mismo tiempo que a sí misma, orgánicamente, uno o varios grupos de intelectuales que le dan su homogeneidad y la conciencia de su propia función, no solamente en el dominio económico, sino también en el dominio político y social" (Ver "los intelectuales y la organización de la cultura"). El autor lo llama orgánico para indicar el lugar que ocupa dentro de una estructura social, con la cual surge y a la cual está unido permanentemente. Eso no quiere decir que el intelectual sea reflejo de su clase sin más, simple resultado automático, con lo que recaeríamos en el mecanicismo. Por el contrario, él es expresión de la clase, la representa al nivel de las ideas, traduce sus intenciones, la sirve, pero al mismo tiempo actúa sobre ella, la sacude, la orienta, la ilumina o la confunde.

Cada clase social tiene sus intelectuales. La mayoría sirve a la clase dominante y con eso obtiene privilegios y una posición social favorable. El mundo de los medios de comunicación de masas, las artes y la educación son los lugares donde cumplen funciones de legitimar la situación y hacerla aceptable para el público. Así, la información y el análisis de prensa, radio y televisión, traducen la necesidad de hacer normal lo que no lo es, de acostumbrar a lo inaceptable. La publicidad y la técnica preparan el público para consumir determinados artículos. Las artes plásticas, escritas y el teatro, transforman la sensibilidad y la hacen más permeable a lo absurdo, más indiferente a las injusticias. En las escuelas se difunden los valores de la cultura dominante, se interiorizan pautas de comportamiento. Todo eso es el rol del periodista, del artista, del maestro, orgánicamente al servicio de una sociedad de consumo, individualista y dependiente. Puede ser que ellos no tengan plena conciencia de la función que desempeñan, pero no por eso dejan de servir eficazmente. El sacerdote puede también cumplir un rol irremplazable, transmitiendo criterios de aceptación de la situación actual, en vistas a una recompensa futura compensatoria. La elaboración de cierta espiritualidad de los bienes terrenales no es otra cosa que la acción de intelectuales orgánicos a servicio de la ciudad capitalista.

De la misma manera que hay intelectuales de la clase dominante, las clases históricamente emergentes también necesitan de ellos. Como esas clases son normalmente desposeídas, no solamente de bienes materiales, sino también de cultura, tienen que buscarlos en sectores normalmente vinculados a las clases dominantes. De ahí el origen no popular de muchos intelectuales de movimientos populares. Lenin lo dijo, en 1904, en un texto que provocó polémicas y la reacción de Rosa de Luxemburgo: "La historia de todos los países atestigua que, la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia tradeunionista... En cambio, la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas, económicas, elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales. Los propios fundadores del socialismo científico moderno, Marx y Engels, pertenecían por su situación social a los intelectuales burgueses". (Ver "Qué Hacer").

El problema de origen de clase no deja de plantear problemas difíciles. Así, un intelectual de origen burgués, que se cree al servicio de los sectores populares, puede estar dejando que se infiltren sus prejuicios de clase. Por esa razón se impone un implacable autoanálisis, buscando detectar las raíces de ciertas reacciones, pasiones y tendencias. Esto exige un lento esfuerzo de desclasamiento mental a nivel de convicciones y de categorías de pensamiento.

El material de trabajo del intelectual que se quiere unir a las clases populares es la historia misma de sus luchas concretas y no el debate abstracto de tesis ideológicas. Frecuentemente el intelectual radicalizado en las universidades ignora lo que está pasando en la base y desprecia las lecciones de las experiencias que se están dando en la práctica. Ocupado que está, por ejemplo, en desentrañar de los textos el significado profundo de la plus-valía relativa, se olvida de verla como se está dando allí donde realmente existe la clase.

Hay en México un surgimiento muy profundo y vital de experiencias populares. El intelectual escéptico sólo ve como ellas son o podrán ser utilizadas desde el poder, sin darse cuenta de su propio dinamismo. Se van dando cambios cualitativos insospechados, que habrá que ir analizando en el proceso real del movimiento, valorando su significado profundo. Por supuesto, los procesos pueden ser reversibles, y la historia ha dado dolorosos ejemplos de eso. Pero para que no lo sean en buena parte depende del análisis crítico y de la teoría. Pocas veces el intelectual tiene una misión más importante que analizar la emergencia de una clase, de sus niveles de conciencia y de su organización.

El resultado de los análisis no es infalible. Hay grandes márgenes de equivocación y las evaluaciones son divergentes. Sin embargo, lo que pasa frecuentemente es que los análisis son hechos sin referencia empírica al proceso nacio-

nal específico y parten de guerras de tesis entre los diferentes grupos políticos e ideológicos que manejan consignas. El mejor remedio es oír lo que dice el pueblo, sus balbuceos y sus convicciones, no para recibirlo como la nueva verdad, sino para ahí ejercer una actitud crítica de análisis. Esta misma revista trajo en un número anterior un párrafo de Gramsci que aclara muy bien todo lo que se ha dicho: "El elemento popular siente, pero no siempre comprende o sabe. El elemento intelectual "sabe", pero no comprende o particularmente siente . . . El error del intelectual consiste en creer que se puede saber sin comprender y especialmente sin sentir ni ser apasionado (no sólo del saber en sí, sino del objeto del saber), esto es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) si se halla separado del pueblo-nación, o sea, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolas, y por lo tanto, explicándolas dialécticamente a las leyes de la historia, a una concepción del mundo científica y coherentemente elaborada: el saber. No se hace política-historia sin esta pasión, sin esta vinculación sentimental entre intelectual y pueblo-nación" (Ver Christus, No. 480, p. 19).

Esta tarea no se puede cumplir aisladamente. Gramsci habla del partido como el "intelectual colectivo" donde se sedimenta la reflexión. La dificultad surge cuando el partido ahoga la teoría y la reemplaza por la consigna hecha. Hay también otras situaciones donde el partido aún no nació o apenas empieza. En todos los casos es imprescindible encontrar lugares donde sea posible pensar en común, compartir la reflexión y preparar la acción, de acuerdo con cada situación específica. Las raíces deberán estar puestas en las experiencias obreras y campesinas en marcha, asumiéndolas críticamente. No hacerlo es no tener brújula y dirigirse por sus propias intuiciones, frecuentemente engañosas. Hay que escuchar "el clamor del pueblo", traducirlo y encauzarlo hacia una acción eficaz. Es la única manera de no traicionar.

## **VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.**

**VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS  
GRANDES FACILIDADES DE PAGO  
EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO  
EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO**

**MARIANO ESCOBEDO No. 84  
México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84  
Pídanos presupuesto y condiciones de pago.**

# CUADERNO: FE Y COMPROMISO POLITICO

## INTRODUCCION AL CUADERNO

LA REDACCION

Se va haciendo cada vez más necesaria en Latinoamérica una teología que tome en serio —como materia prima básica de su reflexión— la praxis de los cristianos. Una teología que intente estar cada vez más situada. Una teología que explique, interprete, confronte y oriente esa misma praxis.

Y es claro que en estos últimos años la praxis de los cristianos en Latinoamérica —y en México— ha ido adquiriendo dimensiones políticas más definidas.

El Cuaderno que hoy ofrecemos "Fe y Compromiso Político" intenta ser una colaboración en este sentido: pretende dar algunos elementos para la comprensión de nuestro momento histórico; quiere significar una aportación para una interpretación más crítica y evangélica del mismo, al tiempo que incluye un cuestionamiento de nuestras propias opciones y posturas.

El artículo de Enrique Maza "Realidad Política y Conciencia Cristiana o Cómo Combatir la Corrupción" nos introduce al tema con un análisis de la coyuntura político—electoral del país y una interpretación de la misma que toma como clave la categoría "corrupción". A partir de y en torno a ella se trata de hacer un poco más inteligible nuestro complicado proceso histórico y de esbozar algunos caminos viables de cambio y transformación.

La crónica analítica que nos ofrece Arnaldo Zenteno bajo el título "Dinamismo Político en las Comunidades Cristianas de Base" es una constatación precisa de cómo una lectura situada del Evangelio, una lectura que asuma con seriedad las reales situaciones y la historia, va desembocando en una práctica de alcances políticos cada vez mejor delineados. Conforme se avanza en la comprensión de la realidad se comprende con más hondura el sentido histórico de la salvación y del compromiso cristiano.

Un desarrollo ulterior de esta problemática lo encontramos en el estudio sistemático de Jorge Alonso "Tipología de Análisis Político". En él el autor establece una serie de tipificaciones, de modos como se realiza el análisis político en diversos grupos de cristianos. Análisis que están en la base de las distintas posturas políticas —conscientes éstas o inconscientes, asumidas o no, pero siempre ineludibles—. Análisis, finalmente, que modifican la comprensión teológica, que la determina y, a su vez, son también determinados por ella.

Todavía da un paso más en la reflexión teológica el trabajo de Javier Jiménez Limón "Opción cristiana por los pobres y acción política". Su delimitación de la problemática que implica la interpretación de la evangélica actitud hacia los pobres —problemática que lo es de método y de contenido— sienta las bases para y hace ver la urgencia de una reflexión sobre las actitudes del Jesús histórico. Es ahí donde los cristianos han de buscar —en su definitiva normatividad— la inspiración de su propia praxis, los fundamentos de su propia opción.

El estudio exegético de Francisco López R. "Reconciliación y Lucha Política a la Luz de Efesios 2, 11-22" aborda un aspecto sin duda central del problema. ¿Cómo es posible —sin mutilaciones y sin concordismos evasivos— integrar la lucha política —con lo que implica de asunción de los reales conflictos, de división, de presión, de partidismo...— en una vida y una acción que quieren ser continuación de la obra reconciliadora del Padre en Jesucristo? Algo de luz se puede encontrar en este tratamiento del problema, algo de metodología, que puedan iluminar y cuestionar al cristiano en el difícil momento de las opciones históricas.

# REALIDAD POLITICA Y CONCIENCIA CRISTIANA O COMO COMBATIR LA CORRUPCION

ENRIQUE MAZA, S.J.

Las circunstancias políticas del país imponen una reflexión, a la luz de la conciencia cristiana. O más exactamente, se impone reflexionar sobre la conciencia y el quehacer cristianos, a la luz de las circunstancias políticas.

---

## I — LA COYUNTURA POLITICA

### 1. Precandidatos y Precampaña

---

La circunstancia política dominante es la sucesión presidencial. Desde el momento en que se destaparon los siete candidatos, se han sucedido los hechos. Primero, inusitadamente, por lo menos en la forma, se dieron a conocer seis nombres —que fueron siete— de secretarios de estado que aspiraban a la presidencia.

Luego vinieron las precampañas de los precandidatos. Siete tímidas seudocampañas de insinuantes seudodeclaraciones sumisas al poder central, en las que prevalecía la profesión de fe en el trabajo, en el desinterés personal, en el régimen del presidente y en la labor revolucionaria.

Simultáneamente, se hizo saber a la opinión pública que no había más secretos políticos, que las precandidaturas eran abiertas, que la democracia era real. Y se publicaron —más o menos superficialmente— las respectivas trayectorias políticas de los siete, fundamentalmente basadas en sus discursos públicos y en la historia de los puestos políticos ocupados. Y a eso se le llamó precampaña.

### a - La política del equilibrio.

---

La precampaña, en realidad, era otra cosa. El gobierno mexicano ha fundado su política en eso que llama equilibrio social, —siempre desequilibrado en contra del proletariado y del campesinado, siempre desigual y creador de desigualdades—; en eso que llama autonomía nacional —siempre amenazada, siempre hipotecada, siempre y cada vez más endeudada, siempre vergonzante imitadora del modelo capitalista del norte, siempre autonomía dependiente—; y en un proyecto que pretende conciliar las clases dentro del desarrollo capitalista. Quiere y favorece el desarrollo capitalista dependiente, y pretende negar y evitar las consecuencias —de injusticia, desigualdad, acumulación minoritaria de riqueza, explotación, lucha de clases, etc.— que intrínseca y esencialmente se derivan de ese desarrollo capitalista. A eso llama democracia so-

cial, que viene a traducirse en algo así como capitalismo dependiente sin las consecuencias del capitalismo dependiente. Injusticia social con justicia social.

El gobierno ha favorecido plenamente a la clase privilegiada. Creación de infraestructura, endeudamiento exterior, amparo agrario, política fiscal, privilegios bancarios, concesiones, créditos, etc. Todo favorece a los privilegiados. Y, encima de todo, el gobierno ha nulificado a la izquierda, en cuanto fuerza política organizada, legal y participante en el proceso electoral. Junto con ello, ha apoyado a los líderes obreros y campesinos más corruptos y más vendidos que hayamos podido tener, únicos que acepta y con los que se entiende la burguesía. Se ha apoyado a la televisión comercial y se ha impedido toda acción seria de reforma en ese campo. En una palabra, la política del gobierno es en favor de la burguesía.

#### b - La violencia de la burguesía

Pero hay dos hechos. El primero es que la burguesía ha sido abiertamente agresiva y violenta. Y eso, en dos terrenos. Por un lado, la disidencia, la propaganda y la presión, para que todas las acciones constitucionales del gobierno que tiendan a favorecer a las mayorías y a disminuir las utilidades verdaderamente rapaces de la minoría, se vuelvan inoperantes y meramente declarativas. Así pasó con las leyes fiscales, la ley de minas, la ley de reforma de la televisión y otras. Por otro lado, la subversión violenta, provocadora de la represión y del fascismo. El mismo presidente Echeverría ha denunciado públicamente la acción violenta y subversiva de la burguesía, y le ha atribuido las provocaciones del 68 y del jueves de Corpus, entre otras. La burguesía ha sido especial y más agresivamente provocativa durante el presente régimen, lo que ha causado un pleito, más o menos manifiesto entre ambos, tanto a nivel de régimen como a nivel personal.

Todo esto está en consonancia y ha sido, muy probablemente, favorecido por la política estadounidense hacia Latinoamérica, que ha sido y es crear el fascismo de la dependencia, aniquilar la democracia burguesa y cerrar en definitiva el candado del continente.

#### c - La moderación del régimen.

El segundo hecho es cierto intento del régimen —a la luz del 68 y de la realidad social explosiva— de moderar, hasta límites manejables, las consecuencias de injusticia y de dependencia de nuestro desarrollo capitalista. La democracia social. En este sentido apuntan los viajes exteriores del presidente, la política tercermundista, la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados, los discursos políticos, los tímidos intentos de legislacio-

nes nuevas —como la nueva Ley General de Asentamientos Humanos y otras anteriores—, el enfrentamiento, por lo menos a nivel verbal, con la burguesía. Y otras cosas, tales como los fideicomisos.

#### d - Las dos tendencias del PRI

De todo esto —muy esquemáticamente referido— han resultado, por lo menos, dos tendencias claras dentro del PRI. Una propicia de lleno los intereses y las alianzas con la burguesía, lo que, lógicamente, tendría que conducir a una mayor represión, a una mano más dura, a una mayor dependencia y a un mayor acrecentamiento de las tendencias de tipo fascista. La otra persigue la democracia social. Es decir, la moderación de las desigualdades hasta un límite tolerable, lo que da un margen de apertura, de crítica, de libertad y de acción. Y un amplio margen de demagogia, de contradicción, de confusión, de populismo y obviamente, de autoritarismo, de control popular —sobre todo de los líderes, trabajadores, sindicatos y partidos independientes o de izquierda— y de control y remedio político de situaciones explosivas, como el problema de la tenencia de tierra, urbana y rural. Para ello fue necesaria también una campaña ideológica. Un intento confuso de desideologización capitalista, de ideologización tercermundista y revolucionario—priísta. Con ella trataron de superarse las contradicciones capitalistas mexicanas, en la fórmula de la democracia social; y con ella trató de quitarse influencia, justificación y apoyo a la burguesía; con ella trató de contrarrestarse la campaña —intensa y extensa— ideológica, difamatoria y de rumores, de la burguesía, y con ella trató de conquistarse el apoyo popular de ratificación al poder político.

#### e - El destapamiento.

La precampaña consistió en la lucha interna de las dos tendencias priístas y en el aseguramiento de alianzas, además de la lucha de poder normal entre los que aspiran a la presidencia. A juicio totalmente personal, el destapamiento de las siete precandidaturas fue necesario, para obligar a salir y descubrirse a las alianzas ya hechas y fuertes que preexistían, sobre todo de la tendencia plutocrática con las fuerzas económicas más poderosas, más derechistas, más ligadas al extranjero y más fascistas, que habían avanzado en sus preparativos para la toma del poder. El destapamiento los tomó por sorpresa y permitió vencerlos. Ganó la tendencia de la democracia social y fue nombrado José López Portillo, en lo que muchos calificaron de "madruquete".

#### 2 - La Creación del Vacío Democrático

La plutocracia venía intentando un juego nuevo, que pudo haberles resultado fructífero. Tomar

por asalto el partido Acción Nacional, —a través de José Angel Conchello y Emilio Madero—, al que pensaban inyectar fuertemente con dinero y técnicas publicitarias de masas, bien planificadas y extendidas.

Si hubiera logrado su doble propósito, la conquista de Acción Nacional y el nombramiento de un candidato priísta aliado suyo, hoy sería otro el panorama del país. Pero, si no conquistaba al candidato priísta, le hubiera quedado por lo menos, en las manos, la única oposición política organizada y registrada, fortalecida con dinero y publicidad, con la que hubiera logrado dar, por lo menos, buenos dolores de cabeza. Pero falló los dos tiros. Ni tuvo candidato priísta ni tuvo a Acción Nacional.

Los subpartidos del PRI —PPS y PARM— o no captaron la crisis del PAN, o no previeron sus consecuencias, o se polarizaron en la lucha interna del PRI —que demandaba su apoyo inmediato—, o perdieron obtusamente la coyuntura política, por falta de proyecto propio y de significación política. El hecho es que se apresuraron a sumarse a la candidatura priísta, antes de que se resolviera la crisis del PAN en la decisión de no presentar candidatura presidencial. Prueba posterior de esto fue la candidatura priísta, para el senado, de Jorge Cruickshank García, presidente del PPS, lo que confirma su alianza y unificación con el PRI, en busca del apoyo popular.

Y, como se ha negado sistemáticamente el registro legal a los partidos de izquierda —de los cuales, los más importantes son el Partido Comunista Mexicano, el Partido Mexicano de los Trabajadores y el Partido Socialista de los Trabajadores—, de pronto sucedió que el candidato del PRI se quedó solo en la lucha electoral. Y se reveló así el vacío democrático del país. A pesar de la candidatura —legalmente fantasma— de Valentín Campa, por el PCM.

---

### 3 - Plebiscito y Campaña Ideológica

---

Las elecciones presidenciales, así, tomaron otro giro, que Porfirio Muñoz Ledo, presidente del PRI, definió como plebiscito nacional. En otras palabras, no se trata de elegir, no se trata de votar por un candidato o por otro. Se trata de votar sí o no. Se trata de ratificar o no ratificar, popularmente y por medio de un voto, el poder presidencial conferido ya al candidato. Son elecciones plebiscitarias.

La campaña presidencial, por tanto, también adquiere otro giro y otro enemigo. Otra vez fue Muñoz Ledo el que le dio definición. Es una campaña ideológica. Su fin es triple. El primero y principal es la campaña ideológica, es decir, convencer al pueblo de la tendencia que López Portillo representa —la democracia social— y, con ello, conquistar el más amplio apoyo popular posible, expresado en el voto plebiscitario. Se trata de dar justificación histórica y razón de ser social —ideología— al poder, al papel histórico—social, que para México representa este grupo concreto que tiene y va a tener el poder político. El segundo fin es que el candidato conozca al país y se ponga en contacto con sus necesidades concretas y su situación real. El tercero es crear la imagen del nuevo presidente, que el país conozca al candidato y se familiarice con él. Otros fines secundarios de la campaña pueden ser: reforzar la maquinaria política y electoral, reconquistar terrenos perdidos, contrarrestar campañas ideológicas contrarias, ir reestudiando y perfeccionando la información sobre el país, etc.

---

### 4 - El Abstencionismo

---

El enemigo nuevo ya no es el candidato contrario —que no existe— sino el abstencionismo electoral. Porque les importa a fondo la ratificación popular plebiscitaria —tan amplia como sea posible— del poder adquirido, que, en el plebiscito, encontrará su base, su justificación y su fuerza, y, al mismo tiempo, el debilitamiento y la injustificación de las fuerzas contrarias parcial y temporalmente vencidas. Y se hace aparecer el abstencionismo electoral como abstencionismo político, como irresponsabilidad cívica, social y política, como si la política terminara en las elecciones.

El plebiscito no sólo da ratificación y justificación histórico social al poder político de un grupo y fortificará su tendencia, sino que le dará más posibilidad de acción y de perpetuar su poder.

La discusión está abierta sobre la participación electoral en estas elecciones plebiscitarias concretas. Las razones son fuertes de ambos lados.

#### a - Votar

Por un lado, el enemigo principal es la dependencia extranjera, la dominación económica —y de todo tipo— muy principalmente de los Estados Unidos y, en general, del capitalismo imperialista internacional —con todo y trasnacionales—, que

nos tiene postrados en la dependencia, en la explotación, en la imposibilidad de salir, en el endeudamiento, en la casi imposibilidad de tomar decisiones propias y de remediar nuestra injusticia interna, siempre en órbita de la dominación extranjera. Aliada de la dominación es la burguesía nacional, y muy principalmente el gran capitalismo nacional, que le proporciona alianzas y canales internos, secunda su política, provoca subversivamente, crea violencia y caos, para el arribo ideal del fascismo de la dependencia, que haga de México, definitivamente, un coto de rapiña y retrase indefinidamente la posibilidad de un cambio de estructuras, el remedio de la injusticia y la liberación de los pobres en una sociedad de otro tipo. Esta es la tendencia temporalmente vencida en la nominación presidencial y en la campaña. Por tanto, votar en estas elecciones, es votar contra el enemigo principal, debilitarlo, fortalecer la tendencia nacionalista del grupo en el poder, pactar tácticamente con el enemigo secundario en contra del enemigo principal y optar por una situación de mayor apertura, libertad y acción, en contra de una situación de mayor represión, opresión y dominación, que, previsiblemente, haría mucho más difícil la concientización, politización y organización populares. Votar ahora por el candidato oficial es abrir la posibilidad a ciertas reivindicaciones populares, que harán menos precaria su situación y se traducirán en aumento de la conciencia política y de la organización popular.

#### b - No Votar

Por otro lado, el vacío político, mostrado en estas elecciones de manera tan clara, demuestra la falta real de democracia —de democracia burguesa— que sufre el país. Toda oposición —sobre todo la de izquierda— y toda opción real han sido suprimidas. Lo que significa un aumento de autoritarismo. No sólo aumento, sino estabilización cada vez más fortalecida y asentada del autoritarismo. Pero, si la otra posibilidad es el fascismo dependiente, su única detención posible es la política democrática. Lo cual coloca la lucha directa e inmediata entre el autoritarismo y las libertades democráticas. No es apto el momento del país para una lucha por el socialismo. Pero sí lo es para una lucha por la libertad sindical y la libertad política. Y lo que quiere, precisamente, la derecha empresarial es colocarnos en los extremos comunismo—fascismo. Y lo que la maquinaria política quiere es colocarnos en el dilema fascismo—autoritarismo, y ésa es la ratificación que quiere en el plebiscito electoral; pero sin tocar la sacralidad de la propiedad privada, de los medios de producción inclusive, ni las utilidades que de ahí se derivan. El modo de producción capitalista es intocable, como intocable es el modelo de desarrollo mexicano. Pero, para protegerlo —para proteger la política de privilegios a los privilegiados—, es necesario el autoritarismo, es necesario el control centralizado, es necesario anular la libertad democrática, política, sindical, organizativa del pueblo, en

general, y de los obreros, en particular. Y así, votar en estas elecciones —de cualquier manera que sea— es reforzar la maquinaria del autoritarismo y de la corrupción política. Es aceptar la falta de libertad política y conformarse con ser engrane de la maquinaria. Es aceptar el plebiscito y cooperar con él. Es ratificar de alguna manera —aunque sea una forma de protesta— el paquete político que se nos ofrece y la ideología que lo ampara.

---

## II - LA CORRUPCION

---

Pero es obvio que la política no termina en las elecciones, ni se agota en ellas. Estas elecciones son sólo un momento, en el que no se va a resolver nada. Estas elecciones no merecen ni fe ni respeto. Son simplemente una desembocadura del proceso continuado de corrupción económico—política.

Introducir aquí la corrupción no es capricho ni es moralismo. No se trata de hacer juicios moralizantes, de impotente plática de café, sobre el enriquecimiento inmoral de los políticos. Es cierto que los escándalos de corrupción se han sucedido en la prensa a una velocidad alarmante y que nos han dejado la convicción de que México es un país eminentemente corrupto, al grado de haber hecho de la corrupción un modo de vida, simbolizado en la "mordida" cotidiana, necesaria hasta para sobrevivir. Pero la corrupción no es específica de nuestra etapa histórica. Simplemente pervade la historia y la geografía. ¿No fue el odio a la corrupción lo que provocó el racismo, el fascismo, el nazismo, el antisemitismo, en el mito de la raza pura, y llevó a esa raza pura al desenfreno de una corrupción peor? Fobia de la corrupción, que justifica los mitos y las represiones más brutales, y que no es, en el fondo, sino otra forma de corrupción autojustificativa. Una ola de este tipo sacudió a las juventudes europeas, antes de la segunda guerra mundial —mística de pureza contra el mundo corrompido de los políticos y de los burgueses—, para desembocar en la matanza y en el horror. El odio de la corrupción se vuelve odio de sí mismo y de los demás, en el terror.

Hay que entender la corrupción de otro modo, como parte del desarrollo mismo de la historia. La corrupción es un proceso de disolución social. Es el síntoma y la medida de la decadencia del sistema. Y su único remedio es la dialéctica. Porque la corrupción es el momento negativo de la desgarradura social y de la descomposición del espíritu, que se da por ciclos históricos. Y eso no se remedia con predicaciones moralizantes, ni con voluntarismos purificantes, ni con campañas anticorrupción,

ni con decretos autoritarios, ni con vigilancia policíaca, ni con intentos de conversiones personales. La corrupción nunca termina por las buenas, sino por la dialéctica revolucionaria. Tratemos de analizar un poco.

### 1 - Dinero y Poder

En el comienzo de la corrupción hay dos realidades. La riqueza y el poder, que son complementarios y, al mismo tiempo y en cierta medida, antagónicos. Si se insiste en la riqueza, se debilita el Estado. Si se debilita el Estado, la sociedad se precipita sobre la riqueza, en donde se hunde y se descompone. Los siglos XIX y XX han sido testigos de una oposición dialéctica acentuada entre la riqueza y el Estado. El poder económico —con su bandera de liberalismo— ha impuesto la tiranía del dinero. En consecuencia, rompió los vínculos sociales, estableció el distanciamiento social y por tanto, la lucha de clases. De la otra parte, el Estado se hipertrofió hasta el totalitarismo. Corrupción.

### 2 - El Proceso Dialéctico.

Pero la corrupción entra en el desarrollo de la historia y adquiere un papel positivo. La corrupción engendra alienación. Alienación popular. La alienación despierta la conciencia. Conciencia de la abyección, de la desgarradura, de la propia desposesión. El despertar de la conciencia prepara la revolución.

Cuando el honor cede el lugar a la vanidad y se convierte en lisonja y en favor; cuando el poder se abstrae y se absolutiza; cuando ya no se comparte el servicio, sino que se reparten los beneficios; cuando se instala el imperio de la riqueza, entonces es cuando la fortuna se convierte en el vínculo de una casta y en la realidad del poder. La riqueza se convierte en lo absoluto y en lo universal. Y es lo que la casta dominante toma por Estado. El dinero pasa a convertirse en el poder. Es la industria, es la amistad, es la solidaridad, es el progreso, es el desarrollo, es la patria. Ricos y poderosos pierden contacto con el pasado, con el presente, con la realidad, con el futuro. El dinero es el único futuro y el único proyecto.

Por su parte, los pobres quedan desposeídos, material y moralmente. Despersonalizados. La riqueza es su posibilidad de salir de la penuria, de acceder a un estado de humanidad, de acercarse al bienestar, a la comunicación, a la cultura, de acceder a la conciencia de sí mismos, a la existencia social. Pero la riqueza pasó a otros. Les ha sido exteriorizada, alienada. Les es negada. Pertenece a otros. Les es lejana. Les es ajena. En la arrogancia, el rico y el poderoso exigen reconocimiento. Pero, para el pobre, dar ese reconocimiento corrupto a la casta dominante, realiza y experimenta su abyec-

ción y se levanta su rebeldía. Ahí nace a la revolución.

### 3 - La Transferencia y La Desintegración.

La corrupción no es solamente un desgaste, una disolución moral de las costumbres y de las instituciones. Es un mecanismo de alienación. La substancia de la persona se transfiere a los bienes y a poderes extraños. La condición de persona se traslada. Ser persona ya no consiste en algo interno, sino en algo externo, y en algo externo que otros tienen y se reparten. Ser persona consiste en tener dinero, en tener bienes, en un poder que es extraño.

Y de ahí se sigue el desequilibrio político. Porque el individuo ya no es igual a las instituciones. Ya no participa. Ya no es persona. De ahí, la frustración del poder y la desintegración de la sociedad.

Y de ahí, la necesidad del autoritarismo político. Para el Estado, para las instituciones, para la administración de la justicia, para la vida política y social, los individuos ya no son sus iguales, porque han dejado de ser personas. La condición de persona y de derecho se ha transferido a los bienes. Los pobres han sido despersonalizados. Por eso los pobres no tienen defensa ante la justicia y ante la ley. Por eso es posible tal cantidad de atropellos y tal impunidad de los poderosos. Por eso somos ya inmunes al escándalo político. Por eso necesitamos recurrir al autoritarismo. Por eso es necesaria la labor ideológica de la publicidad, comercial y de otro tipo, que hace continuamente la transferencia de la condición de persona a la exterioridad de los bienes.

### 4 - Del Momento Negativo Al Momento Positivo

La corrupción es el advenimiento de un momento positivo —rompimiento entre la sociedad y la cultura—, para despertar la conciencia, para superar la alienación, para reencontrar el espíritu, para preparar la revolución. La propiedad y el dinero disolvieron las costumbres y arrancaron al hombre de la sociedad, de la República. Ley, bien, derecho, se desintegraron con el mismo golpe.

En nuestro mundo actual, corrupción y opresión coexisten, en el fondo. En Cuba —por citar un caso— la revuelta contra la corrupción fue una insurrección inicial, que terminó en la necesidad de una sociedad nueva. La dialéctica, como solución de la corrupción. Corrupción, opresión, alienación, conciencia de la desgarradura, preparación de la revuelta, insurrección, sociedad nueva. Lo nuevo nace de la putrefacción de lo viejo. El hombre se vuelve a encontrar a sí mismo.

La corrupción es la abyección del hombre. Y abyección y revuelta están unidas.

### 5 - Discurso Corrupto y Revolución Cultural

Pero la corrupción no puede aislarse. Cuando se desencadena, invade el espíritu. No se puede negar y denunciar simplemente. El mismo discurso que la niega y la denuncia es un discurso corrompido; porque el lenguaje del desgarramiento ha pasado a formar parte de la cultura y de la perversión del vocabulario, en un universo cerrado que está más allá de la realidad vivida. Es impenetrable. Es una confusión, más allá del alcance de las masas, que quedan totalmente desconcertadas ante una denuncia sofisticada de la corrupción y ante una realidad brutal de corrupción. De ahí la necesidad, no sólo de la revolución política, sino de la revolución cultural y espiritual.

La riqueza autosuficiente tiene el poder y las definiciones. Su espíritu esparce y divulga el discurso de la corrupción, pervierte el lenguaje, populariza y asienta conceptos contradictorios. Corrupción por el dinero y éxito de la literatura comercial, que se nutre de esa corrupción, a la vez que la racionaliza y la fundamenta. Y nos entrapa en un universo cerrado. Ya no hay referencia a la realidad que se vive. El pueblo queda detrás de la cortina impenetrable.

Los poderosos son los dueños del lenguaje, del discurso, de la comunicación. Por eso, el mal de corrupción que los invade, afecta a toda la sociedad. Por eso, la corrupción es un problema político y un problema cultural. Es la ruptura entre la cultura y la sociedad.

El lenguaje del Bien y del Mal se ha vuelto confuso y se ha vuelto lenguaje de corrupción. Porque son los poderosos —son el dinero y el poder— quienes determinan el bien y el mal en la sociedad. Es el lenguaje que justifica guerras, invasiones, intervenciones, colonialismos, especulación, bombardeos, rapiñas, espionajes y todas esas cosas, en nombre del Bien, tenido como absoluto e impuesto a la sociedad, a través del lenguaje de la corrupción. Hace falta torturar, para salvar la libertad. Hace falta bombardear a un país lejano, para salvar la democracia. Hace falta depopular de sus tierras a los pobres, para salvar el desarrollo. La policía está por encima de toda sospecha y de toda ley, para salvar el orden. Está bien todo lo que se haga en servicio de la riqueza.

Piensa uno, necesariamente, en la revolución cultural china y en la transformación de la política cultural cubana, con sus escuelas de instrucción revolucionaria, sus comités para la defensa de la revolución y su campaña contra el analfabetismo, en un encadenamiento de transformación cultural.

### 6 - Las Conciencias Honradas No Bastan.

En esta situación de corrupción profunda —signo y momento del fracaso de nuestro desarrollo capitalista, de la desintegración sociopolítica en que estamos enfrascados— no basta la conciencia honesta de la virtud y del orden, para cambiar las cosas; porque esa conciencia también está comprometida con el mal. La corrupción es esa mezcla, y en esa mezcla están metidas las conciencias honradas que cantan la inmarcescibilidad inmaculada de la justicia, aun cuando envían a los pobres a pudrirse en prisión. Esta mezcla de bien y de mal, acompañada de la apología demagógica del bien, es el triunfo de la corrupción. Depravó al Estado, ensució las costumbres, dividió a la sociedad, desorbitó la cultura y transformó la moral en un discurso dulzón. Primero hay que cambiar al hombre y después las estructuras de la sociedad. Lo que importa es la conversión del hombre. Hay que hacer conciencias honradas y puras, y se acabará la corrupción.

### 7 - Necesidad De la Acción Política.

La corrupción es algo más profundo que eso. Es un proceso de disolución social, del que, dialécticamente, ha de nacer una sociedad mejor; pero que implica la asunción consciente de una responsabilidad histórica, social y política, no una predicción moral ni una querrela de humanismo corrompidas y corruptoras.

De la alienación que engendra la corrupción ha de producirse un movimiento nuevo; el despertar y el ennoblecimiento de la conciencia popular que ya no se deja, que acepta el riesgo de la acción y de la revuelta. Pero ahí comienza otra historia.

---

## III - COYUNTURA POLITICA Y CORRUPCION

---

Y aquí es donde está la coyuntura política nacional, como se ha revelado desde el destapamiento de los siete hasta el momento actual. La corrupción generalizada no es el fondo, sino la superficie. Lo que está en el fondo es la desgarradura social, el momento positivo del rompimiento, de donde ha de nacer la vida nueva, a condición de asumir nuestra responsabilidad histórica, social y política; a condición de aceptar el riesgo de la acción política como traducción de la fe y de la conciencia cristiana. Y algo empieza a nacer en este sentido. Algo nuevo está naciendo.

Desde el punto de vista del poder político, —y a la luz de la actual corriente de denuncia y de negación de la corrupción y de la injusticia—, para vencer la corrupción hay que recurrir al fortalecimiento del poder. La virtud recurre a la fuerza. La corrupción viene de la riqueza, que ha debilitado al Estado. Por tanto, hay que fortalecer al Estado. Autoritarismo. Es la traducción de nuestro vacío político. Pero así no vamos a salir nunca.

La corrupción es peor; porque pervierte el espíritu en su revuelta misma, y ahora quiere inmovilizar la historia, como pasa con la corrupción cuando se une a la opresión. La corrupción pervierte el espíritu. La opresión detiene la historia. La corrupción acumula servidumbres y acostumbra al sometimiento. La opresión explota y domina al hombre y lo obliga al sometimiento. Pero corrupción y opresión son igualmente intolerables; porque colocan al hombre en la dependencia y lo despojan de su verdad, de su palabra, de su trabajo y de su acción. Corrupción y opresión van de la mano. (Habría que pensar a fondo en la corrupción de los Estados Unidos y en el significado de su política latinoamericana de opresión, productora del mismo círculo dependiente de corrupción y opresión internas).

La corrupción es un asunto de dinero. Y de lo que trata toda nuestra sociedad es de dinero. Del imperio del dinero. Por tanto, sólo la creación de una sociedad nueva podrá ser el remedio de fondo.

---

#### IV - OPCION POR EL PUEBLO Y ESPERANZA

---

De ahí que la solución a la corrupción sea hacerla entrar en la historia. En el desarrollo de la historia. En la dialéctica de la historia. Para darle un papel positivo. Para darle una fecundidad. Hay que resituirla en la historia, darle un papel positivo. Para darle una fecundidad. Hay que resituirla en la historia, donde la podredumbre fermenta.

La solución de la corrupción no es la purificación de las costumbres. El problema es político. El problema es el compromiso con el pueblo —en quien se produce la alienación de la corrupción y la dependencia de la opresión—, para la acción histórico-política. Es la encarnación en el pueblo. Sólo que toda encarnación acepta la ley de la carne, que es corruptible. Tremenda proximidad entre esta humanidad y esta degradación, en el amor y en la acción política.

Encarnación en el pueblo, en el amor, para la

acción política. Sólo allí se expresará la verdad de que la corrupción no puede solucionarse a costa de la alienación, que es como quieren remediarla las estructuras, las instituciones y la política actual.

Sólo ahí poseeremos, a la vez, el sentimiento de la degradación inexorable y la esperanza de un rejuvenecimiento siempre posible. Sólo ahí protegeremos el espíritu, la palabra, la esperanza, la amistad y la alegría.

---

#### V - LOS PROFETAS Y LA CORRUPCION

---

A partir del siglo VIII a.c., los profetas son los testigos de una de esas épocas duras, en las que un país camina irremediamente hacia su ruina.

Pero los profetas, a partir del siglo VIII y al contrario de sus antecesores, se encuentran ante una amenaza exterior. La partida ya no se juega solamente en el propio estado, donde se desarrolla el mal y de donde ha de nacer el remedio. Ahora son Asiria y Caldea. El estado hebreo quedará destrozado por esos dos gigantes. El destino político de Israel ya no depende de su propia voluntad, sino de la voluntad de potencias muy superiores.

Es posible que la certidumbre de la catástrofe haya sido exclusiva de los profetas, que supieron captarla en la intuición del porvenir. Pero también es posible que hubiera bastado un poco de lucidez y de clarividencia, para que cualquiera se hubiera dado cuenta del desenlace que sobrevenía. En este marco histórico, enfocaron el problema de la corrupción.

Y es importante escucharlos; porque nosotros sufrimos una corrupción equivalente. Somos testigos de una de esas épocas duras, en que caminamos irremediamente hacia situaciones límite. La partida no se juega solamente en el interior, sino que nos encontramos ante la amenaza exterior. Es el coloso de fuera el que oprime y destroza. Nuestro destino político no depende sólo de nuestra voluntad, sino de la voluntad de potencias muy superiores. Como el de toda América Latina.

#### 1 - Amós y la Opción.

---

Para Amós, el destino no presenta un final inflexible, sino una opción. La desgracia puede evi-

tarse a costa de una opción. Hay que elegir entre Dios y la nada. Hay que sustituir el culto al baal por el culto al Eterno. Hay que optar por la justicia y por la rectitud. Y, en Amós, el acento es político. Como en Isaías y en Jeremías, la elección no implica necesariamente una opción moral, aunque haya, en el fondo, un plano ético. Se escucha o se rehúsa.

Y lo que hay, en lo más profundo, es aquel momento que lo inspira todo, del que nace todo. El momento único, después del éxodo de Egipto, cuando la comunidad israelita formaba, finalmente, en su conjunto, una sociedad de personas libres. Fue a una sociedad sin jerarquías, sin ascendencias, sin derechos adquiridos y consuetudinarios, sin autoridades constituídas, a la que Dios le reveló su ley, su equidad. Dios, que asumía, frente a esa sociedad, el papel de jefe, de legislador único. Comunidad en la que no solamente eran todos iguales, sino en la que todos habían sido igualados por el acto justiciero de Dios, por su equidad y por su justicia. "Yo, Yahavé, soy tu Dios, que te he sacado de la casa de la servidumbre". Allí, en eso se fundamenta la alianza, que se convierte en ley. Eso es la alianza y por eso se convierte en ley. Ni la ley se reveló, ni la alianza se hizo con un pueblo salido de la naturaleza y engendrado por ella, sino con un pueblo nacido de otro pueblo y engendrado por la rebeldía.

Sólo podía comprender la alianza y aceptar la ley un pueblo que tenía la experiencia conjugada de la miseria y de la rebelión, de la esclavitud y de la liberación, del sufrimiento y de la redención. Dios hacía su alianza y ponía su ley en el corazón de unos esclavos, cuyas cadenas acababa de romper.

La alianza y la ley no eran un yugo sobre un esclavo. Eran la consumación de una lucha, en la que Dios y su justicia habían tenido razón. La alianza y la ley religiosas eran para los hombres a los que había liberado social y políticamente. Y, por tanto, eran para subrayar que no se debía ni se podía borrar la libertad conquistada.

Por tanto, no se trata sólo de practicar la justicia, sino de cooperar con el plan de Dios en la historia. Se trata de eliminar la injusticia, que le impide a Dios alzarse con la victoria. Y para eso hace falta el amor. Pero el amor es incondicional. Es exigencia absoluta. Carece de método y de técnicas. Es actuar ante el mundo y ante el hombre lo mismo que actúa Dios. Dios y el hombre trabajan en la misma tarea, cada uno en su dimensión, y sólo el amor los capta en su dimensión común.

Por eso, no se trata solamente de un diálogo patético entre el hombre y Dios. Se trata también —y será la experiencia dominante de Abrahán— de una colaboración entre lo divino y lo humano en la marcha del mundo. La justicia es el fruto de una

cooperación entre Dios y la humanidad. Por eso, los profetas son hombres insertados en la historia de un pueblo. Su profecía —como la de Jesucristo— es una marcha en común. No es sólo la dialéctica del profeta y de Dios, sino, además, la dialéctica del profeta y del pueblo.

Están consagrados a Dios y destinados a la lucha —abogados de los pobres y de los oprimidos—, lucha que es predominantemente política. Por eso llevan hasta el fondo, hasta sus últimas consecuencias, hasta una intransigencia implacable, su carisma político.

Pero, en el interior de la política, como en el interior de la ética, habla el Dios de la alianza. Y lo que al pueblo le espera es precisamente el encuentro con ese Dios al que pretende evitar. Elegir entre Dios o la nada. No se trata de resolver en términos éticos los problemas de la historia. La opción no es moral. Se trata de optar por un Dios que se pone en movimiento, y de ponerse en movimiento con él. Es una opción profética.

## 2 - Oseas y la No—Historia.

Quizá como ninguno de los profetas —quizá—, Oseas ha sentido y expresado todo ese misterio que existe en la vinculación de la catástrofe con la salvación.

El también anunció y esperó un régimen de justicia y de rectitud. Y percibió que la podredumbre y la corrupción políticas no eran causa de la catástrofe, sino un elemento de salvación. Igual que la semilla no germina, sino después de pudrirse en la tierra. Penetró en el misterio de la relación entre la muerte y la vida, de la superación de la muerte, por medio de la vida. La vida es un salto por encima de la muerte. La corrupción fragua su propia derrota y prepara la liberación.

Oseas es dramático en sus imágenes. Tiene tres hijos. Yizreel, que simboliza el final del marco histórico en que vivía Oseas. Luego, una hija, "No-amada", que simboliza el término del amor de Dios a Israel. Luego otro hijo, "No-mi-pueblo", que simboliza el término de la alianza. "Porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo soy vuestro Dios". El fin del marco histórico, la No-amada, el No-pueblo, la no-divinidad. Oseas niega la historia. Es decir, niega la relación entre lo divino y lo humano. Es la injusticia. Es la corrupción. La injusticia, la corrupción, es la no—historia. Es la inversión del proyecto de Dios, de la alianza de Dios con un pueblo de libres y de iguales, del diálogo y de la cooperación de la humanidad con Dios —justicia y rectitud— como marcha histórica. La injusticia y la corrupción son la inversión de la historia. La destrucción del porvenir. Y, por esta negación de la historia, queda abolida la relación entre lo divino y lo humano. La corrupción es la no—historia.

Pero la no-historia es introducción a una nueva historia, en la que todo será positivo.

Yizreel es la semilla de donde brotará el porvenir. El fin de un marco histórico es el retoño de una nueva historia. La "No-amada" se convertirá en "Hay-compassión". El "No-mi-pueblo" se convertirá en "Mi-pueblo". Dios se afirma de nuevo. Pero exige negar la negación. Exige negar la no-historia. Negar la injusticia y la corrupción. Negar la nada.

Por eso, la opción de Amós es elegir entre Dios y la nada. La dialéctica de Oseas es la no-historia como preludio y germen de un nuevo comienzo. Es la negación de la negación. Es la generación de no-hijos que se convertirán en hijos.

### 3 - Jeremías y el tiempo.

Jeremías —y Ezequiel, su contemporáneo— tuvo que asistir a la ruina. Para él, la no-historia no estaba situada en el futuro. Vivió su realización. La no-historia se situó en su existencia. Asistió a la podredumbre y a la suciedad que precedieron a la ruina. Al desastre que los aplasta a todos y los vuelve a hacer iguales, en la experiencia de la miseria, de la esclavitud, de la abyección y en la esperanza de la liberación. Jeremías carga con la historia, lleva la lucha al interior de su pueblo, encadenado por los hombres y cautivo de su propia profecía.

Es tan profunda la injusticia, está tan podrida la existencia política de Jerusalén, que el remedio está en la repulsa radical. Diplomacia tortuosa, militares ambiciosos, funcionarios venales, falsos profetas de la paz, sacerdotes del rito y de la piedad hipócrita —Jeremías es sacerdote—, explotación del hombre, pueblo de lobos. Jeremías presenta la sola exigencia absoluta. Dios. Pero Dios, como lo entendía Jeremías. Dios del Exodo.

Jeremías era sacerdote profeta. Igual que Ezequiel. Pero Ezequiel acepta el profetismo y el sacerdocio y cree en la eficacia de su doble misión. Jeremías sufre su doble vocación. Jamás realiza un acto sacerdotal —como hacen Abrahán, Moisés, Elías, Samuel, Ezequiel, también sacerdotes y profetas—, y es profeta de mala gana, sólo porque no puede desembarazarse del fardo. Jeremías no se identifica con el profetismo ni con el sacerdocio. Se identifica con su condición humana.

Jeremías no puede escapar de la desgracia. Cae en manos de los corruptos, que lo arrastran a un tribunal, lo calumnian y piden su muerte. Pero no muere en Jerusalén. Desaparece, en Egipto, deportado, sin haber podido reconstruir su vida. Jamás reniega de ningún sufrimiento. De ninguna lágrima. Acepta y asume todas las pruebas y todas las renunciaciones. Su fuerza le viene precisamente de la

tormenta. Y de ahí brota su alegría. Su alegría y su esperanza.

Pero de esa alegría y de esa esperanza sólo participan los que han conocido un sufrimiento semejante a su sufrimiento. Los pobres, los abandonados, los desheredados, los hambrientos, los que mueren en el desierto, las víctimas de la corrupción.

"En Ramá se escuchan gemidos  
y un lloro muy amargo.  
Es Raquel que llora por sus hijos,  
y rehúsa consolarse,  
porque ya no existen.  
Pero Yahvé le dice:  
Reprime tus sollozos y enjuga tus lágrimas,  
porque hay solución para tu pena:  
Tus hijos volverán del país enemigo;  
hay esperanza de un porvenir,  
volverán tus hijos a su tierra.  
Yo los traeré del país del norte  
y los reuniré desde los extremos del mundo.  
Entre ellos, el ciego y el cojo,  
la preñada y la parida;  
forman una multitud que retorna.  
Si marcharon entre lágrimas,  
yo los haré volver entre consuelos;  
los voy a llevar a los arroyos,  
por un camino llano, para que no tropiecen".  
"Y en esto me desperté,  
y me di cuenta de que era un sueño feliz".  
(Jer 31, 15-17, 8-9, 26).

La alegría, para Jeremías, no fue más que un sueño. Nunca llegó a conocer el mañana. La catástrofe es real, y la salvación es un sueño. Pero así completaba Jeremías el horror actual, con el aliento del porvenir que lo justifica. Jeremías penetró en la no-historia que Oseas vislumbraba, y nunca salió de ella. Pero en ella conquistó la certeza de la historia nueva. Acepta, lúcida, todas las dificultades, todas las penas, todas las trampas, todas las barreras, y las hace pedazos con la esperanza. Rompe distancias y siglos, para unirlos todo, para hacerlo próximo, simultáneo, íntimo, en la esperanza. El dolor y la alegría se conjugaron en la esperanza.

Amós experimentó lo absoluto divino como un vislumbre. Oseas, como una gracia. Isaías, como un milagro. Jeremías, como un absurdo. Todo está reducido a cenizas, pero Israel vive. Todo es corrupción y muerte, sufrimiento y destrucción, injusticia y derrumbe; pero la alegría está presente, es simultánea y es íntima. Ya no hay presente, pero hay porvenir. Dios es silencio y es lejanía; pero habla y está presente y es íntima su cercanía.

"De lejos se le apareció Yahavé". "Recuerden a Yahvé desde lejos". "¿Soy Dios sólo de cerca y no de lejos?" (31, 3; 51, 50; 23, 23).

Esto es lo que ve Jeremías. Lo exterior desaparece. El templo se derrumba. El estado cae. La tierra se pierde. Lo espacial cambia. Lo extenso es contingente. El espacio no existe más. El espacio ya no existe, como lugar de Dios. Dios se aleja en el espacio. Israel tenía a Dios en el espacio. Dios era el espacio de Israel. Pero el espacio ya no existe.

Sólo el tiempo es absoluto. Dios se aleja en el espacio. Pero está cerca en el tiempo. Dios no es espacio. Es historia. Ya no existe el lugar de la alianza, el espacio de la alianza. Pero la alianza subsiste en el tiempo. La llevan los hebreos a donde van. Subsiste en la existencia de los hebreos. Subsiste en la historia.

Es la experiencia de Jeremías, en la ruina de Israel, en la destrucción del templo, en el derrumbe del estado, en la deportación. El espacio es contingente. Es accidental. Para Dios no hay espacio. Dios deja de ser el espacio de su pueblo, para convertirse en su tiempo. Dios deja de ser geografía, para convertirse en historia.

La corrupción es la destrucción del espacio, para situar en el tiempo. La corrupción hace que Dios deje de ser espacio, para convertirse en tiempo. En donde radica la esperanza. Sólo en la esperanza se conjugan el dolor y la alegría. Sólo en la esperanza se resuelve el absurdo. Para Jeremías, la corrupción es la inversión de todos los valores; porque es el tránsito del espacio al tiempo. La fidelidad, el heroísmo, la lealtad ya no son al espacio, sino a la alianza, que es la encarnación de las intenciones tangibles de Dios en la historia.

Los contemporáneos de Jeremías vieron cobardía y traición en capitular frente al enemigo y

en la huida. Jeremías está convencido de que ninguna sabiduría política, ninguna voluntad humana, ninguna resistencia pueden oponerse a la destrucción del espacio. Los que resistan morirán. Los que se rindan vivirán. (Jer 21, 8-9). La catástrofe los arrastra a la deportación, los arrastra del espacio. Para colocarlos en el tiempo. Dios no es Dios del espacio, sino del tiempo. Dios no es del templo, ni del estado, ni de la tierra. Dios es historia. La fidelidad, el heroísmo, la lealtad son al tiempo. Consisten en dejar el espacio y trasladarse al tiempo, allí donde los demás sólo ven cobardía y traición, porque las ven en relación con el espacio. Mientras Jeremías, de la corrupción, pasa al tiempo.

El heroísmo, la fidelidad, la lealtad son asumir un papel activo en la historia; porque la historia es la consumación de los esfuerzos conjugados de Dios y de la humanidad. Jeremías deja morir el espacio y hace vivir el tiempo, para construir con él la historia imprevisible y fecunda de la alianza, que es la historia de la liberación, de la igualación de los hombres, de la justicia, del amor, de la comunidad de personas libres que fueron igualadas por la esclavitud y por la destrucción del espacio en la catástrofe de la corrupción.

Trasladarse al tiempo es hacer continuar la historia, una historia cuya continuación parecía imposible. Por eso, el Dios de Jeremías, como el Dios del Exodo, es un Dios que se pone en movimiento y que rechaza todo corte en la historia. Trasladarse al tiempo es situarse en la historia del pueblo y en la esperanza.

La corrupción nos hace cargar con la historia, llevar la lucha al interior del pueblo y conjugan el amor, el dolor y la alegría, en la esperanza.

**suscríbese a Christus**

SUSCRIPCION ANUAL \$100.00 DLS. 8.50

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

APARTADO M-2181 MEXICO 1, D.F.

Sobre el tema Fe y Política encontramos en este mismo cuaderno diversos estudios tales como Fe y Praxis política, fundamentos de la teología política, etc. Creo que además de este tipo de estudios, podemos aproximarnos también al mismo tema-problema a través del camino concreto que han seguido en México unas experiencias de Comunidades de Base a nivel nacional. Sin duda hay otros grupos cristianos, que sin ese nombre de Comunidades Cristianas de Base han emprendido una búsqueda semejante, y por otra parte hay grupos que con el nombre de Comunidades de Base se han quedado en la lectura de la Biblia con alguna proyección a la vida o se han reducido a ser grupos de presión y no han vivido un dinamismo de compromiso político. En este artículo nos ceñiremos a reflexionar en torno a las Comunidades de Base que expresamente se comprometen en lo político. Y esto en el contexto concreto de opresión, desorganización y manipulación de nuestro pueblo en México.

Antes de analizar el camino que han recorrido estas comunidades creo que es muy importante subrayar, con honestidad, que mucho de lo que aquí voy a exponer, se refiere a las experiencias más significativas, pero que no se puede hablar de algo que está presente en todas las Comuni-

ARNALDO ZENTENO, S.J.

# DINAMISMO POLITICO EN LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE (CCB)\*

dades de Base. Más bien se trata de un camino que se va recorriendo fatigosamente y al mismo tiempo con alegría y esperanza. Aun en la misma ciudad, colonia o pueblo encontramos muy diversas comunidades de base, unas que viven este compromiso político en su reflexión-acción, otras que de hecho viven una situación angelista y otras que están buscando cómo realizar su utopía, pero que no encuentran caminos concretos. Echando una mirada de conjunto veo que por lo general este ideal se va realizando más bien en las experiencias rurales. Casi son excepción las comunidades que en algunas ciudades van realizando esta utopía. En concreto, en la situación que actualmente vivo en un barrio en desintegración y en una situación tan conflictiva como lo es el vivir en vecindad, no hemos encontrado los caminos concretos para que en verdad haya comunidades de base en las vecindades comprometidas con el proceso a nivel barrio.

En este artículo seguiré los siguientes pasos: 1.- El proceso Nacional de comunidades de Base; cómo y por qué apareció la dimensión política; 2.- Alguna praxis política de las comunidades de Base; 3.-Cómo se ha reflexionado esa praxis; 4.-Confrontación con algunas elaboraciones teóricas en torno a las CCB y lo político.

## 1. EL PROCESO NACIONAL DE COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE (CCB) COMO Y POR QUE APARECIO LA DIMENSION POLITICA

**1.0. Antecedentes.** Las CCB aparecen en México por 1967 en Cuernavaca con los Padres Rolland y Genoel. Poco después del Movimiento Bíblico Nacional con el P. Rogelio Orozco, promueve las CCB. El Movimiento por un Mundo Mejor coordina en 1968 una reunión para hacer de la Foranía y la Parroquia una auténtica comunidad cristiana. El último eslabón de esta etapa previa es la convivencia nacional de comunidades cristianas que tiene lugar en San Bartolo, Gto. en 1972. Haciendo un pequeño balance de estos antecedentes o etapa previa, podemos ver a) que los temas tratados son Iglesia, Comunidad y Evangelización Integral. b) La visión de la realidad está quizá semi-ausente. c) Las acciones realizadas básicamente son: Reuniones bíblicas, convivencias, encuentro con el otro a través de la Palabra de Dios en la Biblia y no en la realidad social. d) El método es deductivo; se lee la palabra de Dios y se trata de aterrizar en algo concreto. Los sacerdotes elaboran temas para que los discutan los grupos. e) La reflexión de fe es más bien una experiencia vivencial de la Palabra. La oración es espontá-

nea. Hay actitudes moralizantes y se subraya en general lo bíblico, cayendo a veces en el biblismo. Hay un descubrimiento muy positivo de que somos Iglesia. f) En cuanto a organización básicamente hay la formación de pequeños grupos bíblicos. g) Con respecto a nuestro tema vemos que en esta etapa previa no hay explícitamente ninguna relación con lo político. Es un movimiento que se mueve más bien en el ámbito eclesial-eclesiástico y que tiene como eje principal el descubrimiento de la Biblia.

**1.1. Primera Etapa. Relaciones Humanas.** La primera etapa de la experiencia eclesial de las CCB a Nivel Nacional y que arranca de experiencias nacidas en el Bajío, se desarrolla de Junio de 1972 hasta finales de este año, especialmente a través de tres encuentros: a) Los temas tratados son básicamente las relaciones humanas, el diálogo y la mutua ayuda entre los sacerdotes que trabajan en los grupos bíblicos y en las pequeñas comunidades. b) La visión de la realidad es ingenua y el incipiente análisis de la realidad es funcionalista y quizá de simple inventario de los problemas. También se cree poder cambiar todo simplemente con la Palabra de Dios. c) Las acciones realizadas son las reuniones cursos, misiones bíblicas, mutua ayuda y visita a experiencias para aprender a trabajar. d) El método de trabajo empieza a ser una preocupación y se plantea la posibilidad de un método inductivo para ver lo que está pasando. Hay un cambio inicial en tratar de partir de la vida hacia la palabra de Dios en la Biblia. Ya no se programan los temas para todo el año, sino que empieza a reflexionar sobre los acontecimientos. e) En la reflexión de fe toman también muchas importancia los documentos del Vaticano II; la reflexión bíblica se busca que lleve a un cambio de actitud. f) En cuanto a organización hay más bien la mutua ayuda de los sacerdotes y estudio de técnicas de organización. La organización es de arriba a abajo y se nombran responsables de los grupos; g) El dinamismo político empieza por tratar de conocer la realidad social.

**1.2. Segunda Etapa. Comunicación y Evaluación de Experiencias.** De Enero a Mayo de 1973 se tienen otros tres encuentros en Querétaro y Michoacán. En estas reuniones suceden varias cosas importantes: ya no se trata simplemente de las relaciones humanas, sino de la comunicación y evaluación de las experiencias. Además por este tiempo, una rama de las pequeñas comunidades cristianas, se orienta hacia lo carismático, y por lo mismo nos separamos de esa línea al sentir la urgencia de conocer nuestra realidad y hacer una oración que nos comprometa a la transformación social. a) Los temas tratados son: elementos antropológicos del mexicano y una primera visión de lo económico y político en México. b) La visión de la realidad es funcionalista-descriptiva, sin ver los mecanismos y estructuras de nuestra realidad social, pero ya claramente interpelados por la realidad de México. c) Las acciones son, además de la comunicación de experiencias, investigaciones de la realidad para profundizar en los temas tratados en las reuniones de Michoacán. d) El método de trabajo es confrontación y evaluación de experiencias a partir de datos más objetivos y sistematizados. e) La reflexión de Fe quiere ser menos intimista y que lleve a una respuesta-compromiso. Quiere haber una nueva presencia y acción de la Iglesia como fermento en la historia. f) En cuanto a organización se elige al equipo coordinador a nivel Nacional y se empieza a organizar la base. g) Como se ve a partir de esta segunda etapa empieza a aparecer seriamente la exigencia de conocer la realidad y de comprometerse para transformarla.

**1.3 Tercera Etapa. Análisis de la Realidad y Reflexión de Fe.** A partir del Encuentro Interregional de Septiembre de

1973 en Nayarit, hay claramente una exigencia de conocer la realidad más críticamente y de comprometerse a transformarla a partir de grupos de la base. a) Los temas tratados en los dos encuentros de Nayarit son la reflexión de fe sobre la realidad social, principios de un análisis estructural de la realidad social, presencia y acción liberadora de la Iglesia y reflexión de Fe en la línea de la Teología de la Liberación. b) La visión de la realidad quiere ser crítica y se abandona un análisis más funcionalista, buscando un análisis estructural. c) Las acciones que empiezan a brotar son organizaciones de colonos, cooperativas y en general organización del pueblo para exigir solución a sus problemas. d) El método de trabajo es partir de las necesidades y analizar las causas. Las acciones se evalúan y critican en relación con el análisis de la realidad social. e) Hay un inicio de reflexión crítica de fe y reflexión bíblica liberadora. La fe nos debe llevar a criticar la realidad opresora en busca de una liberación. f) Los grupos se organizan para participar más en la vida y compromisos del pueblo.

Por este tiempo hay otra reunión general de las pequeñas comunidades que es una nueva ocasión para diferenciarse de la línea carismática y afianzarse en la línea de reflexión crítica de fe.

g) El cambio más significativo de esta etapa, es la búsqueda del análisis estructural y de acciones que encarnen la utopía de la organización popular para la Liberación de Cristo.

**1.4. Cuarta Etapa. Fe y Compromiso Político.** a) En las dos reuniones tenidas en Puebla y México en el primer semestre de 1974 se estudiaron los temas Fe y Compromiso Político, Marco Socio-político de México y se analizaron las acciones más significativas de los distintos grupos a la luz de lo que es la fe y su exigencia de compromiso para cambiar la realidad. Se empieza a reflexionar algo sobre la situación coyuntural de México. b) En cuanto a visión de la realidad se quiere profundizar en una visión crítica a nivel nacional según el esquema del Arbol Social. c) Las acciones son todavía muy dispares, hay mucho todavía de meramente reivindicativo y de exigencia de servicios. Empieza la movilización de las gentes en función de las necesidades del pueblo o colonia. Y se trata de captar ahí la dimensión económica, política e ideológica. d) En cuanto a la reflexión de fe se ahonda en la visión de la Teología de la Liberación, se dan elementos para una relectura de la Biblia a partir de la realidad. Expresamente se estudia el sentido Bíblico de la fe y su relación con el compromiso político y se lee críticamente la carta de los obispos mexicanos sobre las Opciones Sociales y el Compromiso Político. e) A nivel organización hay mucha más participación de los seglares, no sólo a nivel grupos de base, sino también a nivel equipo coordinador nacional. f) Para ser más eficaces se empieza a hacer una división de regiones en el país. g) Lo más característico de la cuarta etapa es la reflexión sobre el sentido bíblico de la Fe y cómo ésta exige el compromiso político.

**1.5. Quinta Etapa. Análisis Histórico Coyuntural y Teología de la Liberación.** a) En la reunión de Septiembre de 1974, otra vez en el Bajío, el tema central es Reflexión sobre la coyuntura actual de México. Hay una visión crítica de la realidad mexicana a partir de la revolución y especialmente de la situación y juego de fuerzas en los últimos sexenios. También se estudia la historia de la Iglesia en relación con los poderes económicos y políticos en nuestra Patria. b) La visión de la realidad es crítica pero subrayando el análisis

coyuntural. c) Las acciones se procura que sean acciones que lleven al cambio y que signifiquen organización y movilización de la gente. d) En cuanto al método de trabajo se ve que tiene que haber coherencia entre los métodos que empleamos y la utopía del cambio social liberador. Toda acción debe tener una dimensión política, y partir de necesidades económicas sentidas por el pueblo. e) En cuanto a la reflexión de fe se sistematiza mucho más lo que se ha venido haciendo para una reflexión en el interior del acontecimiento y una reflexión que cuestione el orden actual y la manera como los cristianos vivimos nuestra fe. La reflexión se hace desde la opción por el oprimido y las clases explotadas. También se profundiza en la dimensión política de la fe y en la percepción de lo político como una dimensión que abarque toda la existencia humana. f) En cuanto a organización se hace la división por regiones más homogéneas y cercanas geográficamente, a fin de que pueda haber encuentros y cursos para la capacitación de los promotores. En este tiempo se toma conciencia claramente de los desniveles de mentalidad y se nota un vacío entre la teoría que se ha ido elaborando en los encuentros nacionales a partir de algunas experiencias y las acciones reales que se están dando en la Base, en la mayoría de las localidades. g) En la 5a. etapa, se subraya la necesidad del análisis coyuntural, y se perfila más lo que significa la reflexión de Fe en el interior del Acontecimiento y el compromiso con el oprimido, compromiso del que parte y al que desemboca.

#### 1.6. Sexta Etapa. Toma de Conciencia del Proceso Seguido.

a) En 1975 en la reunión de Morelia se trata de captar el proceso vivido a partir de Junio de 1972 y evaluarlo críticamente. Este encuentro analiza el proceso con las etapas que hemos venido señalando, sistematiza el análisis estructural y coyuntural (los modos concretos de hacerlo), señala los criterios y métodos para una reflexión de fe en el interior del acontecimiento y se avoca a estudiar la fundamentación teológica del proceso vivido en cuanto a análisis de la realidad, reflexión y compromiso con el pueblo oprimido y con el proceso latinoamericano de liberación. f) A nivel organización se formaliza la división de regiones, la pertenencia al equipo central de todos los coordinadores de regiones y se subraya la necesidad de encuentros regionales, para superar los desniveles de mentalidad y para un intercambio de experiencias y apoyo mutuo en las acciones más significativas. g) En esta última etapa, lo principal es la toma de conciencia del proceso vivido, la fundamentación teológica del mismo y sentir la urgencia del trabajo a nivel regional.

1.7. En resumen, si echamos un breve vistazo al proceso vivido en esta experiencia de las CCB, claramente podemos ver que hay un camino que va de un nivel meramente intraclesiástico, de una conciencia ingenua y de biblismo, a un ser interpelados por la realidad nacional, a una conciencia crítica, a un análisis estructural, a una reflexión de fe en el interior del acontecimiento y a comunidades eclesiales que quieren comprometerse con el proceso del pueblo. Esta experiencia que en algún sentido es a nivel nacional, nos muestra el dinamismo político que de hecho existe en estas comunidades de base. Es muy importante recordar que lo que he escrito hasta ahora se refiere a las experiencias más significativas, por ejemplo, en el Bajío, en Tabasco, en San Andrés, etc., y a lo que se ha compartido a nivel encuentros nacionales. Esto no quiere decir que todos los grupos que de hecho están dentro de este movimiento o experiencia tengan también ese análisis estructural, esa reflexión en el interior del acontecimiento y ese compromiso popular. A nivel Nacional en el Encuentro Interregional de Celaya se expresaba así el objetivo: **Queremos ser fuerza para lograr**

una Iglesia que sea fermento de un hombre y sociedad nuevos que anuncien ya el Reino de Dios en un proceso dinámico de cambio liberador por la toma de conciencia de la realidad, la reflexión de fe y la acción organizada en el compromiso con el Pueblo.

A la pregunta inicial de cómo y por qué apareció la dimensión política, se puede responder simplemente diciendo que esta dimensión apareció al dejarse interpelar nuestra fe por la realidad, quererla ver con ojos críticos y en la interrelación de lo económico, político e ideológico, y todo esto no a partir de puras teorías, sino de la participación del pueblo en las comunidades y del compromiso de las mismas por la liberación de la opresión.

## 2. ALGUNA PRAXIS POLITICA DE LAS CCB.

Creo que pediría un artículo aparte el mostrar la praxis política de algunas comunidades de base. Mostrar en concreto su acción política se presta sin embargo a que esas mismas acciones sean fiscalizadas o reprimidas. Por eso más bien me contentaré con indicar genéricamente algunas de las acciones significativas que se evaluaron en el 9o. Encuentro celebrado en Celaya. Las principales acciones evaluadas fueron las siguientes: en Querétaro el trabajo de cooperativas en contra de los intermediarios; en Torreón la investigación sobre la realidad de siete ejidos; en Monterrey se analizó como un reto, no como experiencia de CCB la experiencia particular de los posesionarios; en Guanajuato, el trabajo en cooperativismo y la relación con los problemas ejidales; en Tabasco el cooperativismo; en Veracruz el cooperativismo en oposición a los caciques y en Guadalajara unión de colonos o Asambleas de Representantes. Hago notar que las acciones analizadas tienen como criterio el compromiso de las comunidades con la colonia o pueblo, se parte de necesidades económicas sentidas por el pueblo y se procura ir llegando a una acción global. La dimensión política aparece sobre todo a partir de la reflexión sobre la situación económica y por la organización del pueblo. En las acciones analizadas hay claramente un proceso de concientización y de organización popular, esto es especialmente notable en algunas experiencias indígenas del Estado de México y Michoacán. Otras acciones significativas: toda la lucha por rescatar el agua para las comunidades ejidales en el Bajío; en otras partes ha habido conflicto por fábricas que con sus desechos contaminan las aguas del pueblo, o conflicto con los caciques que están reprimiendo al pueblo o con empresas que acaparan el ganado o la leche de la localidad a precios muy bajos. La lucha con el caciquismo ha sido más fuerte en algunas regiones indígenas, ahí se ha visto que los delegados municipales eran títeres de los caciques, que algunos sacerdotes anteriores caminaban de común acuerdo con los caciques y que el pueblo estaba en extrema pobreza, analfabetismo y embriaguez (ya que los caciques pagaban el trabajo con pulque). Quizá lo más importante en torno a esta praxis política, ha sido por un lado el compromiso concreto de las comunidades y por otro lado la reflexión que se ha hecho a partir de esa praxis buscando las líneas de método de trabajo con el pueblo. En el siguiente apartado indicaré cuáles son estas líneas del método de trabajo con el pueblo.

## 3. COMO SE HA REFLEXIONADO ESA PRAXIS.

A modo de ejemplo quiero indicar el esquema que se ha seguido en cuanto a **Análisis de la Realidad, y Criterios de Reflexión de Fe y Método de Trabajo con el Pueblo.**

3.1. En lo que se refiere al Análisis Crítico de la Realidad

Social en Christus (Marzo de 1974, pág. 13-15) publiqué un artículo con el título "Encarnarnos, pero en qué realidad, reflexión y guía sobre el conocimiento de nuestra realidad". Ahí expresaba a modo de cuestionario un camino para analizar la estructura económica, política e ideológica de nuestra realidad social. Esto mismo el quipo de S. Bartolo lo había graficado en el árbol social en que se expresa la triple estructura interrelacionada. El equipo de Tabasco ha presentado esto también en el cuento de "Tigres y gatos" que apareció en Christus de Noviembre (1975). En este cuento o parábola y en su ulterior charla del gato concientizador, se explica la interrelación social en torno a la opresión y liberación del sistema y sus valores. El presupuesto teológico de este análisis arranca de la teología de la G.S. y Medellín y más hondamente se basa en el principio de la Encarnación Transformadora, como lo ha captado la teología de la liberación. En cuanto a conocimiento se quiere apartar de la conciencia mágica e ingenua y con una conciencia crítica trabajar en la línea de un análisis estructural global. Este conocimiento parte de una opción por el oprimido, y de no contentarse con mantener la situación de injusticia, ni con sólo mejorarla con reformas o parches, sino querer comprometerse a transformarla radicalmente.

3.2. Los Criterios para la Reflexión de Fe en el Interior del Acontecimiento, son los siguientes: Dios se revela en la historia; Cristo asume nuestra realidad; es una reflexión que cuestiona el orden actual y la manera como los cristianos vivimos nuestra fe; percepción de que lo político abarca toda la existencia humana; reflexión en solidaridad con el pobre, el oprimido y las clases explotadas, todo esto colocado ante el hecho global de la revelación de Dios en la Biblia (no textos aislados); una reflexión que nos debe llevar a una respuesta libre a la iniciativa gratuita de Dios. El método de este tipo de reflexión tiene los siguientes momentos: reflexión crítica de los acontecimientos con la Palabra Escrita Revelada; respuesta que nos lleva a la conversión y compromiso en nuestra situación concreta y evaluación de las acciones que hacemos y que brotan de ese compromiso.

3.3. En cuanto a la teoría del método de trabajo con el pueblo, el punto de partida de la acción reflexión es partir de las necesidades inmediatas del pueblo dándole una línea política, especialmente por la reflexión política y la organización. Dentro de la acción organizada se ve que hay una necesidad clave: la de formar animadores del movimiento (no líderes, en cuanto a la persona que dirige muy verticalmente). Se trata más bien de promotores animadores, con lucidez, decisión y compromiso. A los animadores (no a uno solo) les toca garantizar la conducción política de las acciones en plena interrelación con la Base, interpretando la capacidad de lucha del pueblo. Su papel, exige un análisis concreto y permanente de la situación y sus contradicciones, una sistematización de los datos, y saberlos devolver al pueblo. También es muy importante que tanto la información, como el análisis de la realidad social, no sea algo aislado, sino que esté integrado en la realidad regional y nacional. Por supuesto, lo mismo vale para la acción.

Solamente he indicado algunas líneas de este método de trabajo con el pueblo, que de hecho se va realizando en varias de las experiencias de las Comunidades de Base. Por ejemplo, en comunidades de una misma ciudad, pero de diversas colonias, se ha analizado la situación socio-económica y política de la ciudad, se han organizado las cooperativas en nivel ciudad, y se han apoyado mutuamente en diversas movilizaciones, por agua, drenaje, etc. pero en plan de exigirlos (no de pedirlos) y en plan de exigirlos por un grupo organizado y no mediante compadres y palancas. Es

te ejemplo que pongo, solamente quiere indicar que lo que se ha reflexionado y elaborado, es a partir de la praxis que se va dando, buscando concretar la concientización y organización popular.

## 5. CONFRONTACION CON ALGUNAS VISIONES MAS TEORICAS

Supongo conocido todo lo que se nos dice en los Documentos de Medellín sobre las Comunidades de Base y sobre las Comunidades Cristianas de Base. Baste con recordar, como en el Documento Paz (27) se afirma que hay "que alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación y consolidación de sus derechos y en la búsqueda de una verdadera justicia." "En Pastoral de Masas, se pide que se procure la formación del mayor número de comunidades eclesiales en las parroquias, especialmente rurales o de marginados urbanos. Estas comunidades deben basarse en la Palabra de Dios y centrarse en la celebración Eucarística. Allí los miembros deben tener un sentido del nosotros y de la solidaridad y participar activamente en la liturgia y en la convivencia comunitaria (cfr. 13) En este pasaje, se ve una comunidad como muy cerrada o centrada en lo eclesial y no de cara al mundo y a la misión de la Iglesia en el mundo. Pero en el número 10 de Documento sobre Pastoral de Conjunto, se añade que esas comunidades eclesiales que son célula inicial de estructuración de la Iglesia y foco de Evangelización, deben ser también factor primordial de promoción humana y desarrollo (cfr. No. 10). Creo que esas citas, nos indican más bien un punto de partida, y que de hecho las Comunidades han seguido avanzando en la línea que los mismos documentos señalan (en Justicia y Paz) sobre el cambio social profundo, la enérgica denuncia de la injusticia y violencia institucionalizada y la necesidad de las organizaciones de base concientizadas, y en verdad organizadas para que los grupos minoritarios de poder no opriman al pueblo (cfr. Documento Justicia No. 17 y 20).

A nivel personal, mi visión sobre la dimensión y dinamismo político de las comunidades es la siguiente; a) las comunidades Cristianas de Base deben ser evangelizadoras y toda auténtica evangelización es concientizadora (lo cual pide conocer la realidad críticamente para actuar). b) Toda evangelización implica un vivir en comunidad, encarnados en una realidad para transformarla, y esta realidad esencialmente es económica-política. O sea cualquier comunidad comprometida en serio en la vida del pueblo (barrio, pueblo, etc.) en su acción necesariamente incide en lo político. c) La Evangelización por ser concientizadora y por ir en favor del hombre, del oprimido y en contra de la opresión y poderes establecidos, incide directamente en la política y lleva a la praxis política, porque nos lleva a una conversión (no intimista) para cambiar el mundo según el Reino de Dios. d) Lo que a nivel promoción se dice de concientización y organización, corresponde en las CCB a una evangelización auténtica (concientizadora) y a ser Comunidad de Base (organización del pueblo oprimido). Estas CCB se comprometen en y con el proceso general del pueblo oprimido.

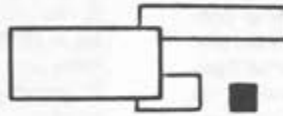
Esto que voy diciendo expresa la utopía. El camino hacia la utopía es muy trabajoso y las realizaciones son deficientes y ambiguas. Pero ciertamente las Comunidades de Base, en su búsqueda y realizaciones representan una concreción de lo que los teóricos nos dicen en torno a Fe y Praxis Política y en torno a una Iglesia comprometida en serio con los oprimidos. Sin duda hay otros grupos cristia-

nos que por caminos diferentes buscan también concretizar esa vida de fe y praxis política; creo que un Reto importante, sin quitar las diversidades, es lograr la colaboración —en cuanto a reflexión y acción de estos grupos. Otro reto muy importante es el trabajo en común —con lucidez— con los otros grupos de no cristianos que trabajan también en serio por el cambio profundo social en México. Dentro de esta tarea común, los grupos cristianos tienen su aporte propio de explicitación de la fe, por supuesto no con las solas palabras, sino con su vida íntegra, subrayando el sentido de fraternidad, la instancia crítico escatológica en todo este proceso y la esperanza, contra toda esperanza, en esta lucha para que el Reino de Dios vaya estando presente en nuestra historia.

---

\* Dinamismo político: dinamismo en el que el pueblo oprimido vaya siendo pueblo, que tenga Poder, o sea, participación activa en la transformación de la realidad social. Que el pueblo sea más concientizado y organizado. Más que dar una definición previa de las CCB, prefiero comentar su proceso y así inductivamente se verá en el 1.6 lo que entendemos aquí por Comunidades Cristianas de Base. Cuando hablo en el artículo de Comunidades de Base, me refiero a las Comunidades Cristianas de Base y no a las Comunidades de Base ut sic, que son la infraestructura sociológica de las mismas.

---



## **CASA MORFIN, S.A.**

**Matriz**  
**Av. Cuauhtémoc 216-A**  
**Conmutador: 578-22-11**  
**Directos: 578-19-24**  
**578-33-43**  
**578-20-65**

**Sucursal No. 1**  
**Calzada de la Viga 376**  
**Tels.: 538-03-69**  
**530-34-91**

**Sucursal No. 2**  
**Héroe de 1810 No. 123**  
**Tacubaya**  
**Tels.: 515-78-12**  
**515-04-38**

**Sucursal No. 3**  
**Marina Nacional 265**  
**Col. Anáhuac**  
**Tels.: 527-25-56**  
**399-09-77**

**Sucursal No. 4**  
**Av. Ignacio Zaragoza No. 574**  
**Tel.: 571-58-11**

**Relaciones para Autos Americanos y Europeos**  
**Especialidad en Balata Industrial**

JORGE ALONSO, S.J.

# TIPOLOGIA DE ANALISIS POLITICO

**Diversas  
maneras  
como  
los grupos  
de  
inspiración  
cristiana  
han hecho  
análisis  
político**

---

Lo político,  
planteamiento crucial de  
la teología de la liberación.

---

La teología de nuestros días se ha visto impulsada a dar una respuesta válida a la inquietante pregunta sobre la relación existente entre la fe y la praxis política comprometida de los grupos cristianos. Tal interrogante no se ha quedado simplemente como un tema entre otros, sino que la solución correcta de un cuestionamiento tal ha llegado a replantear el enfoque teológico sobre la Cristología, Eclesiología, etc. La teología de la liberación ha nacido como el rescate del quehacer teológico por parte de las comunidades cristianas comprometidas con el cambio estructural.

Ha habido un gran avance por la constatación de que cualquier acción y visión social tiene implicaciones políticas. La realidad social pone al actor social en una postura de compromiso aunque éste sea ignorado. Hay en esto una opción de clase. También se ha logrado precisar que aunque haya interconexión entre la fe y la praxis política hay una especificidad propia de lo religioso, por una parte y de lo político por otra. La especificidad y la interconexión sólo se pueden captar encuadradas en un conjunto global de la sociedad, no por una simple yuxtaposición de los elementos sino por el señalamiento de cuál elemento tiene el peso crítico y determinante en el conjunto.

Hay que aclarar que el tipo de acción política, no depende precisamente de la conciencia e intención de los actores sociales sino de la objetividad de tal acción en el rejuego de los diferentes factores

sociales en un momento dado. Así no basta tener una "conciencia e intención" revolucionarias para que la acción que se realice necesariamente sea tal. Se puede actuar en tal forma que los beneficiados no sean precisamente las clases oprimidas sino las opresoras. Ante esto se hace imprescindible el saber calibrar las acciones. Y esto no sólo depende de una correcta concepción de la realidad global sino también de la captación del momento coyuntural.

---

### Tipología de la relación fe-praxis política

---

Jean Guichard en su libro "Iglesia, lucha de clases y estrategias políticas" propone un modelo de análisis que permita precisar la relación existente entre la fe y la praxis política. De este modelo analítico sale una tipología para la conexión entre las diferentes ideologías y prácticas religiosas y las ideologías y prácticas políticas. Gilberto Giménez ha usado dicho modelo para análisis de documentos eclesiales. Si a eso le agregamos el uso del análisis estructural y del coyuntural se completarán los elementos que combinados den una tipología.

Hay que tener en cuenta pues el tipo de análisis global de la sociedad. (la gran historia), las manifestaciones de sus crisis en un momento dado o sea el análisis coyuntural (la pequeña historia), la praxis política concomitante de dichos análisis; la práctica religiosa y el pensamiento teológico en el que se sustenta dicha acción. De esta manera podemos situar diferentes conjuntos de grupos. Por supuesto que tal tipología es tentativa y sujeta a discusión. No quiere ser un reflejo de la realidad como una fotografía. En los casos concretos de cada grupo su propia complejidad puede requerir otro tipo de precisiones, o puede darse también que en cada proceso haya un desfase que no permita encuadrarlo dentro de marcos tan lineales. No obstante el marco analítico en términos amplios ayuda a situar los grupos y el mecanismo concreto de la conexión entre fe y praxis política. A pesar de los desajustes concretos hay una tendencia de congruencia que impulsa a los elementos combinados a buscar cierta adecuación coherente.

---

#### La falta de análisis lleva a la reacción.

---

En un primer gran grupo se sitúan los que careciendo de un instrumento analítico de las ciencias sociales que les permita tener una visión congruente de la sociedad global, tampoco intentan análisis de las situaciones concretas. Tienen una práctica política que lo más comúnmente desconocen y aun niegan explícitamente. Consideran su acción como ajena a lo político aunque en concreto

venga a favorecer a los grupos dominantes en la sociedad. Tal práctica política suele ser calificada como reaccionaria. Hay que aclarar que no es cuestión de etiquetar. Lo que sucede es que más allá de sus intenciones vienen a ser piezas importantes para las clases dominantes ya sea que estén directamente a su servicio, ya que desde las clases oprimidas sirven de generadores y reproductores y aun de introyectorios de la ideología dominante a través de una religiosidad que funge no como mensaje de liberación sino como justificación de una situación dada de injusticia social. Generalmente la práctica religiosa de este tipo de grupos se queda en enfatizar la sacramentalidad individualizante. Su teología es tradicional ideologizante donde la fe va por un lado mientras se concibe la acción política encaminada por otro rumbo. Hay ciertos resabios maniqueos y platonizantes por lo que se condena todo lo "terreno" y se contrapone un mundo totalmente "espiritual". Hay una dicotomía atentadora del misterio de la creación y de la encarnación. Es cierto que entre estos grupos habría que distinguir gamas, pues los hay de los más combativos en contra de cualquier cambio hasta los más pasivos que se contentan con reproducir estructuras pasadas.

---

#### Una intuición reformista.

---

Un segundo conjunto de grupos los podemos catalogar entre los que careciendo de un análisis científico de la realidad, han llegado a una intuición que constata la opresión existente y aun a descripciones que pueden alcanzar tintes dramáticos por lo hiriente de la opresión. En un espíritu de conversión han penetrado en el instinto del pueblo. Sienten con él que las cosas están mal y que hay que cambiarlas, aunque no tienen elementos para precisar más esto y para hacer eficaces sus deseos. En lo coyuntural también responden intuitivamente con soluciones inmediatistas que no llegan a la raíz. Tienen también una praxis política que captan como un compromiso con los pobres, y toda su acción está guiada por impulsos éticos, formulados todavía en moldes muy antiguos. Esto no deja de causarles problemas y aun de restarles eficacia cuando se atascan en problemática que no pueden manejar por falta de elementos. Muchas veces su acción cae en un voluntarismo, pues confunden eficacia con ardor y voluntad. Hacen depender los cambios de la voluntad de los actores sociales sin considerar las circunstancias objetivas.

Esto tiene el peligro de llevar a desalientos y aun a pesimismo por los continuos fracasos en los que se cae por no medir las fuerzas de los enemigos. No suelen pasar de los reformismos: por falta de captación de la raíz del problema y sin un análisis científico se quedan en un nivel de apariencias, se mueven en el lugar del engaño, de lo empírico. La buena voluntad por mucha que sea no puede suplir un conocimiento objetivo de lo que en realidad está aconteciendo. Pueden llegar a ciertas

reformas que fomenten organizaciones de tipo cooperativo sin pasar a más, sin poder tocar la raíz del problema de la explotación. Su práctica religiosa puede tener varias alternativas según el grado de coherencia que se vaya logrando en el compromiso político. Puede ir desde una sacramentalidad individualizante hasta grandes renovaciones litúrgicas. El ingrediente más general es lo comunitario no sólo ligado a lo litúrgico sino a círculos bíblicos y comunidades de base. En la reflexión teológica pasan de las formulaciones tradicionales a concepciones del Vaticano II. Por lo común hay mucha inspiración en Medellín, y en algunos casos aún se manejan ciertas ideas de la teología de la liberación. La fe se ve como dinamizadora de las acciones sociales, y el Evangelio como la fuerza de la conversión que lleva al cambio social. Se puede llegar aun a transposiciones bíblicas, miméticas de lo que debería ser una captación científico social. Muchas veces se pasa de formulaciones teológicas avanzadas a posiciones emotivas que responden en realidad a otro tipo de teología por una esquizofrenia entre lo que debería ser una visión objetiva de la realidad con su expresión concomitante teológica, y sentimientos no integrados de una religiosidad ideologizada. El no haber logrado echar fuera por falta de instrumentos científicos a los fantasmas de residuos del pasado manipula tanto el presente como los proyectos renovadores del futuro.

#### **Una trampa: la pseudociencia.**

Se da otra clase de grupos que llegan a ver la realidad global a través de minuciosas técnicas y modelos matemáticos o se cae en descripciones hechas con mayor cuidado y técnica. En ambos casos se cae en el funcionalismo que, concibiendo la realidad como un organismo viviente, imposibilita ver la evolución histórica, y se contentan con señalar que las fallas son disfunciones que hay que curar para que el cuerpo siga viviendo. De nuevo no se capta la raíz de los problemas sociales y se hace el juego al sistema dominante. Los números no son sino un instrumento. Cuantifican lo que se quiere cuantificar. Con pretensiones muy científicas vuelven a quedar en niveles descriptivos y a no explicar la causa de los males radicales sociales. Sus previsiones son reformas para que el sistema prosiga como si fuera eterno. Pierden de vista su génesis histórica, y las contradicciones que hay en su seno y que la única solución es su superación en un nuevo sistema social. Para los casos concretos tienen respuestas muy bien planeadas dentro de ese marco. Su praxis política quiere remediar disfunciones que se encuentran en la realidad. Pero como no se posibilita el cuestionamiento radical del sistema se viene a caer en aquello de cambiar para que todo siga igual. Suelen caer en ciertos voluntarismos que muchas veces se estrellan en escepticismos. No aceptan la lucha de clases ni el mecanismo de la historia para trascenderlas. En el fondo buscan remedios para que las clases explotadas estén menos mal y

puedan seguir siendo explotadas dentro del falso concepto de un colaboracionismo de las clases. Su práctica religiosa y su teología suele caer en las alternativas del conjunto anterior. También dentro de este apartado pueden catalogarse a las explicaciones estructurales de la realidad que la ven tan ahistóricamente que el cambio social hecho por un sujeto histórico conjunto queda fuera de toda consideración. Estos dos tipos de análisis no suelen tocar la raíz de la opresión a pesar de sus mecanismos y técnicas sofisticadas. Suelen ser un camino sin salida por el papel ideológico que juegan en el conjunto o porque no llegan a dar las respuestas requeridas por las necesidades reales, estructurales y coyunturales.

#### **Más verbalizaciones que análisis.**

Otro cauce lo toman los grupos que, una vez convencidos de que la intuición no sirve y que sienten la necesidad de instrumentos de las ciencias sociales, suelen buscar una explicitación global de la sociedad que no presente como sectores independientes a cada uno de los elementos sociales, sino que exigen su estructuración, interconexión, el peso predominante de cada uno de ellos y la aplicación histórica del proceso que de ahí resulta. De esta manera desembocan en lo que algunos han dado en llamar el análisis genético-estructural. Pero por la premura de la acción en que están metidos se quedan en formulaciones meramente esquemáticas de ese edificio social cuya base es lo económico y forman el cuerpo lo ideológico y lo político. Suelen distinguir bien este cuerpo y las implicaciones globales del conjunto en las clases sociales y su pugna. Pero por la simplificación esquemática en que caen no logran entender lo que pasa en la sociedad. A lo sumo repiten frases, o se remontan a ejemplos de otros países. Pero no llegan a comprender lo que es un instrumento de análisis y transformación de la realidad presente con las características que tiene. Esto les impide el poder hacer un análisis sólido coyuntural. O quieren esquematizar los casos concretos como concreciones reflejo de ese marco general, o sin distinguir lo estructural de lo coyuntural pretender analizar casos particulares con el metro general de la sociedad global. Esto los deja abocados a acciones incorrectas. Saben por dónde anda la raíz de todos los problemas; pero ni la logran determinar bien ni saben cómo llegar a ella a través de brotes concretos cotidianos. Visto el brote quieren conectar de inmediato con la raíz sin sospechar sus vericuetos. De esta manera se cierran a una respuesta objetiva.

Si tales deficiencias los llevan generalmente al dogmatismo, su acción suele estar impregnada de sectarismo que por lo común le suele hacer el juego a la clase dominante. Con formulaciones verbalmente muy revolucionarias caen en acciones que no sólo benefician de hecho a la burguesía sino que

afectan profundamente al pueblo. Suelen tener los vicios o del voluntarismo o de ese economicismo, que espera todo cambio de la base económica. Su práctica religiosa suele ser muy comunitaria y revolucionaria en las formas religiosas, o puede haber un paréntesis de búsqueda porque las formas ya no responden a sus acciones sociales o se da el caso en que lo religioso ya ha sido abandonado. En el plano de la reflexión teológica se pasa de las formulaciones clásicas de la teología de la liberación a nuevas formulaciones de búsqueda o se puede llegar a una antiteología combativa y agresiva. En el fondo suele darse una crisis teñida de un misticismo mesiánico no muy explícitamente formulado. Estos grupos o duran poco porque sus posturas extremas los desbaratan o pasan después de un tiempo a las clasificaciones siguientes, por una maduración tanto científica como de experiencia de fe.

#### **Un romanticismo que pierde de vista al sujeto de cambio.**

Otro conjunto de grupos, que no necesariamente tuvieron que pasar por el anterior, se suelen apoyar en el análisis genético estructural tanto por su momento estructural como en su desarrollo histórico. Tienen bien claras las tres instancias del edificio social (lo económico, lo político y lo ideológico). Calibran bien su interconexión e interdependencia. Ven la importancia de lo económico como condicionante en última instancia pero no como el único determinante. Captan el papel de lo ideológico y la manera de desenmascarar las justificaciones del sistema de opresión. Analizan las clases, su lucha y su avance y desarrollo. Distinguen bien lo estructural de lo coyuntural. Sin embargo sus alternativas políticas, precisamente por una carencia teórica, pueden desembocar en el espontaneísmo voluntarista de masas. Se puede pensar que la revolución la hará el conjunto de las masas en el momento crítico económico. Defendiéndose pues del economicismo vulgar pueden no llegar a la solución política adecuada. Esto puede desatar a acciones que sólo logren descabezamiento del pueblo. En la práctica los grupos cristianos en búsqueda de expresión comunitaria renovadora. En las opciones teológicas suelen tener las alternativas también del grupo anterior, aunque suele darse también una mística del grupo total. Suelen situar el papel ideológico de una religiosidad que sirve a la clase dominante y el papel utópico y dinamizador que en este terreno puede jugar la fe en dinamismo auténtico liberador. Pero puede haber confusiones todavía de tipo místico y de carácter de martirio. Se responde a un anonadamiento en el perderse en la masa que en la masificación pierde el peso y la eficacia necesaria para la liberación objetiva. Paradójicamente se suele dar inconscientemente el impulso de encabezar "religiosamente" movimientos que de suyo se conciben como del grupo total. Pueden haber resabios de paternalismo y de suspicacias cuando aparecen grupos estrictamente políticos que quieren en-

cabezar las luchas del pueblo. Suele haber purismo en lo político, que impida las alianzas necesarias para el cambio.

#### **Claridad teórico-práctica en la organización de la clase emergente.**

Por último hay un conjunto de grupos que no sólo han captado bien y con penetración el análisis genético estructural, sino que han analizado la dialéctica de la necesidad del grupo dirigente de la clase oprimida. Se ve así la necesidad del partido de la clase oprimida para poder incidir realmente en el cambio que transforme las estructuras. Estos grupos suelen estar capacitados para hacer análisis de coyunturas. Saben distinguir que su análisis es preciso y científico en la visión global, en la gran historia; aunque también tienen conciencia de que en la pequeña historia, en lo momentáneo, en lo coyuntural hay posibilidades de error. Ven la relación existente entre lo coyuntural y lo estructural. En la práctica política militan o quieren incorporarse y aun formar un partido de las clases oprimidas. Considerando válida la acción de organismos como las cooperativas, las asociaciones de colonos, de campesinos demandantes de tierras o defensores de su producto, de sindicatos, etc. señalan también claramente las limitaciones orgánicas de esa clase de grupos. Ese tipo de organizaciones tienen un límite en su acción, y más allá de ella no pueden pasar, a no ser que trasciendan a una organización superior de lucha. Los límites de demandas económicas o aun ciertas presiones políticas sólo se superan elevando eso a un nivel político por la unión de tales grupos y por su estructuración como vanguardia dirigente de clase. Es decir, sólo un partido puede tener un proyecto socialista al que acomode su estrategia y tácticas. Las asociaciones por ejemplo de colonos sólo pueden llegar a una revolución de ayuntamiento, administrativa, pero nunca tocarán la base estructural. Las prácticas religiosas y la reflexión teológica concomitante a esta última categoría de grupos suele tener las alternativas que tenía el conjunto anterior, aunque el nuevo nivel teórico y práctico influyen necesariamente en las formulaciones teológicas y en las prácticas religiosas. Una coherencia tal, sin embargo, provoca graves conflictos.

#### **El conflicto de los grupos.**

Los diferentes grupos de cristianos que se encuentran situados en las distintas categorías señaladas de esta tipología pueden entablar entre sí un diálogo crítico que los haga llegar a posiciones más avanzadas; pero suele darse una mutua desconfianza y aun antagonismos y condenas...

Sin embargo los grupos que se encuentran en los grados más adelantados han pasado muchas veces por una difícil maduración a través de captaciones y prácticas inferiores. Muchas de sus formulaciones y acciones que ahora les parecen muy nor-

males les llegaron a sonar alguna vez no sólo extrañas sino aun escandalosas. No pocos han tenido que pasar de grado a grado por un proceso dialéctico de rechazo primero y de ruptura después con la visión y práctica anterior. Hay grupos que habiéndose adelantado tanto, han roto con los que venían detrás porque ya no sentían una pertenencia a ese mundo mientras que se sentían integrados a un contexto totalmente otro: se encontraban caminando con gente que nunca había tenido o ya había abandonado lo religioso. No obstante una confrontación entre los grupos que son más afines puede llevar a avances significativos y a una homogeneización básica en cuanto a la necesidad de captación teórica de la necesidad orgánica del partido de clase. Históricamente se ha demostrado que en la polémica contra el anarquismo la razón la han tenido quienes han defendido y llevado adelante este tipo de organización. Junto con esto también se pueden ir poniendo las bases de otra necesidad: la de hacer teología en sus dos niveles; el fundante y el concreto, (en cierta analogía con lo estructural y lo coyuntural).

### En el camino de la liberación.

La profundización en la relación que existe entre fe y praxis política lleva no sólo el avance político de los grupos sino enriquece también el avance teológico. Para muchos aquí está la veta principal del futuro teológico. Esa teología desde la perspectiva de la utopía concreta a lo Bloch se presenta como crítica de la situación dada, (pues el capitalismo ha tenido la característica de haberlo corrompido todo convirtiéndolo en mercancía; capitalismo alquimista de la comunicación, el sexo, el arte, la religión, que no sólo debe ser atacado desde el ángulo científico sino sobre todo desde lo que más ha usado para mantenerse: la religión). A la nueva teología se le impone la tarea de diseñar los perfiles del hombre nuevo que debemos construir hoy. Debe romper con toda una ética que no es sino la expresión de los ideales capitalistas camufla-

dos, para valientemente rechazarla y establecer la ética revolucionaria. En esto no hay que equivocarse. Falta mucho por recorrer en este punto concreto, que lo es todo. Si el compromiso por los oprimidos ha surgido de un impulso evangélico con una formulación moral hay que dilucidar que la única manera de cumplir esto y de no traicionarlo es realizando tal compromiso. Y éste no puede cumplirse si no cae en la política.

Como la política tiene su lógica propia, hay que pensarla y actuarla como tal. El compromiso nos llevó a la política. La política no puede ser realizada sino políticamente. Realizar el compromiso es aceptar el dinamismo de esa política. La opción de liberación tiene una lógica y ésta es la acción política con su propia dinámica. El no haber entendido siquiera este planteamiento ha atascado a muchos que se han quedado inmobilizados en un nuevo ardid de la ideología de la clase dominante. Este tipo de cuestiones, además, no puede ser resuelto por pensamientos desencarnados que se sustenten en principios abstractos. Se impone la necesidad de un compromiso activo. Si la ciencia dialéctica que es indispensable para eso proporciona los conceptos generales de la historia, de la política, de la economía y de la ideología en una unidad de relación orgánica y de concreción revolucionaria, la fe, trascendiendo cada avance concreto histórico, lo va imantando. Pero esto a condición de que se libre de justificar una situación de opresión o de que la concreción de sus formulaciones no sean atrapadas, recuperadas por la ideología de la clase dominante. Y esto confesémoslo, es un peligro continuo. No es cuestión de pretensiones mesiánicas. Se impone la actividad científica que devle la realidad y dé la posibilidad de actuar en contra de la opresión. Se impone también una reflexión teológica que sirva para entender la explicitación cristiana de estos grupos para que los dinamice más. Sólo esto hará la crítica material a una religión que fácilmente puede ser utilizada como el opio del pueblo, pero a la que su impulso más auténtico pone del lado de la liberación.

LA CORRUPCION ES UN PROCESO DE DISOLUCION SOCIAL, DEL QUE, DIALECTICAMENTE, HA DE NACER UNA SOCIEDAD MEJOR; PERO QUE IMPLICA LA ASUNCION CONSCIENTE DE UNA RESPONSABILIDAD HISTORICA, SOCIAL Y POLITICA, NO UNA PREDICACION MORAL NI UNA QUERRELLA DE HUMANISMO CORROMPIDAS Y CORRUPTORAS.

ENRIQUE MAZA



TODO APORTE CRISTIANO SIN LUCHA REAL Y POLITICA POR LOS OPRIMIDOS, SE CONVIERTE EN POESIA FACIL E IRRESPONSABLE. PERO EL APORTE CRISTIANO VIVIDO Y COMUNICADO EN EL INTERIOR DE ESA LUCHA —QUE YA ES EXIGIDA CRISTIANAMENTE— PUEDE SER POR LA GRACIA DEL SEÑOR LA SAL DE LA TIERRA.

JAVIER JIMENEZ LIMON

# OPCION CRISTIANA POR LOS OPRIMIDOS Y ACCION POLITICA, HOY

JAVIER JIMENEZ LIMON, S.J.

La 'opción por los pobres' se está convirtiendo en santo y seña de muchos grupos cristianos en Latinoamérica. La realidad hacia la que esta opción apunta, revela sin duda un reto cristiano fundamental y es signo de esperanza y renovación evangélicas.

Sin embargo, la obviedad histórica con que se acepta esta opción puede convertirla en un slogan más, fácil y vacío de contenido, y puede privarla de su entraña cristiana.

Este artículo intenta sugerir algunas reflexiones que nos ayuden a vivir con sentido histórico y autenticidad cristiana la opción por los oprimidos. Suponen que como todo lo cristiano de verdad, estamos ante una tarea difícil y procesual que nunca queda ya realizada a nuestras espaldas. Y se dirigen primariamente a los grupos cristianos que ya están o quieren estar seriamente en este proceso de optar por los oprimidos.

A pesar de la evidencia con que felizmente se presenta esta opción a la conciencia cristiana directa si la reflexión teológica pretende iluminar la praxis cristiana y no convertirse simplemente en repetición demagógica de moda, hay que tomar conciencia de que estamos ante un tema particularmente difícil y complejo. Hay que atravesar toda una maraña de problemas de contenido y de método nada fáci-

les. No lo vamos a hacer aquí con detalle. Entre otras cosas por falta de competencia más precisa en exégesis, análisis social . . . Pretendemos algo más sencillo y global: proponer algunas sugerencias que tomando en cuenta con responsabilidad teológica la complejidad del estado de la cuestión, den qué pensar: iluminen, impulsen, planteen preguntas, caminos de respuesta.

Procederemos con el siguiente orden:

- A. Algunos problemas de contenido
- B. Algunos problemas de método.
- C. Opción por los oprimidos y racionalidad ética e histórica.
- D. Opción por los oprimidos y normatividad y misión cristianas.
- E. Conclusión.

Las dos primeras partes pretenden introducirnos en la problemática. Mientras que ofrecemos en forma de proposiciones comentadas nuestras sugerencias básicas en las partes C y D.

## A. Algunos problemas de contenido.

Si la opción cristiana por los oprimidos ha de tener un contenido más allá de tranquilizar nuestra mala conciencia o de adaptarnos a la conciencia reinante en medios revolucionarios —factores que nos están influyendo, queramos o no, debe plantearse y de hecho se plantea en muchos grupos

una amplia problemática sobre el contenido de nuestra opción. Indicamos aquí tres capítulos de ella.

#### Frente al juicio de la razón ética e histórica.

Centrémonos en los ambientes eclesíásticos. El impacto de la realidad de injusticia, una confrontación mínima con el evangelio, los llamados del Magisterio han introducido en la conciencia cristiana un profundo malestar y un impulso hacia los pobres y en favor de la justicia. Este contexto eclesial es sin duda un signo de los tiempos, el hecho mayor de la Iglesia latinoamericana, un potente sacudimiento del Espíritu. Sin embargo la manera como nos situamos ante él, como hombres pecadores que somos, introduce grandes ambigüedades que es necesario desenmascarar.

Quizás excluyendo algunas asociaciones clericales de corte aristocrático que todavía esperan introducir el Reino de Dios por medio de la plutocracia, apenas habrá en ambientes eclesíásticos quien no haya hecho, con más o menos profundidad, su 'opción por los pobres'. Pero cuando uno se pregunta qué significa esta opción, tiene la impresión de entrar en la Torre de Babel. Se va desde la pobreza ontológica de todo hombre —también los millonarios se sienten solos—, se pasa por el asistencialismo de week end a los pobrecitos desamparados, por una fraseología 'profética' más o menos conmovida y romántica sobre la justicia y la dignidad de los pobres, ... y puede uno toparse con la más rígida opción de clase con contenido exclusivamente político. Esta sugerencia tipológica ciertamente caricaturiza, pero refleja realidades que desgraciadamente son en algunos casos grotescas.

No es necesario recurrir al evangelio, para plantearnos una serie de preguntas. Basta la razón ética e histórica para dejarnos desamparados fuera de nuestros escondrijos. Sería muy cómodo acogerse al 'pluralismo' y que cada grupo siguiera su camino con tranquilidad. Pero la realidad misma de la injusticia y de los pobres, si no somos cínicos, nos urge: el mantener en esa amplitud la opción por los pobres, ¿no convierte al cristianismo en una fraseología fácil con la que cada cual recubre místicamente su propia vida sin cuestionarla? ¿Nos interesa de veras el sufrimiento de los pobres? ¿o más bien nos importa nuestra buena conciencia, ya tranquilizada porque ante la evidencia de la injusticia nosotros hemos generosamente optado por los pobres? Pues la preocupación exclusiva por la autenticidad ética es puro fariseísmo si no es entrañable interés por la situación misma histórica de los otros, de los pobres. ¿Qué nos garantiza que no estamos simplemente optando por nuestra respetabilidad en una atmósfera en que se respira opción por los pobres?

Pero, aun si estamos indefensos ante el reto real de la miseria histórica de los pobres, lo que se abre es otra serie de preguntas: ¿qué acciones reales y efectivas pueden verificarse en la realidad nuestra intención de trabajar con los pobres en favor de la justicia? ¿Basta el testimonio profético de una peligrosa denuncia de la injusticia? ¿Basta estar simplemente con los oprimidos acompañándolos en su proceso espontáneo? con un respeto atento y decidido ¿o hemos de acompañarlos de modo que analicemos con ellos los poderes que los oprimen y ayudemos a que vayan constituyéndose en pueblo organizado y con poder real liberador? ¿La historia de la realización de las ideologías políticas que quieren liberar a los oprimidos no nos induce a pensar desesperanzadamente en la ambigüedad dramática de la historia? Sin tener el secreto de la historia, tenemos una respon-

sabilidad histórica esencialmente referida a la eficacia del cambio posible. Pues lo que urge en la verdadera autenticidad no es ella misma en su subjetividad aislada, sino en su relación a la objetiva opresión y miseria de los pobres.

#### Frente al problema de la identidad cristiana.

Muchos cristianos que han optado por los pobres movidos por una motivación evangélica han recibido un fuerte shock al percatarse de que la pura racionalidad ético-histórica les puede fundamentar al parecer con mayor exigencia y operatividad esa misma opción. O por lo menos, impulsados por la urgencia, van perdiendo la conciencia de su identidad cristiana.

Hay quienes desde lejos y farisaicamente, situados en la vida 'cristiana' tranquila y sin problemas, los anatematizan como a gente que ha perdido la savia evangélica para convertirse en lobos seculares con piel de oveja. No creemos que fuera de una opción real y no sólo verbal por los pobres pueda plantearse evangélicamente la pregunta por la identidad cristiana; porque sería plantearla desarraigada de Aquel que vino a anunciar la buena noticia a los pobres.

Pero ante la obvedad histórica con que felizmente se plantea la opción por los oprimidos en ambientes comprometidos con el cambio social, es legítima la pregunta por lo cristiano de esta opción. Debe fundarse en definitiva en Jesús. No sólo constatando que Él optó de algún modo por los pobres. Sino determinando más precisamente qué contenido le dio a esta opción, qué dinamismo, por qué motivos básicos. De otra manera cada quien proyecta en Jesús su propia opción. Y el cristianismo puede convertirse en una mera paráfrasis religiosa de nuestras convicciones seculares. Al rato ya no será necesario este revestimiento religioso y nos quedaremos con su mera 'substancia' secular.

Pero el problema de la identidad cristiana tampoco tiene una importancia última, si no es relacionado con el de la misión cristiana. Porque el cristiano sólo existe para perder su vida en el cumplimiento de la voluntad del Padre y en la entrega por la multitud. Este es el tercer capítulo de la problemática.

#### Ante el reto de la misión cristiana.

El problema de lo específico cristiano no se plantea por un prurito de diferenciarnos de los 'hombres de buena voluntad' que han optado por los oprimidos. Sino porque sabemos en la fe que la comunidad cristiana tiene una misión irremplazable en la liberación de los pobres. Pero no basta esta fe genérica, porque se desvirtuaría si no se hace aporte operativo y concreto.

Algunas veces se afirma que el aporte específico de los cristianos es el de la crítica escatológica. Y esto es en parte profundo y verdadero; no vamos a entrar aquí a la discusión de la teología latinoamericana con la teología política europea. (1) Pero tenemos necesidad de saber más concretamente qué significa esto con relación a la opción por los oprimidos, y no creemos que una frase, y menos una tan general, sea capaz de sintetizar y servir de cauce de operativización al fermento cristiano en la lucha por la justicia al lado de los pobres.

En otras palabras: ¿El contenido de la opción por los pobres queda intacto si lo realiza una comunidad cristiana en relación a la misma opción realizada por no cristianos? ¿Sólo se añade una motivación más intensa y una esperanza

más firme pero sin modificarla? ¿No hace presente crítica, esperanzada y operativamente, algo de ese Dios de Jesús que es el liberador de toda historia y que ciertamente está presente aunque de manera más oculta en todo compromiso por los oprimidos? ¿Cómo modifica este aporte nuestro compromiso cristiano? ¿Qué importancia tiene este aporte para la liberación concreta de los pobres? ¿Es sólo un adorno en definitiva secundario? ¿O es algo de importancia vital para las luchas reales?

Comprendemos que ante la urgencia de la liberación y el retardo u oposición de la comunidad cristiana, se haya llegado a afirmar que lo específico cristiano es un problema secundario que sólo se resolverá sobre la marcha. Coincidimos con la intencionalidad de esta afirmación: va contra los planteamientos farisaicos que todos llevamos dentro con los que nos excusamos de hacer incluso lo que sería obvio para la mera racionalidad ética, con el pretexto de que no está claro qué hemos de aportar como cristianos. Compartimos también la epistemología teológica que afirma la necesidad de la misma praxis de compromiso para ir comprendiendo y dinamizando críticamente su carácter cristiano. Pero en este contexto consideramos que no es un problema secundario, sino quizás el problema teológico fundamental. No para esclarecer bizantinamente nuestro intelecto, sino para hacernos capaces de ofrecer una fuerza de salvación, que llevamos, es cierto, en vasos de barro, pero que es fundamental: 'No me avergüenzo del evangelio: porque es poder de Dios para la salvación' (Rom 1, 16).

Pero cuando queremos enraizar e iluminar nuestra opción en Jesús, se presentan complejos problemas de método. No se trata de hacer difíciles las cosas con términos raros y largos desarrollos, sino de señalar los caminos por los que la praxis cristiana puede librarse de callejones sin salida. Ni es la teología el único medio para evitarlos; pero puede y debe ayudar a articular otros elementos más importantes: impacto de la realidad; análisis sociales; testimonio de otros cristianos y no cristianos; sentido de la fe...

#### **B. Algunos problemas de método.**

Si queremos encontrar en Jesús la última inspiración normativa y crítica de nuestra opción, nos encontramos especialmente con tres tipos de problemas.

#### **Las interpretaciones neotestamentarias y la exégesis.**

¿Optó realmente Jesús por los pobres? ¿Qué entendía el por pobres: los que no tienen medios económicos, los marginados por la sociedad, los oprimidos por los poderosos, los pobres de espíritu, los pecadores? ¿Por qué 'optó' el por los pobres: por motivos religiosos, porque tenía miras revolucionarias, por compasión ante los débiles?

La dificultad aumenta si consideramos que los evangelios no son una narración estrictamente biográfica, sino diversas presentaciones de Jesús realizadas en diversos contextos de las primeras comunidades cristianas. Ciertamente referidas al acontecimiento histórico originario que es la historia de Jesús, pero reinterpretada según diversas intenciones y necesidades. ¿Es lícito que nosotros tomemos sólo la interpretación de Lucas, por ejemplo, con respecto a la primera bienaventuranza y desechemos la presentación que hace Mateo?

No vamos a entrar aquí en la multitud de problemas de detalle, aunque en otro contexto pueda resultar necesari-

rio. Nos basta explicitar la postura fundamental que está latente en nuestras proposiciones: sentimos ligado nuestro acceso a Jesús a la totalidad de la biblia y del Nuevo Testamento; pero sabemos por el mismo Nuevo Testamento que esta pluralidad teológica se encuentra referida a una unidad histórico-salvífica: la historia de Jesús en su camino al Padre por la muerte y la resurrección (2). Esto nos lleva a un método bastante dialéctico, que no nos proponemos fundamentar y explicitar aquí, sino simplemente usar, con la audacia y la prudencia que nos pide nuestra fe y nos permite la actual situación de la exégesis.

#### **La situación histórico-teológica de Jesús y la nuestra.**

Pero aunque llegáramos a precisar básicamente la actitud y motivaciones de Jesús, sería absurdo y en definitiva imposible que de ahí concluyéramos inmediatamente a una imitación literalista. Porque nuestra situación es diversa de la de Jesús. Sería un palestinismo anti-católico que olvida la catolicidad dinámica del espíritu de Jesús. Aquí simplemente quisiéramos resaltar dos diferencias entre la situación de Jesús y la nuestra, particularmente relevantes para el tema de la opción por los pobres.

En primer lugar su situación histórico teológica: es muy probable que Jesús no contara con una amplia historia por delante. Más bien esperaba la realización definitiva del Reino para un futuro muy próximo. (3). Se comprende que las exigencias de transformación global y activa del mundo, deban ser muy diversas para nosotros que tenemos la responsabilidad cristiana de contar con una amplia historia por delante (4). Es muy diferente creer que Dios va a instaurar la justicia plena, mientras vive todavía la generación contemporánea de Jesús, aunque la 'hora' sea incierta; a tener la seguridad de que si no cambiamos las estructuras, muchas generaciones de multitudes humanas seguirán en la opresión. Con razón Pablo en su situación histórico teológica, predicando la unidad e igualdad de los hombres en Cristo, mantenía las exigencias cristianas dentro de las estructuras vigentes e injustas de su tiempo, la esclavitud por ejemplo. Y con razón, en el mismo Espíritu, se luchó después en nombre de cristianismo contra la esclavitud. Nuestra situación histórico teológica, por tanto, nos pide que encarnemos la actitud cristiana ante los pobres dentro de una responsabilidad histórica más global y activa, que lo que explícitamente pidió Jesús y los cristianos del Nuevo Testamento.

#### **La situación histórico-secular de Jesús y la nuestra.**

No se necesita ser materialista para reconocer que los modos de producción, las diversas configuraciones políticas, el desarrollo real de la conciencia de la humanidad, en una palabra las situaciones histórico-seculares, limitan y potencian profundamente la concretización histórica de todos los valores y por ello también de los valores salvíficos. Hablando concretamente de la actitud hacia los pobres hay que tomar conciencia que nuestra situación histórica requiere y ofrece mediaciones científicas y prácticas que no requería ni ofrecía la situación histórica de Jesús. Hay ciertamente el peligro de que estas mediaciones no encarnen sino desfiguren la inspiración crítica y normativa de Jesús; pero no usarlas, no sólo sería gravemente irresponsable con respecto a los pobres, cuya situación no puede cambiarse sin análisis y cambios estructurales; sino que además implicaría una temerosa falta de fe en la universalidad liberadora de Jesús, pues en definitiva se teme que al encarnarse en nuestra

situación histórica se diluya y se pierda. El discernimiento de las mediaciones históricas debe hacerse con cuidado y con audacia. No es el miedo al marxismo la mejor forma de expresar nuestra fe en Jesús. (5). Sino un discernimiento teórico-práctico hecho con cuidado y con audacia. Creemos que la opción cristiana por los pobres requiere hoy de estas mediaciones y de un tal discernimiento. Tampoco vamos a ejercitarlo aquí de una manera explícita y menos exhaustiva. Se trata de amplias tareas que en parte ya se están realizando y que urge continuar.

Como se ve la problemática de contenido y de método para afrontar con seriedad y responsabilidad teológica la cuestión de la opción por los pobres, es amplia y compleja. Usemos una palabra en boga: requiere de una hermenéutica teológica e interdisciplinar nada fácil. Esta complejidad no debe ser un freno para nuestro compromiso por los pobres. La evidencia inmediata de la conciencia cristiana posee implícitamente esta hermenéutica y si la delucidación teológica no se realiza en el seno de una praxis de compromiso por los pobres —praxis que normalmente debe adelantarse a la reflexión, que se encuentra en situaciones difíciles y eventualmente se equivoca—, la teología en definitiva pierde su entraña cristiana de pasión activa por el reino y de compasión justiciera por las multitudes oprimidas. Se convierte en una teología farisaica.

Al mismo tiempo y en este contexto práxico y de compromiso es evidente que la situación y la misión cristiana hoy —y específicamente ante los pobres— nos están exigiendo un trabajo teórico de gran rigor y amplitud. Si la revolución pierde la brújula sin teoría revolucionaria, el compromiso cristiano sin esfuerzo teológico encarnado y serio se degrada en fanatismo, en ideología fácil, o difícil pero que ha perdido su fermento cristiano.

Como dijimos más arriba, en estas reflexiones no pretendemos abordar explícita y metódicamente toda esta problemática. Sino ofrecer en este contexto algunas sugerencias más sencillas y globales. Es posible dar pistas antes de que se solucionen todos los problemas. Es necesario, además. Ni es conveniente siempre, aun con respecto a problemas cuya solución ya se posee o avisora, entrar a exposiciones engorrosas.

Si las proposiciones se presentan de una manera afirmativa y tajante es en bien de la claridad. Se trata en realidad de sugerencias que iluminen, den qué pensar y qué discutir.

Todavía otra anotación previa: estas afirmaciones se mueven simultáneamente frente a toda la problemática expuesta y pretenden iluminar nuestra situación actual. Por ello, quizás las fronteras entre el lenguaje bíblico, socialanalítico y filosófico se entrecruzan, y los peritos en esas materias podrían sugerir precisiones más exactas. Las proposiciones además deben tomarse en conjunto, en su totalidad en tensión.

### C. Opción por los pobres y racionalidad ética e histórica.

La primera proposición propone básicamente un esclarecimiento terminológico que evite malos entendidos. Su contenido se fundamental y precisa más adelante.

1. Optar hoy por los oprimidos y contra los opresores no excluye a éstos de nuestro amor. Esta opción encarna

hoy un aspecto central y decisivo de la actitud y la praxis cristiana, pero no expresa su totalidad ni con respecto a los opresores, ni con respecto a los oprimidos.

—La terminología 'optar por los oprimidos' no proviene de Jesús, ni se usa tal cual en el Nuevo Testamento. Como lenguaje proviene más bien de la Iglesia actual. El lenguaje y la realidad expresada parecen acertados para encarnar hoy una dimensión fundamental y decisiva de la praxis cristiana.

—'Oprimidos' y 'opresores' son categorías colectivas (y analíticas) referidas a la justicia fundamentalmente socio-económica y política, y primariamente a su dimensión estructural y no tanto individual. Ocasionalmente un trabajador explotado puede oprimir de una manera injusta y cruel a la esposa de un rico industrial, con tormentos psicológicos o físicos. Obviamente esto es anticristiano; pero no nos referimos aquí a este tipo de opresión individual y ocasional.

—Según la antropología cristiana ni los opresores ni los oprimidos agotan su realidad en su carácter de tales. Jesús murió por todos y cada hombre tiene un valor infinito para todo cristiano.

Una de las maneras decisivas de amar a los opresores en cuanto personas de valor infinito y posibles miembros del pueblo de Dios o partícipes de su Reino, es estar contra ellos en cuanto categoría colectiva. Porque son el principal soporte humano de esa situación estructural de injusticia que con razón se llama situación de pecado; y ni ellos mismos se podrán librar como categoría colectiva de su condición de opresores, sin una lucha histórica que vaya contra sus intereses y situación estructural.

—Hablamos de dimensión central y decisiva de la praxis cristiana, porque lo que está en juego es la realización global, a nivel de multitudes, de los valores del Reino: la justicia, el amor, la paz. Y Jesús y los cristianos en su seguimiento son los que están al servicio del Reino, de la totalidad.

—Aunque la riqueza, el dinamismo personal o estructural a tener más y más, y la situación de quienes explotan a los demás, desfiguran profundamente el carácter filial y fraternal de los hombres e imposibilitan de suyo la entrada al Reino de Dios, esto no debe llevar a los cristianos a un maniqueísmo clasista y menos a un predestinacionismo maniqueo. Porque saben de la ilimitada bondad y poder de Dios. Incluso el desclasamiento que se está realizando por la fuerza del evangelio en muchos cristianos provenientes de la burguesía, es un signo de esta bondad y poder de Dios con la que los cristianos podemos y debemos seguir colaborando. Este trabajo implica que se haga 'desde la perspectiva del pobre' y que se denuncie la injusticia, pero también implica el anuncio en hechos y palabras del amor ilimitado y transformador del Padre. Jesús manifestó este amor no sólo en preferencias y denuncias de carácter colectivo, sino también y muy acentuadamente en la dimensión personal, bien que en el dinamismo de lo socio-histórico. (Cfrs. Lc 19 p.e.).

(No vamos a entrar aquí a una casuística pastoral —que por otro lado en este contexto nuevo y urgente de la opción por los pobres parece importante—; pero anotamos de paso un problema pastoral grave: si la estructura socio-económica es simultáneamente estructura de producción

aquí y ahora todavía necesaria, y estructura de explotación que sólo en un largo proceso se cambiará, ¿qué pueden hacer los ricos a quienes llegue la buena noticia con toda su acuciante exigencia actual? Es un problema secundario pero real, y no pueden darse soluciones económicamente simplistas, ni evangélicamente ingenuas... No se trata de hacerle a la socio-terapia eclesial, por la que fácilmente se desvía uno de los imperativos histórico-cristianos fundamentales, sino de mantener de una manera que no sea puramente verbal la apertura infatigable del Dios de Jesús, en el corazón mismo de la lucha humana y cristiana fundamental. Creemos que sólo la renovada y esperanzada experiencia del Padre nos puede ir dando la fuente para no caer en un fanatismo sectario, ni frenar el dinamismo ciertamente parcial y político de la lucha por la justicia).

—Tampoco la opción por los oprimidos como categoría colectiva, agota la praxis cristiana con respecto a los oprimidos, son ellos quienes injustamente sufren más todo tipo de frustraciones, penas y complejos. Quienes más necesitan en obras y palabras la buena noticia del amor ilimitado y personal. Quienes más necesitan, antes, en el principio y en el medio de su lucha por la justicia, de una esperanza que sin alienar consuele... (Cfrs. Mat. 11, 28-30). Nuevamente: todo esto debe situarse en el contexto histórico cristiano de la opción por los pobres como categoría colectiva, y desterrar por tanto todo espíritu paternalista y meramente asistencialista, todo espiritualismo desencarnado. Tampoco la opción por los oprimidos sacraliza su situación socioeconómica como si implicara una bondad automática: también los pobres son pecadores y necesitan convertirse.

## 2. La pura racionalidad de una ética histórica pide hoy optar por los oprimidos, aun sin referencia explícita al evangelio. Este es un hecho de gran importancia teológica y pastoral.

Dicho en otras palabras: la tarea de la liberación de los oprimidos es hoy una tarea adulta, que no necesita fundarse en la revelación, sino que es más bien un reto para que la Iglesia y la fe cristiana muestren su significado frente a ella. (6). Sin duda, este hecho se puede interpretar teológicamente como fundado en el multiseccular influjo cristiano y en las semina Verbi que incluyen en el movimiento de toda la historia. Porque aunque se encarne y operativice a través de diversas éticas, ideologías, análisis científicos, lleva dentro de sí el anhelo de la justicia y la fraternidad, el anhelo del Dios de Jesús.

Anotamos sólo algunas consecuencias teológico-pastorales:

— Es un hecho que debe saludarse con alegría como un signo de esperanza. Felizmente la opción por los pobres no es propiedad privada de los cristianos. La acción de Dios el Libertador es más grande que los cristianos. Incluso habría que decir quizás que a nivel de la última centuria los cristianos vamos llegando tarde y acicateados por los no-cristianos. Se imponen el agradecimiento, la colaboración... crítica y el seguir aprendiendo de ellos.

— Hemos dicho colaboración crítica: pues la luz y la fuerza del evangelio por el que somos poseídos en el don y el servicio de la fe puede ir criticando, iluminando y animando no sólo nuestra opción por los oprimidos, sino también la de nuestros hermanos no cristianos. No somos cristianos para lograr un perfeccionismo individualista, sino al servicio de la totalidad de los hermanos y del proceso históri-

co. Ciertamente es un servicio que hemos de dar más con las obras que con las palabras y como avergonzados de nosotros mismos, pero sin vergüenza del evangelio: Todo cristiano es justo y pecador a la vez, y de todo el pueblo de Dios decían los padres que era una casta prostituta. No podemos escandalizarnos de que el más generoso impulso de justicia se mezcle en la ambigüedad de las ideologías y movimientos históricos con totalitarismos y odios. También la vida concreta de la Iglesia que porta el evangelio tiene graves desviaciones. Pero desde la revelación, tenemos luces y criterios y fuerzas que sabemos decisivos para la liberación humana, a pesar de nuestras fallas. Cuando un sacerdote bien comprometido en las luchas políticas de los oprimidos no se avergüenza de contradecir a quien pregona el 'odio revolucionario' y dice: "El odio siempre será reaccionario; sólo el amor es siempre revolucionario" (7), está realizando un servicio inmenso.

— Es una mala pedagogía la que lleva al compromiso por los oprimidos como si sólo pudiera fundarse en el evangelio. De aquí dependen muchas pérdidas de la fe, quizás inevitables en el proceso pastoral latinoamericano; pero que ahora no debemos tener la irresponsabilidad de seguir propiciando. El evangelio es la fundamentación más decisiva y plena de la opción por los oprimidos. Pero no es afortunadamente la única. Más aún la concretización de la opción por los pobres necesita de la mediación de la situación histórica, de las ciencias sociales y del discernimiento, para hacerse real y operativa. El mismo Jesús necesitó concretizar los valores del Reino y su praxis para con los pobres, a través del análisis de la situación y los grupos humanos de su tiempo. (Obviamente con los medios con que contaba en su situación histórica y desde la conciencia que tenía de su relación única con el Padre y de su misión liberadora y reveladora) (8). Por eso no es una coincidencia que la actual opción por los oprimidos vaya adquiriendo muchas de sus características decisivas de los análisis sociales, especialmente del marxismo, y de la conflictividad que se va experimentando en la praxis concreta de liberación. Es una necesidad: el evangelio sólo no basta, necesita encarnarse aquí y ahora. Apenas es necesario repetir que estas mediaciones deben ser asumidas críticamente. (Estas anotaciones pastorales no sólo son aplicables al proceso de compromiso de clérigos y universitarios, sino también y quizás principalmente a los procesos mismos de los oprimidos).

## 3. El hecho verbal de 'optar por los oprimidos' e incluso el realizar a su favor algunas acciones, aun difíciles, no es todavía garantía de que la opción ha sido hecha con profundidad humana, ni con sentido histórico o pleno sentido cristiano. Hay que dejarse criticar por la realidad y por la fe. Pues puede tratarse incluso de un simple reflejo ideológico pre-cristiano o hasta anticristiano.

Sumarizamos aquí en forma de afirmación parte de la problemática ya expuesta con suficiente amplitud en la parte primera (A) de estas reflexiones. Acentuamos aquí que esta opción no se hace para tranquilizar la conciencia, sino para servir de una manera eficaz y cristiana en la lucha por la justicia. No se trata de una fórmula mágica, sino de un largo proceso en el que necesitaremos y recibiremos de Jesús y de su evangelio mucho más de lo que pueda pensarse. Proceso en el que nuestros fariseísmos nos asustarán, pero irán siendo perdonados y quitados por la increíble fuerza de Dios. Proceso en el que seremos llevados hacia donde no queríamos ir (Jn 21, 18). Proceso en el que experimentaremos ciertamente el poder de este mundo, la cruz de Jesucristo, su presencia en los oprimidos, la fuerza de su resu-

recepción. Proceso por el que quizás, a través de un esfuerzo diario muy objetivo y difícil, lleguemos a amar de verdad a otros que nosotros mismos, a los pobres de quienes nos hemos hecho prójimos, y en ellos al totalmente Otro. Puede ser que entonces, en realidad de verdad, ya no nos interese nuestro amor, sino la justicia y la fraternidad: la gloria de Dios, que es el hombre vivo.

4. En el contexto contemporáneo, especialmente el latinoamericano, la opción por los oprimidos —por la pura racionalidad de una ética histórica— no debe ser romántica, espiritualista o de un profetismo meramente ético—religioso. Sino que debe pretender un cambio socio—económico y político estructural, del que sea sujeto prioritario el pueblo oprimido, en cuanto se va constituyendo como verdadero sujeto con palabra y con poder de organizar su futuro. Hay en la tradición cristiana elementos que no se dan sin más en las estrategias seculares liberadoras, que pueden aportar importantes correcciones y fuerzas de liberación.

Explicamos esta proposición por pasos:

—Quien efectivamente opta por los oprimidos en una lucha por la justicia debe buscar con seriedad y con todos los medios auténticamente humanos la eficacia: un cambio estructural de la situación de injusticia. Todo lo demás es fariseísmo. (Obviamente en la ambigüedad y complejidad del mundo histórico, otra cosa es que se logre la eficacia, especialmente de una manera inequívocamente visible y a corto plazo; pero quien no intenta con seriedad el cambio efectivo no está interesado por el sufrimiento y la miseria bien reales de los oprimidos).

—Pero la lucha contra la opresión estructural no puede entablarse sino en una perspectiva de concientización y organización política que dé verdadero poder a los oprimidos. El puro estar con los pobres, puede tranquilizarnos a nosotros, pero no modifica en nada los poderes estructurales que los oprimen. Un profetismo meramente ético—religioso, si no incide en modificar las relaciones estructurales de fuerza, se vuelve en definitiva poco exigente y es además ineficaz. No se puede cambiar una situación establecida e impuesta muy eficaz y poderosamente a base de meras conversiones personales, si éstas no se encarnan en una lucha que acabe con ese poder opresor.

—Además es el pueblo oprimido el que debe ir convirtiéndose en sujeto prioritario del cambio, al organizarse e ir adquiriendo verdadero poder. Pues un pretendido cambio realizado exclusivamente por cualquier elite, caso que se diera, mantendría o cambiaría la opresión sobre la multitud. Pues la masa oprimida seguiría siendo de mini-hombres, incapaces de luchar por sus intereses y de configurar su futuro; y el eslabón liberador de elites aisladas y con enorme poder estará en peligro casi cierto de caer en regresiones opresoras. Sólo un pueblo consciente y libre que va teniendo verdadero poder y que puede apoyar y eventualmente limitar el poder de las necesarias elites representativas, es capaz de garantizar un firme cambio estructural liberador.

—Una mala intelección de lo que es el amor cristiano, puede impedir la formación de este pueblo organizado y con poder. Cuando se piensa angelistamente que el amor no incluye la lucha por los propios intereses. Se trata de una falta de aceptación de la condición creacional del hombre. Que funciona como ideología que sólo da derecho de man-

tener sus intereses y situación opresora a unos pocos y que mantiene sin poder a la mayoría. Es obvio que el amor cristiano desborda ampliamente la búsqueda de los intereses de un individuo o clase. Pero no puede darse históricamente sin que los que no tienen poder de luchar por sus intereses lo vayan logrando efectivamente. Pues el poder opresor de unos pocos sólo puede limitarse a un nivel global y estable por el poder efectivo de un pueblo que va siendo consciente y libre.

—No entramos aquí a discusiones más técnicas sobre los modos de operativizar la opción por los pobres con dimensión política. Es inevitable para los hombres históricos que estas maneras técnicas incluyan una gama más o menos amplia de caminos estratégico tácticos. En algunos casos este pluralismo puede disgregar las fuerzas del cambio y habrá que evitarlo aun con riesgos y compromisos parciales: porque se juzga que la resultante global es positiva para la justicia. En otros casos se tratará de un pluralismo convergente, en el que diversos aportes a nivel económico, educativo, estrictamente político, religioso, garantizan más bien la solidez de un cambio, más lento quizás, pero también más profundo. (En estos problemas —que sin embargo son decisivos para la eficacia— la fe y la comunidad cristiana deben dejar en libertad a los actores sociales individuales y colectivos para buscar, dentro de la opción global, las estrategias y tácticas adecuadas).

—Hemos hablado en categorías de 'pueblo organizado y con poder'. Creemos que en este contexto de racionalidad ética e histórica, este es un aporte fundamental con el que la tradición cristiana puede apoyar, dinamizar o corregir las estrategias seculares liberadoras. Ciertamente puede discutirse si una elite constituida en partido o en poder estatal puede ser en una coyuntura determinada un eslabón muy importante hacia el cambio estructural; pero mientras no tenga frente a sí un pueblo con verdadero poder, sin miedo de afrontar otros poderes y con pasión por la libertad, sucederán fatalmente dos cosas: las multitudes oprimidas o 'liberadas' seguirán en una situación infrahumana de incapacidad para construir su futuro, y el enorme poder de las elites sin contrapeso en el pueblo se irá pervirtiendo opresoramente. Es verdad que el problema de las masas y las minorías parece ser una constante de los procesos sociales, insuperable intrahistóricamente; y que aparece, con todos sus efectos opresores, en la historia misma del pueblo de Israel. Pero si no queremos meternos de adrede en un círculo diabólico de opresión, no parece haber otra manera de evitarlo que con la constitución de un pueblo organizado y con poder. Por todo esto la dimensión política de la opción por los oprimidos no se reduce a la toma del poder del estado por la necesaria elite representativa, sino que incluyendo lo anterior, se sitúa en el amplio contexto del poder del pueblo oprimido. Y la tradición cristiana puede dinamizar este proceso comunicando a los oprimidos su pasión por un pueblo libre y fraterno.

#### D. La opción por los oprimidos y la normatividad y misión cristianas.

Pasaremos gradualmente de algunas afirmaciones referidas más bien a Jesús y su actuación, y que requieren más bien de una fundamentación exegético—bíblica, a otras afirmaciones más directamente aplicadas a nuestra situación y que requieren de una hermenéutica más compleja, ya esbozada anteriormente.

5. El anuncio de la buena noticia a los pobres y la acción de Jesús con respecto a ellos es la concretización históri-

ca central y decisiva de aquella realidad que totaliza y polariza la vida y la misión de Jesús: la inminencia del Reino de Dios.

Vayamos por pasos:

—Exégetas y sistemáticos, europeos y latinoamericanos, están de acuerdo en señalar que la vida y la misión de Jesús está centrada en el Reino de Dios. No está centrada en la pura relación personal al Padre. Sino referida al Padre en cuanto viene a transformar este mundo en un mundo nuevo de fraternidad y de filiación, a realizar la utopía de los hombres y de Dios. (9). Se trata de uno de los datos históricamente más ciertos: 'El tiempo de espera se ha cumplido, y el Reinado de Dios está llegando: cambien la vida y crean en esta alegre noticia' (Mc 1, 14).

—Podemos prescindir aquí tranquilamente de la inminencia en cuanto extrema cercanía temporal de la realización plena del Reino. La densidad histórico teológica de la cercanía transformadora del Padre se ha hecho para siempre decisiva desde el anuncio y la historia de Jesús. Estamos en los últimos tiempos y la buena nueva con su carácter absolutamente crítico y urgente sigue resonando. La acción del Padre está amenazando salvífica y críticamente toda historia posterior a Jesús.

—Jesús no se limitó a un anuncio ahistórico de la definitiva acción transformadora del Padre. No dijo: todo mundo siga como está, porque Dios va a hacer muy pronto el mundo nuevo y maravilloso que anhelamos y lo va a hacer mejor que todos nuestros sueños. Esto hubiera equivocado a una desconfiada capitulación de Dios con respecto a su creación: no sería la encarnación de Dios en la historia de la libertad y responsabilidad humanas, sino la pura destrucción de la historia.

— Jesús más bien concretó históricamente en su situación real lo que significaba la inminencia del Reino. La concretización decisiva y central fue el anuncio de la buena noticia a los pobres y su acción con respecto a ellos. Los evangelios son en esto indiscutiblemente explícitos: "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro? Vayan y cuenten lo que oyen y observan: los ciegos ven y los cojos andan... y se anuncia a los pobres la Buena Nueva; y dichoso aquel que no se escandaliza de mí" (Mt 11, 3-6; Lc 7, 18-23). El anuncio del Reino no lleva a una 'esperanzada' pasividad ahistórica, sino a una historización que toma partido escandalosamente ante las divisiones y opresiones humanas. Incluso un exegeta europeo, fuera de toda sospecha de radicalismo activista, afirma que 'en esta frase está mencionado el corazón mismo de la predicación de Jesús', que nos encontramos ante 'el rasgo esencial' de su proclamación del Reino (10). Y con razón J. Dupont en su monumental estudio de las bienaventuranzas, que aprovechamos ampliamente en las siguientes proposiciones, afirma que las tres primeras bienaventuranzas —los pobres, los que lloran y tienen hambre— "se nos presentan como el equivalente y la aplicación concreta del mensaje 'El Reino de Dios está cerca' ". (11).

Para quien piensa cristianamente, no podía ser de otra manera, por escandaloso que resulte: si se ha de transformar y salvar la historia toda en el Reino perfecto de la fraternidad y la reconciliación, a través de un proceso histórico que asume y no destruye la historia, el anuncio del Reino se historiza estando con los pobres y contra los opresores: 'Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humil-

des; a los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada' (Lc 1, 52-53).

—La historia avanza y cambia desde los tiempos de Jesús a los nuestros. Pero mientras haya opresión e injusticia no hay historización cristiana del mensaje del Reino que no tenga como criterio central y decisivo la buena noticia a los pobres y la acción de Jesús con respecto a ellos. Hay en la historia fáctica de la Iglesia muchas 'historizaciones objetivamente anticristianas: como querer instaurar el Reino por la reconciliación fácil entre opresores y oprimidos, o por la mera conversión y concientización de los poderosos que no está hecha desde el anuncio y la acción con y por los pobres en exigencia justiciera y conflictiva.

**6. Los pobres son en primer lugar, y sin idealizaciones, los oprimidos sociales (y religiosos) en su situación desastrosa e injusta, sean cuales sean sus actitudes subjetivas. Lo que está en juego es la justicia de Dios y no la santidad o apertura de los pobres.**

La historia de las racionalizaciones 'cristianas' para evitar una opción por los oprimidos con verdadero sentido histórico cristiano es múltiple y larga. Una mala interpretación y aplicación de la primera bienaventuranza como la presenta Mateo es quizá el álibi privilegiado. En la afirmación 8 hablaremos del auténtico sentido de los pobres de espíritu. Se trata de una importante lectura eclesial del mensaje originario de Jesús: Pero que tiene que estar referida a éste para no desfigurarse. Sin entrar a complicaciones exegéticas, y aprovechando las conclusiones del estudio ya citado de Dupont, destacaremos algunas dimensiones centrales de 'la opción por los pobres' que parecen más originarias a la doctrina y la acción de Jesús de Nazaret.

—Negativamente hay que decir que los pobres no son aquellos que tienen ciertas actitudes espirituales importantes con relación al Reino o a Dios. 'La manera como el evangelio habla de los pobres no manifiesta ninguna tendencia a la idealización'. Se trata de indigentes que tienen necesidad de ser socorridos. Además los pobres nunca son mencionados solos: frecuentemente se encuentran al lado de ciegos, cojos, leprosos, sordos, muertos, prisioneros, oprimidos, enfermos. Con respecto a los 'pobres' no es muy difícil la transposición psicológica que descubre en ellos ciertas disposiciones espirituales; pero cuando se nos habla de los afligidos y los que tienen hambre, la transposición psicologista resulta más forzada. (12).

—Positivamente hay que decir que los pobres a los que se refiere Jesús son los oprimidos sociales en su situación desastrosa e injusta. 'Bíblicamente se trata de la gente incapaz de resistir y defenderse contra hombres poderosos y violentos' (13). No se acentúa tanto la carencia de bienes para subsistir, cuanto la opresión injusta: no es una categoría puramente económica, sino socio-económica. No dice simplemente: no tienen cosas: sino no tienen lo necesario porque son oprimidos injustamente por otros y no pueden defenderse. (14).

—Hay que añadir una explicación: los autores que transponen los destinatarios de la buena noticia del plano sociológico al espiritual, se dan cuenta con justa razón que las bienaventuranzas no son inmediatamente un manifiesto social y buscan un mensaje religioso. Pero la exhortación piadosa no es la única manera de tener un valor religioso. Este se encuentra en la concepción bíblica del rey justo: 'Dios no puede no ser el protector de los desheredados...

La ventaja de los pobres cuando se establezca el reino de Dios encuentra su explicación no en la justicia o piedad de estos privilegiados, sino en la justicia de Dios, que quiere manifestarse defendiéndolos y salvándolos . . . La perspectiva no es la de una idealización de la pobreza, sino la de una teología de la justicia de Dios . . . (15). Todavía conviene aclarar: 'La dicha de los pobres no resulta de la seguridad de que un día gozarán de los beneficios del Reino de Dios; se liga más bien al anuncio de que este día ha llegado: el Reino se va acercando' (16). Por ello Jesús no sólo proclama, sino actúa en el presente. Ciertamente lo hace de acuerdo con su situación histórica teológica, pero de una manera realmente histórica y conflictiva.

— Este es el lugar para hablar de los 'pecadores' como destinatarios prioritarios de la misión de Jesús. Hay que decir que en los evangelios se entiende por pecadores en primer lugar a los que 'los justos' tenían por tales y despreciaban: 'El vocablo pecador no es una simple designación espiritual, del interior de la persona, sino que es una designación sociológica. Los pecadores coinciden precisamente con los que están situados 'fuera' de la sociedad . . . Pecadores son por ejemplo los que practican ciertas profesiones que se consideran causa de conducta inmoral, como los pastores y los publicanos! (17) Hay que distinguir a éstos de los jefes de aduana —arjitelones—, como Zaqueo: en el evangelio los publicanos se sienten acogidos sin más por Jesús, mientras que Zaqueo tiene que pasar de entrada por la entrega de la mitad de su fortuna a los pobres y la devolución del cuádruple de todo lo que ha defraudado. (18).

Ciertamente Jesús vino para todos los hombres. Ciertamente tiene una apertura universal y bondadosa: 'Si alguno viene a mí, yo no lo rechazaré' (Jn 6, 37). Y siempre hay que mantener esta apertura universal del Padre que 'manda la lluvia sobre justos e injustos' (Mt 5, 45). Pero, precisamente por su real dinamismo universal, esta actitud se historiza contra los grupos colectivos opresores y a favor de los grupos colectivos oprimidos. Hay que decir que 'los pecadores' por los que Jesús opta son los pecadores religiosamente oprimidos. No son los grandes explotadores, ni los gobernantes despóticos, ni los escribas y fariseos llenos de gran poder ideológico. También estará abierto a ellos como personas que pueden desolidarizarse del grupo opresor, pero estará contra ellos como grupo y su acercamiento —lleno de exigencia y de amor— siempre será desde los oprimidos. En el contexto de estas reflexiones no queremos ahondar más en la riqueza y matices de esta actuación de Jesús, sino simplemente oponernos a considerar a los pecadores opresores como la categoría colectiva que designa a los destinatarios prioritarios de la misión de Jesús (19). Esto no se debe a que los pecadores oprimidos dejen de ser pecadores, sino a que la opción prioritaria por ellos es el signo histórico del amor perdonador, universal y gratuito del Padre. Obviamente Jesús no encasilla en categorías rígidas su acción, porque brota de una experiencia inagotable y escatológica: el amor infatigable del Padre; pero esto no lo lleva a deshistorizar su acción: por ello los signos centrales de su misión se refieren a grupos, a colectividades en definitiva de opresores y oprimidos.

7. El Anuncio y la acción de Jesús con respecto a los pobres—oprimidos, es correlativo a su denuncia y acción contra los ricos—opresores. Porque no hay idealización de la pobreza o despecho ante la riqueza en sí, sino que se trata de la justicia de Dios ante las opresiones de la historia. En este sentido se puede y debe hablar de opción de Jesús por los oprimidos y contra los opresores,

como categorías colectivas, en una perspectiva teológica y escatológica, que se hace efectiva en Jesús por una praxis concreta de acuerdo con su situación histórico—teológica.

Esta correlación en la actitud de Jesús con respecto a los pobres—oprimidos y a los ricos—opresores, aparece con suficiente claridad por medio de la contraposición entre las bienaventuranzas y maldiciones como las ha expresado Lucas, y por medio de una consideración global de la praxis de Jesús y su conflictividad.

"Las maldiciones de Lucas se dirigen todas a conceptos que son relativos; y ello permite que haya perfecta correspondencia entre los cuatro grupos que son señalados como malditos y los cuatro que son señalados como bienaventurados. Esto quiere decir que no es dichosa la pobreza en sí, ni el llanto en sí, sino que es dichoso el pobre en una situación en la que hay ricos, y maldito el rico en una situación en la que hay pobres. No la riqueza en cuanto abundancia, ni la risa en cuanto plenitud es maldita, sino la riqueza en cuanto correlativa y aquella riqueza que es correlativa de una pobreza. Correlativa no quiere decir . . . la pura coincidencia temporal: implica que uno de los miembros se apoya en el otro, lo necesita para poder existir" (20). Dicho brevemente: una pobreza que se debe a la explotación y una riqueza que es fruto de explotar a otros. Lo que está en juego, conforme a la idea bíblica del rey, es la justicia que Dios viene a implantar por su reino.

Un excelente exegeta francés decía en una discusión que Jesús aquí no condena a los ricos, no opta contra ellos; sino que simplemente constata el hecho de su malaventuranza. Creemos que en el contexto evangélico, independientemente de que se use el género sapiencial de las bienaventuranzas, éstas son presentadas en la inminencia del Reino de Dios, es decir de la acción transformadora del Dios misericordioso y justo. Y que esta acción se hace presente de una manera clara en la acción histórica de Jesús. Ciertamente la acción de Jesús no se dirige a organizar la reivindicación social y tiene un dinamismo y una motivación teológica y escatológica. Ahora sólo aludimos formalmente a estas características que profundizaremos en una proposición posterior. Pero su praxis, a pesar de estar limitada por la pronta espera de la definitiva acción escatológica de Dios, es sin embargo auténticamente histórica y conflictiva: se coloca del lado de los pobres y oprimidos y denuncia los valores y opciones de los ricos y opresores. Su situación ni ofrecía ni exigía análisis estructurales. Y quizás por su misión reveladora, amén de la fuerza de la opresión religiosa, su praxis se centró más en contra de ésta. Pero ni descuidó la opresión económico—política, ni sobre todo se limitó a anuncios o denuncias vagos de valores o anti-valores abstractos, sino que concretó ambas cosas con relación a colectividades reales de opresores y oprimidos. Por eso vivió en medio de una conflictividad histórica bien concreta y por eso lo mataron como blasfemo y alborotador.

8. Es absurdo hablar de opción por los pobres de espíritu. Se puede y debe ser pobre de espíritu; pero no se puede optar por los pobres de espíritu. Una de las características, central y decisiva, del pobre de espíritu es que opte de una manera operativa y real por los pobres — oprimidos y contra los ricos — opresores como categorías colectivas.

Afrontamos aquí, con relación a nuestro problema, la lectura que hace Mateo de la primera bienaventuranza. Es

obvio que 'pobre de espíritu' no se refiere a la opresión socioeconómica, sino hace relación a ciertas actitudes subjetivas. Quizás a lo que alude es a esa infancia espiritual que espera la salvación no en la seguridad autosuficiente de las propias obras, sino de la acción gratuita, misericordiosa y justiciera de Dios. (21)

Sin duda hay en Jesús una crítica de esa autosuficiencia farisaica y una proclamación del Dios que viene en gracia con una sobreabundante y misericordiosa acción perdonadora y transformadora. Por eso es legítima y central la lectura mateana de la primera bienaventuranza. Y los cristianos 'comprometidos' —amenazados por el fariseísmo pelagiano— deberíamos tenerla muy presente.

Pero no hay pobreza de espíritu verdadera, si no se hace histórica asumiendo las mismas actitudes, opciones y praxis de Jesús. Asumirlos ciertamente no por una ética avinagrada de pura reivindicación social, sino por compartir gratuita y agradecidamente la urgencia divina por realizar su reino desde ahora en la buena noticia y en la acción a favor de los oprimidos. El mensaje sobre la pobreza espiritual contiene exigencias múltiples y profundas; pero todas se desvirtúan, se vuelven concretamente anticristianas, si no se muestran verdaderas en la opción por los oprimidos. ¡Bona pobreza de espíritu la que nos permitiera seguir aceptando y aun aprovechando tranquilamente la injusticia estructural! No es esto lo que Jesús pidió a Zaqueo, ni al joven rico, aun dentro de su situación histórico-teológica.

Una última reflexión: también los oprimidos que quieran ser cristianos, deben hacerse pobres de espíritu. Y esto se mostrará no única pero sí necesariamente en que entenderán y vivirán su lucha por la justicia no sólo como una lucha por sus propios intereses individuales e inmediatos, sino como una lucha por todos los oprimidos y por la liberación real de los hombres y hermanos que están desfigurados en todos los opresores.

**9. La actuación y el anuncio de Jesús con respecto a los oprimidos posibilitan y son norma de inspiración y crítica de las opciones y actuación de los cristianos de todos los tiempos. Y del servicio que han de dar al proceso histórico de liberación**

Explicitamos aquí una convicción obvia para la fe cristiana. Por la resurrección el camino concreto de Jesús se ha manifestado como el camino universal de salvación. Sean las que sean las diversidades histórico teológicas e histórico-seculares que se den a lo largo de los tiempos, en ellas debe encarnarse la inspiración, la crítica, el impulso y la vida de Jesús. (22).

Añadamos una explicación importante: Jesús no es un maestro de moral o un modelo de estrategia social. Por ello insistimos en que Jesús posibilita la opción cristiana por los oprimidos. En definitiva porque es el Salvador, la donación escatológica de Dios. Hay muchas cosas, como veremos más adelante, en la opción cristiana por los oprimidos que no son simplemente el espaldarazo cristiano a opciones seculares, sino que tienen dinanismos y exigencias escandalosas y que son todo menos evidentes fuera de la fe cristiana y aun dentro de ella. Trataremos de hacer ver que estas dimensiones significan un servicio importantísimo para el proceso histórico de liberación. Pero su justificación última y decisiva no es otra que el mismo Jesús. Y sólo compartiendo en agradecimiento y humildad su vida y su praxis dejan de ser utopía irrealizable, para convertirse en escandalosa

utopía que siempre le parecerá al mundo, quizás incluso al mundo revolucionario, como fuera de lugar.

**10. El anuncio y actuación de Jesús, en cuanto a su peculiar e irreplicable situación histórico—teológica e histórico—secular, queda limitado a El mismo. Los cristianos deben mediar su opción por los oprimidos, en el dinamismo del espíritu de Jesús (cfrs. 9), de acuerdo con su peculiar situación teológica y secular.**

Sumarizamos aquí en forma de proposición parte de la problemática ya expuesta y fundamentada con suficiente amplitud en la parte segunda de estas reflexiones. (B).

Las dos siguientes proposiciones se benefician de todo el trabajo recorrido. En la primera acentuaremos la necesaria dimensión política de la actual opción cristiana por los oprimidos. Y en la segunda destacaremos alguna de las peculiaridades específicamente cristianas de la actual opción por los oprimidos. Hay que entenderlas ambas como una unidad en tensión.

**11. La actual opción cristiana por los oprimidos debe encarnarse hoy necesaria (aunque no adecuadamente) en una lucha con estricta dimensión política. Se entiende por dimensión política no sólo la búsqueda del poder del estado como representativo de los intereses de los pobres; sino incluyéndose lo anterior como un momento importante, la lucha política de los pobres que busca la constitución del pueblo oprimido como sujeto prioritario de la historia con palabra y verdadero poder para organizar su futuro, incluso frente al nuevo estado. Hay que entender todo esto no sólo como una aceptación de las exigencias ético—históricas actuales, sino como una exigencia estrictamente cristiana: como una necesaria concretización actual —en nuestra situación histórico—teológica y secular— del espíritu y la praxis de Jesús.**

A esta altura de nuestra reflexión podemos ser breves y sintéticos:

La opción por los oprimidos como categoría colectiva —proposición 6—, siendo el signo histórico central de la presencia del Reino —proposición 5—, y siendo correlativa a una denuncia y acción justiciera (y salvífica) contra los opresores —proposición 7—; al historizarse hoy en el mismo espíritu de Jesús —proposiciones 9 y 10—; exige concretarse en una lucha política —proposición 4—.

Simplemente destacaremos tres puntos de nuestro razonamiento:

— Nuestra ubicación histórico—teológica y secular nos pide afrontar de una manera global y activa una amplia historia por delante. Y nos ofrece mediaciones analíticas y práctico—políticas en el sentido de la justicia y la fraternidad del Reino. El no aceptar esta responsabilidad histórica y no usar —críticamente, se entiende— estas mediaciones teórico—prácticas, tiene un sentido político en contra de los oprimidos, porque influye en la línea de mantener su situación injusta. Y por ello va directamente contra la opción cristiana.

— Esta exigencia de dimensión política es estrictamente cristiana. Que la opción cristiana por los oprimidos desborde ampliamente lo político, es otra importantísima cuestión que tratamos en la proposición siguiente. Pero sin dimensión política la opción por los oprimidos no sólo no es hoy creíble, pero ni siquiera es cristiana. Pues implicaría

falta de interés efectivo por el reino de amor y la justicia, cerrazón real de las entrañas ante el sufrimiento injusto de los oprimidos y ausencia de esperanza activa y de libertad efectiva ante los poderes opresores. Con ello, el signo histórico central de la llegada del Reino se evacúa y no hay manera de hablar, ni siquiera de experimentar cristianamente al Dios de Jesús.

— Finalmente queremos constatar que no hay recetas, y mucho menos recetas teológicas, para descubrir los caminos concretos por los que pueda o deba caminar esta lucha política en diversas coyunturas para que los oprimidos se vayan constituyendo en pueblo organizado y con poder. Obviamente no es papel de la Iglesia oficial capitanear esta lucha, ni dirimir las cuestiones técnicas que dentro de la opción puedan darse entre los cristianos. Pero debe acompañarla con un apoyo global claro y peligroso. Y no debiera ser demasiado escrupulosa para permitir y aun animar a algunos de sus ministros a que acompañen esta lucha, sin absolutizar sus cauces particulares, pero aportando en ellos el fermento evangélico junto con sus talentos personales.

12. En la opción cristiana por los oprimidos hay elementos importantes que no están dados, formalmente al menos, en su dimensión política, y mucho menos en la opción por los pobres asumida por pura racionalidad ético-histórica. Son elementos importantes no sólo ni principalmente para mantener celosamente la identidad cristiana, sino para servir cristianamente al objetivo proceso de liberación. Aquí se enumeran brevemente algunos de estos elementos y se hace ver su fundamentación cristiana y su importancia para el proceso liberador.

Antes de entrar en materia, conviene situarnos con algunas reflexiones previas:

Quizás los elementos cristianos que desbordan la racionalidad ética e histórica y que no están incluidos formalmente en la dimensión política de la opción por los pobres, apunten a la unidad de una experiencia única, sobreabundante y apenas expresable en palabras: la experiencia teológica y escatológica de Jesús y de su historia y la praxis que brota de ella. Esta experiencia y esta praxis es concretamente inseparable de la opción con toda su dimensión política. No pretendemos ofrecer en estado puro un 'aporte específico', como si la lucha por los pobres, no fuera específica y central en los cristianos. Lo que intentamos balbucir aquí es la manera como se vive ese compromiso. Entender las cosas como si dijéramos: estos elementos que desbordan la racionalidad histórica actual son los importantes y lo demás es secundario, implicaría un dualismo inaceptable y podría ser una manera de rehuir las exigencias centrales del cristianismo hoy. Lo importante es todo: la opción histórica por los pobres vivida cristianamente.

Aquí se presenta esa única manera cristiana de optar por los oprimidos en una multiplicidad de elementos que puedan hacerla más comunicable y operativa. No pretendemos decir todos estos elementos, sino balbucir el misterio de algunos que parezcan más relevantes. E inducir a la reflexión sobre otros elementos y su profunda unidad.

Tampoco estamos interesados en mostrar que estos elementos por ser específicamente cristianos sean exclusivamente cristianos. Más bien es teológicamente fundado que, si Cristo se ha apoderado del corazón del mundo y de la historia, los elementos específicamente cristianos son universales y no exclusivos de los cristianos bautizados. Por ello los creyentes no debemos tener la pretensión de querer

aportar algo que no está ya por gracia en el proceso histórico. Pero muchos factores están como reprimidos en la ambigüedad inherente a la historia concreta, incluso en la historia eclesial. En el don y el servicio de la fe, los cristianos tenemos la responsabilidad de ser fermento al servicio de todo el proceso histórico. Quizás algunos — como la tendencia a la reconciliación universal — se dan con más o menos fuerza, más o menos oscurecidos por otros factores, en buenas estrategias seculares. Quizás hay otras dinámicas cristianas que se dan en muchos de los luchadores sociales, como a pesar de su teoría socioanalítica y revolucionaria — un ejemplo puede ser la importancia del compromiso por los pobres que no poseen un potencial revolucionario muy relevante —. Es posible que haya otras dinámicas cristianas que resulten francamente escandalosas para los que luchan fincados sólo en la racionalidad ético-histórica, e incluso para los mismos cristianos comprometidos — como la insistencia cristiana, más allá de las exigencias de una economía de eficacia global, en la conversión personal, el profetismo, el amor a los enemigos —.

La fundamentación decisiva y concluyente de estos modos de vivir la opción por los pobres es cristiana y sólo puede captarse en toda su hondura al interior de la fe. Sin embargo, nos esforzamos por hacer ver con argumentos de conveniencia su importancia para el proceso liberador. Pues si los cristianos existimos en función del servicio a la totalidad, es necesario que capturemos la funcionalidad histórica de las exigencias de la fe. De otra manera y a la larga nuestro aporte se desvirtúa. Sin embargo, es normal que haya elementos cristianos tan escandalosos aun para nosotros mismos, que no logremos captar su fecundidad histórica sino a posteriori, una vez que los hayamos vivido en una praxis de fe. Afortunadamente las exigencias y la riqueza de la praxis cristiana vivida son más grandes que todas las tematizaciones teológicas.

En el contexto de estas reflexiones ofrecemos 9 elementos que enriquecen y matizan la opción cristiana por los pobres hoy:

**a. La opción cristiana por los pobres se vive en la dinámica teológica y escatológica de la reconciliación universal.**

La parcialidad por los oprimidos como categoría colectiva, se entiende como camino real de lograr la reconciliación universal. No por revanchismo social, sino porque no se puede vivir el acontecimiento gozoso del Dios que viene a renovar toda la realidad, mas que actuando en el sentido de su justicia a los oprimidos y contra los opresores.

Creemos que esta dinámica de la reconciliación universal está presente por ejemplo en la utopía humana y el proyecto histórico de la sociedad sin clases. Pero tanto en cristianos, como en no cristianos, puede anularse en medio de la lucha, a causa de 'la espiral de la violencia' (no necesariamente sangrienta), o a causa de un pragmatismo táctico que finca el motor de la acción de modo demasiado unilateral en un reivindicacionismo de matiz revanchista. Para no hablar de casos extraños, la actitud y acciones durante varios siglos del mundo occidental 'cristiano' hacia los judíos, puede ejemplificar esta anulación concreta de la dinámica hacia la reconciliación universal.

En la experiencia del Padre de todos los hombres que viene a crear la fraternidad universal desde el compromiso por los oprimidos, pueden los cristianos comunicar más fuerza a esta dinámica universalista. Pues en este punto un

pragmatismo de cortas miras vuelve reformista cualquier revolución.

**b. La opción cristiana por los oprimidos se vive en un clima agradecido de exuberancia de buena noticia, y no en un clima de moralismo amargado.**

La vida y la tarea histórica son un don maravilloso, que no deja de ser tal porque el reto histórico fundamental tenga un carácter de lucha difícil contra poderes opresores incomprensiblemente inhumanos y productores de un sufrimiento humano injusto e inmenso. Este 'clima' está presente de alguna manera en los agentes individuales y colectivos de la lucha por la justicia, sean cristianos o no. Pero en todos está amenazado por la amargura ante lo duro de la situación. Si ésta se apodera de los oprimidos y de los que han optado por ellos, los llevará a un pasivismo desesperanzado, o extremismos tácticos inadecuados y contraproducentes, o a una voluntad de poder revanchista que a la larga se mostrará contrarrevolucionaria. La divinización personal y colectiva de los líderes, o aun de la clase oprimida en cuanto va triunfando, no es el último peligro. La dramática experiencia histórica del stalinismo p.e., para no hablar sino del caso más claro, hace ver que ésta no es una preocupación 'pequeño-burguesa', sino de hondas repercusiones globales.

Los cristianos podemos vivir la lucha por los oprimidos como un don, sin restarle en nada su radicalidad, sino al contrario. Y saber que la liberación no viene en definitiva de nosotros, sino de Dios y del pueblo. De un Dios que está con todo su poder y toda su impotencia al lado de los pobres. La exigencia que brota de la exuberancia de la Buena Nueva es más honda y puede ser más eficaz que la que brota de un moralismo de cuño pelagiano. Comunicar esto, sin afán proselitista descontrolado, puede ser un servicio de enorme importancia. En todo caso, la urgencia y la radicalidad de Jesús, tienen en esta experiencia su fuente y su fuerza. (No es necesario aclarar que las exigencias éticas tienen su lugar y que el mismo Dios no dejó de presentarse como 'amargado' en muchos antropomorfismos del Antiguo Testamento... La historización de la buena noticia debe concretarse en diversas coyunturas y según un discernimiento no manipulable). (23).

**c. En la dinámica de una justicia no sólo reivindicativa sino re-creativa: y por tanto en la urgencia de la conversión personal y del hombre nuevo, personal y colectivo.**

Algunos movimientos socialistas han redescubierto la necesidad del hombre nuevo y lo que suelen llamar la revolución cultural. Porque los valores del mundo capitalista se han apoderado del pathos individual y colectivo incluso de los oprimidos. (24). Y hay marxistas que, aun sin hacerse cristianos, ponen su esperanza de un mundo realmente nuevo en el influjo cristiano. (25).

Para Jesús es clara, en el seno de sus opciones colectivas, la exigencia de conversión y de hombre nuevo. La filiación y la fraternidad no puede vivirse sino en opciones y en praxis ante la realidad colectiva de la opresión; pero no alcanzará solidez y verdad sino con hombres nuevos que sean desde el centro de su persona fraternales y justos. Los cristianos deberíamos serlo, con la radicalidad del Sermón del monte.

El aporte que los cristianos podemos hacer en este terreno a un verdadero cambio revolucionario, especialmen-

te en América Latina, es muy grande. Y sería dramático que perdiéramos en esto nuestra sal, por complejo de inferioridad o falta de fe. Es obvio que este aporte no será ni creíble ni cristiano si no está unido a un claro compromiso por los oprimidos con verdadera dimensión política.

**d. En la exigencia del amor al enemigo.**

Para la fe el don y la exigencia del amor a los enemigos es clara y explícita, aunque sea difícil. Sin duda urge para con la mayoría de los cristianos, purificar esta exigencia de sus malas aplicaciones pacifistas y de reconciliación facilona. Todavía más: es probable que a nivel de amplio movimiento social, no puedan evitarse intrahistóricamente los brotes individuales y colectivos de resentimiento y de odio. Pero precisamente estas realidades hacen más necesario, para no poner en peligro la efectividad real del cambio, que los cristianos demos un testimonio actual y operativo de amor a los enemigos.

El mejor desbloqueo de las interpretaciones al menos parcialmente ideológicas del amor a los enemigos que escudan del compromiso a muchos cristianos, será el testimonio real de amor a los enemigos de parte de otros cristianos que luchan contra los opresores. Así se puede liberar un enorme potencial a favor de los pobres.

La otra razón es todavía más importante: 'El odio siempre será reaccionario: sólo el amor es siempre revolucionario'. Porque el odio pervierte desde adentro cualquier cambio estructural que se haya realizado bajo su impulso: acrecienta la voluntad de poder y de opresión. Si en un amplio movimiento social va a haber brotes de odio, y no faltará quien juzgue pragmáticamente que es una fuerza positiva transformadora, el aporte de la praxis y el pensamiento cristiano se hace en este punto especialmente urgente. Si algunos no cristianos influyen en el mismo sentido, tanto mejor.

**e. Construyendo un pueblo libre para afrontar las elites poderosas.**

El cambio social que acabe realmente con el sistema capitalista no es una fiesta fácil. Requiere organización, disciplina, mano fuerte en muchos momentos. Porque el sistema capitalista tiene un inmenso poder que no podrá anularse con bellas teorías. No entramos aquí en la discusión—incluso intramarxista—sobre la dictadura del proletariado. Pero de una u otra manera parece imposible el cambio sin una concentración de poder en una elite representativa, llámesele como se le llame. Todo lo demás es un anarquismo ahistórico que es bueno para soñar, pero no para realizar con eficacia el cambio a favor de los oprimidos.

Pero a nadie se le oculta que esta necesidad histórica entraña un grave peligro que debe ser contrarrestado eficazmente. Ninguna ideología mesiánica convierte en impecables las elites poderosas cualesquiera que sean. Tampoco ningún socialismo económico. Sólo el poder efectivo de un pueblo consciente y libre que apoya y eventualmente limita el poder incluso de las elites revolucionarias. Un pueblo que tenga pasión por la libertad y no tenga miedo de afrontar cualquier poder opresor.

El evangelio de la libertad, vivido en la lucha por los oprimidos según diversas opciones estratégico-tácticas, puede ir comunicando esta pasión por la libertad, esta capacidad de afrontar sin temor el poder opresor. Y ser ya desde

ahora la vacuna necesaria contra los peligros reales de la necesaria concentración de poder. (26).

#### f. Compromiso actual con los oprimidos que no poseen un gran potencial revolucionario.

Cuando en el trabajo con los oprimidos se privilegia a las clases trabajadoras —especialmente de obreros y campesinos— que tienen el potencial decisivo para el cambio, se está haciendo algo legítimo incluso cristianamente, porque el cambio es en beneficio de todos los oprimidos, y no puede planearse la estrategia románticamente en base a consideraciones espirituales, sino fundándose en los conflictos reales de poderes. Cristianamente hay que decir que el interés por el Reino, por el bien universal, justifica y exige, hablando globalmente y de acuerdo con nuestra situación histórica, este modo de actuar.

Sin embargo la opción cristiana por los pobres no se agota en esta necesaria concretización. Hay muchos grupos de oprimidos que a nivel de poder virtual tienen muy pocas o nulas posibilidades: algunos grupos indígenas, muchos marginados socioculturalmente, multitudes inmensas de miserables, algunos enfermos, los viejos, quizás lo que suele llamarse el lumpenproletariado, etc.

Jesús incluyó sin duda en su opción y en su praxis liberadora actual a este tipo de oprimidos. Cojos, hambrientos, huérfanos, extranjeros, viudas, prostitutas, para no citar sino algunos de los términos bíblicos más usados. No les dijo que esperaran el cielo, sino que estuvo con ellos y actuó a su favor. No le está permitido al cristiano decirles hoy que esperen el cambio socialista. Y dentro del respeto y animación de los diversos carismas y de una estrategia global, la opción cristiana por los oprimidos debe tomar muy en cuenta desde hoy a este tipo de oprimidos. Lo hecho inmediatamente por y con ellos no es menos importante cristianamente, incluso cuando desborde cualquier planteo estratégico-táctico del cambio estructural. Aunque algunas acciones puedan ser tildadas desde fuera como reformismo.

El interés por el Reino y la eficacia histórica hará que este criterio se considere siempre en tensión dialéctica con el del bien más universal, en un discernimiento que no se puede manipular a priori. Pero habría que decir todavía algo más: la misma eficacia del cambio estructural quedaría comprometida sin esta acción con y en favor de los que llamaríamos aquí simplificando 'oprimidos no eficaces'. Porque en definitiva se estaría valorando a los hombres por lo que tienen y pueden y no por lo que son: y este es el principio radical de toda opresión. En este punto el aporte cristiano, superando romanticismos ahistóricos, pero sin avergonzarse de una relativa 'ineficacia empírica', puede y debería ser especialmente vigoroso.

#### g. La urgencia profética, escatológica y teológica.

El dinamismo de las luchas socio-políticas tiene una racionalidad propia que nadie puede saltarse impunemente, ni siquiera a nombre de un profetismo que depende de una revelación divina. Los cristianos que entramos recién en las luchas por la justicia tenemos la tendencia a un testimonialismo profético que no toma en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas del cambio. Todo esto es verdadero y muy importante. Pero aun así, las voces proféticas que sacuden las conciencias de los hombres porque Dios viene a construir su Reino en amor y en justicia, son necesarias. Los bloqueos ideológicos son fuertes y omnipresentes: la mayor

parte de las veces manipulan consciente o inconscientemente el Evangelio de Jesús. Es necesario que desde él se desbloquee y anime a los oprimidos y desde ellos a todos los hombres.

Esta es una tarea de enorme eficacia para el cambio. Sin alentar un profetismo irresponsable y miope, habría que decir que las voces y acciones proféticas tienden a rebasar lo que pide la racionalidad política. Porque brotan de la inmanipulable experiencia de Dios. No sería descabellado pensar que aun el modelo concreto de Jesús —que no es en esto normativo para todos— tuvo bastante de un profetismo 'imprudente'. Es conocida la tensión, incluso fuera del cristianismo, entre el profeta y el político. Y, digan lo que digan los políticos miopes, necesaria.

#### h. La manera cristiana de vivir la conflictividad.

Diversos tipos de conflictividad son inherentes a la vida histórica. El conflicto mayor se da hoy en el sistema capitalista entre opresores y oprimidos. Se da también conflictividad entre diversos grupos que han optado por los oprimidos. Y entre los líderes o tendencias en los diversos grupos.

En todos estos niveles se pueden dar en el espíritu de Jesús aportes específicos e importantes. Mantener la tensión de la lucha contra los opresores, limitando el sectarismo que envenena más las situaciones humanas. Crear puentes de 'ecumenismo revolucionario' entre los diversos grupos que han optado por los oprimidos, yendo contra la proverbial polarización de la izquierda que es mortal para la causa de los pobres. Comunicar, sobre todo viviéndolo, el espíritu servicial del liderazgo y la autoridad, en una lucha contra toda voluntad personal de poder (Cfrs. Mc 10, 41-44). Oponerse a la ideología del conflicto por el conflicto, que puede inmiscuirse aquí o allá.

#### i. La esperanza contra esperanza.

Cualquier praxis en favor de los oprimidos implica un acto de esperanza. Se dirige hacia la utopía de un mundo justo y fraterno. Pero hay y habrá muchos momentos, a nivel individual y a nivel colectivo, en que se oscurecerán las razones de la esperanza. Los cristianos sabemos por el anuncio de Jesús y por su vida y resurrección, que ya ha amanecido irreversiblemente la aurora del mundo nuevo. Y tenemos en la entrega de la vida y en la confianza incondicional hacia el Padre el fundamento último de una esperanza que no se apaga nunca, ni siquiera contra esperanza.

Ante la fuerza actual de la opresión y los peligros futuros de la lucha, necesitan los oprimidos y los que luchan con ellos de la fuerza de una tal esperanza. Hemos de luchar por una patria que nuestros ojos no alcanzarán a ver. Pero podemos luchar, resistir y entregar la vida confiando en el que resucitó a Jesús como primogénito de muchos hermanos. En nuestra lucha se prepara el don final de la tierra y el cielo nuevos donde no habrá ya injusticia ni opresión. Porque viviremos en Dios y El será todo en todos.

#### j. Conclusión.

Concluamos brevemente: todo aporte cristiano sin lucha real y política por los oprimidos, se convierte en poesía fácil e irresponsable. Pero el aporte cristiano vivido y

comunicado en el interior de esa lucha —que ya es exigida cristianamente— puede ser por la gracia del Señor la sal de la tierra.

#### NOTAS

- ( 1 ) Cfrs. Assman H., Teología desde la praxis de la liberación, Ed. Sígueme, pp. 83-92.
  - ( 2 ) Cfrs. K. Rahner, Teología en el Nuevo Testamento, en Escritos de Teología, T. V, pp. 33-53. Cfrs. Además, Mussner F. 'Evangile' et 'centre de l'évangile', en Le message de Jésus et l'interprétation moderne, Ed. Du Cerf, pp. 151-176, especialmente en las últimas páginas.
  - ( 3 ) Es la opinión más sostenida actualmente por los exegetas, católicos y protestantes. Cfrs. p.e.: Vögtle A., "...la tradition évangélique ne permet plus, selon l'opinion actuelle, de contester que Jésus ait prédit la venue du Règne de Dieu, (ou la venue du Fils de l'homme) pour un avenir proche", en Le message de Jésus et l'interprétation moderne, pp. 50; Rigaux B. constata: "que présent e tin son liés par un temps qui pourrait ne pas dépasser une génération", citado en la misma obra, p. 50. Entre los protestantes, cfrs. p.e. J. Jeremias, Teología del N.T., Sígueme, pp. 154-159, 163-164.
  - ( 4 ) J. Sobrino, La fe de Jesús, relevancia para la cristología y el seguimiento, pp. 34-36 en Christus, Marzo, 1976.
  - ( 5 ) Cfrs. las atinadas consideraciones de I. Ellacuría en Hacía una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano, en ECA, Agosto-Sept., 1975, pp. 424-425. Ahí afirma entre otras cosas: "No puede hacerse hoy teología al margen de la teoría marxista. Y esto no sólo como principio crítico sino también como principio iluminador. Toda la campaña eclesiológica y extra-eclesiológica para que se teologice y se actúe al margen de lo que es el marxismo, es una campaña mope y las más de las veces interesada consciente o inconscientemente. Pero la exageración de unos no puede llevar a la exageración de los otros. A la lectura crítica del hecho cristiano realizada desde el marxismo, debe acompañar la lectura crítica de la interpretación y acción marxista llevada a cabo desde la más auténtica fe cristiana. La fe y la reflexión teológica no pueden vaciarse en el encofrado marxista, por más que deban poder responder al desafío marxista, en lo que tiene de interpretación y transformación del hombre y de la sociedad".
- ( 6 ) Cfrs. G. Gutiérrez, Teología de la liberación, Ed. Sígueme, pp. 17-18.
  - ( 7 ) Citado por E. Cardenal en El Evangelio en Solentiname, Ed. Sígueme, pp.193. La frase fue dicha por el sacerdote chileno Gonzalo Arroyo.
  - ( 8 ) Cfrs. J. Sobrino, art. citado. Ahí hace ver cómo la historización de los valores pasó necesariamente en Jesús por la asunción de situaciones históricas, en su conflictividad y necesidad de discernimiento: cfrs. especialmente pp.30-34.
  - ( 9 ) Así, p.e.: J. Jeremias, o.c., pp. 119-132; Rahner K., Cristología, sistemática y exégesis, Ed. Cristiandad, pp. 31-39; Boff L. Salvación en Jesucristo y proceso de liberación, Concilium 96 (1974) 378-379.
  - (10) J. Jeremias, o.c., pp. 133.
  - (11) J. Dupont, Les beatitudes, t. II, Paris, 1969, p.140.
  - (12) Ibid., p. 49-51.
  - (13) Ibid., p. 49.
  - (14) Ibid.
  - (15) Ibid., pp. 88-90.
  - (16) Ibid., p. 140.
  - (17) I. González Faus, La Nueva Humanidad, Act. Teol. Esp., pp. 88-89.
  - (18) Ibid., p. 89, nota 57.
  - (19) Dentro de buenas sugerencias, consideramos menos acertados algunos acentos de Segundo Galliea en Aspectos críticos de la espiritualidad actual, IAPS, Bogotá, pp. 56-64.
  - (20) I. González Faus, o.c., pp.97 Cfrs. también Ellacuría, Teología política, San Salvador, pp. 17-18.
  - (21) Cfrs. Gustavo Gutiérrez, Teología de la Liberación, Sígueme, pp. 376-381.
  - (22) Cfrs. J. Hernández Pico, Método teológico latinoamericano y normatividad del Jesús histórico, en ECA, Agto-Sept., 75, pp. 446-454.
  - (23) No tratamos aquí directamente todo el problema de la acción de Dios y la acción del hombre: la gratuidad y la responsabilidad. Es sin embargo una referencia necesaria.
  - (24) Por ejemplo el caso chino y el cubano. Es conocida la insistencia del Ché Guevara en la creación del hombre nuevo.
  - (25) Cfrs. M. Machovec, Jesús para ateos, Sígueme, Cfrs. especialmente pp. 21-44.
  - (26) Cfrs. J. Comblin, Théologie de la pratique révolutionnaire, Ed. Universitaires, Paris, 1974. Se trata de una idea rica y recurrente en toda la obra.



CHRISTUS - Revista Mensual de Teología.

Año 41 No. 487 Junio de 1976.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Enrique Valencia, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936.

Registro de Propiedad intelectual en la S.E.P. No. 19534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesiológica. Suscripción anual: \$ 100.00 Dls. 8.50. Número suelto \$ 10.00. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181. México 1, D.F.

Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

#### NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste -ni quiere consistir- en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiológico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

## I. El Problema.

La acción política implica una lucha, más aún, es una lucha por el poder, para organizar en alguna forma la sociedad. El cristiano, al hacer política, se ve embarcado, pues, en una lucha. Lucha parece querer decir división, separación, alineamiento en uno de dos o más campos contrarios. Por otra parte, la Palabra de Dios inculca al cristiano el valor de la reconciliación. A diversos niveles, ésta es presentada como un valor para el cristiano. Ya el Evangelio presenta la reconciliación con el hermano, como condición para la auténtica reconciliación con Dios —cuyo signo es el culto (Mt 5, 24). Pablo presenta la salvación como una reconciliación con Dios (2 Cor 5, 18—21; Rom 5, 10—11; cf 11, 25—26; Col 1, 20—22; reconciliación a nivel cósmico). (1). Ahora bien, reconciliación dice re-unión, acercamiento; aparentemente todo lo contrario de la lucha.

Se supone, por otra parte, que el cristiano debe ser, en todas sus acciones, imitador de Cristo y obrador de la Palabra de Dios. Según eso, debe tratar de encarnar en su acción, aun política, el valor **reconciliación**. Por lo tanto, se encuentra dividido por este doble reclamo, aparentemente contradictorio. Y si Bien es cierto que "La fe está constituida por una serie de contrarios unidos por la gracia" (2), y que, por lo mismo, el cristiano debe habituarse a vivir en la tensión de "contrarios", éste no puede, por otra parte, dispensarse del esfuerzo por conciliar las dos actitudes mencionadas, en su quehacer político.

FRANCISCO LOPEZ R., S.J.

# RECONCILIACION Y LUCHA POLITICA, A LA LUZ DE EFES, 11-22

## II. Ensayo de respuesta.

Creo que un análisis detenido de Efes 2, 11—22 puede ayudar. Entre los textos citados más arriba, éste es el que presenta la reconciliación en la forma más adecuada para dar alguna solución al problema planteado.

### 1. Efes 2, 11—22 y la Reconciliación.

a. La Carta a los Efesios es la carta magna de la **unidad** eclesial. En el centro de la 1a. Parte (Teológica) se describe dicha unidad. Ya desde el himno introductorio se proclama, en términos generales, la unificación de judíos y gentiles en la Iglesia (1, 11-13). En el c. 2, 11-22 se describe esta en términos perfectamente concretos, históricos, sociales. En este contexto entra la **reconciliación**. Se puede, pues, decir que la reconciliación pertenece al mensaje central de la carta. En este sentido, se puede también llamar a la Carta a los Efesios, carta magna de la reconciliación.

La reconciliación se nos presenta como obra de Cristo, y no como una de sus obras, sino como su obra. La unificación de los hombres en la Iglesia es la parte **central** de la unificación cósmica realizada por Cristo. Esta unificación cósmica es la obra que el Padre se ha propuesto realizar en Cristo (1, 10). Es una obra de reconciliación, porque se había instaurado una separación violenta entre los hombres y Dios, los hombres entre sí, la creación y Dios —obra ésta por los hombres (cf. Col 1, 20-22; Rom 8, 19-23).

b. Pasemos ahora a un análisis más profundo

1) Tiempos  
grupos y  
situaciones

Judíos  
circuncisos con  
Cristo (= Mesías)  
con ciudadanía  
participes de la alianza  
de la promesa  
con esperanza  
cerca (de la salvación).

Antes

Gentiles  
incircuncisos  
sin Cristo (= Mesías)  
  
sin ciudadanía (de Israel)  
extraños a la Alianza  
a la promesa  
  
sin esperanza  
lejos (de la salvación)

Ahora

cerca  
conciudadanos de los santos  
familiares de Dios

Todos

en paz (14.15.17)  
un hombre nuevo (15)  
reconciliados entre sí  
con Dios (16)  
en un cuerpo (16)  
todos por El (Cristo)  
er un Espíritu  
acceden al Padre

de la reconciliación obrada por Cristo.

En 2, 11-22 se nos presentan dos tiempos: entonces (11) --ahora (13); dos grupos: los gentiles (11) --la circuncisión (bi.); dos situaciones: judíos, privilegiados--gentiles, marginados (11-19). Ahí mismo se nos presenta el cambio operado del antes al ahora, el autor del cambio, la acción que ha realizado, los efectos del cambio.

Las palabras clave en esta perícopa son, en sentido positivo: paz (14.15.17), uno (14: indeterminado; 15: un hombre nuevo; 16: un cuerpo; 18: un espíritu), reconciliar (16), conciudadanos (19). Todas ellas implican unidad, re-unión, acercamiento. En sentido negativo: enemistad (14.16), muro de separación (14), la Ley de los mandamientos con sus prescripciones (14). Estas palabras implican lejanía, desunión.

De primera importancia es, por supuesto, la mención de Cristo Jesús (pass.), de su sangre (13), su cuerpo (14), la cruz (16). Estos términos aluden al autor de la obra reconciliadora y a su acción. El siguiente cuadro presenta sintéticamente los elementos que entran en juego en este pasaje.

## 2) Autor

---

en Cristo Jesús (13)  
en sí mismo (16)  
en su sangre (13)  
en su carne (14)  
por la cruz (16)

## 3) Acción

---

destruye la enemistad (14)  
anula la Ley con sus preceptos (15)

En el pasaje que estudiamos se descubre un proceso, según el cual se realiza la obra reconciliadora de Cristo. El explicitar este proceso nos capacita para aplicar luego a nuestra propia acción la línea de conducta de Cristo. Los pasos de este proceso son los siguientes.

1) Cristo **re-úne** a dos grupos antagónicos, judíos y gentiles, separados por la enemistad. En esta forma opera una pacificación reconciliadora. El autor se refiere a judíos y gentiles, porque eran los dos grandes grupos opuestos por raza y religión, de los que había nacido la Iglesia. En esta carta, el autor no trata el punto polémicamente, como lo había hecho Pablo, sino teológicamente. Le importa subrayar la unidad de la Iglesia, su fuerza integradora, que le viene de Cristo. (3) El autor no menciona otros puntos de división que operaban con gran fuerza en la sociedad de ese tiempo, y que también de alguna manera tuvo que superar la Iglesia. Pablo los resume en Gal 3, 28: "Ya no hay judío, ni griego, ni esclavo, ni libre, ni hombre, ni mujer, pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús". (cf 1 Cor 12, 13; Col 3, 11; Rom 3, 11; Rom 10, 12). (4) Quizá se podría decir que la mención de la separación entre judíos y gentiles es simbólica de todas las separaciones que podían y pueden tenerse en la Iglesia.

2) Para reconciliar a judíos y gentiles, Cristo elimina la **enemistad** que los separaba. De esta enemistad tenemos muchos testimonios. Los judíos llamaban a los gentiles con desprecio, "la incircuncisión" (2, 11), "perros" o "cerdos", y los excluían de la mesa común y del matrimonio. Los gentiles, por su parte, consideraban a los judíos "enemigos del género humano", y suscitaban persecuciones contra ellos. (5).

La enemistad se yergue entre los dos grupos humanos como una muralla hostil (un "muro de Berlín"...) Esta muralla es la Ley de los mandamientos con sus prescripciones (2, 14). La Ley, que

tenía una función inspiradora en la vida de Israel, se convierte de hecho en fuente de separación con respecto a los gentiles. En el judaísmo se la llega a considerar como una valla de separación y protección, ante la impureza de los gentiles. Es perfectamente comprensible que los no judíos la vieran como algo hostil, como un factor de división. Cristo, al anular la Ley, anula con ella la enemistad. Su obra es obra de paz.

3) De los dos grupos humanos a que hace referencia, el autor considera a los gentiles como **marginados**. Eran ellos los que se encontraban al margen de la alianza y de las promesas, de la ciudadanía de Israel (marginación inicialmente querida por Dios, para la formación del pueblo elegido, instrumento de su plan salvífico universal; posteriormente había sido abusivamente aprovechada por los judíos). Eran los gentiles quienes se encontraban al margen de la alianza y de las promesas, de la ciudadanía de Israel. Se hallaban sin esperanza, sin Cristo (— sin Mesías), "sin dios en el mundo" (2, 12). Los judíos, en cambio, gozaban de los privilegios anejos a la alianza y a las promesas.

Desde el punto de vista judío, los gentiles eran la encarnación de los vicios (cf Rom 1, 20—32), eran impuros e indignos.

Pues bien, Cristo, al reconciliar a los dos grupos, **modifica la situación de los marginados**. Ya no son inferiores o despreciables, ni están lejos de las promesas. Ahora son **conciudadanos** de los santos, **membros de la familia** de Dios (2, 19). Este cambio se da a dos niveles: el religioso-ontológico y el social. En cuanto al nivel religioso-ontológico, el cambio afecta a ambos grupos: Cristo ha cambiado el estatuto de toda la humanidad con su venida. Sólo que a los gentiles los ha hecho venir de "lejos". En cuanto al nivel social, el cambio afecta de manera más palpable a los marginados, en cuanto que los incorpora a la sociedad que es signo visible de la salvación. Ya no son marginados. Ahora son miembros de la comunidad de los santos (como se llamaban a sí mismos los cristianos), con plenitud de derechos. Pertenecen a una sociedad en la cual todos gozan del mismo estatuto.

Esto no quiere decir que el cambio implique sólo derechos nuevos, sin obligaciones nuevas, para los anteriormente marginados. En la nueva sociedad, estos tendrán una serie de obligaciones nuevas, las mismas que tendrán los anteriormente privilegiados (v. infra, párr. 4).

El cambio operado por Cristo afecta también a los privilegiados de antes. Siguen gozando de la alianza y de la promesa. Más aún, ahora gozan de una alianza mejor, que cumple definitivamente y plenamente las antiguas promesas. Pero su posición ya no es de privilegio. Su posición es ahora igualitaria. Ya no pueden considerarse superiores a los margi-

nados. Ahora todos tienen acceso a los mismos bienes —bienes superiores a los de antes, por cierto. Este cambio de posición, a pesar de ser un "cambio en mejor", no se obra sin dolor por parte de los privilegiados. Han tenido que renunciar a sus antiguas ventajas, a su seguridad, al sentirse superiores. Y eso resulta doloroso. Incluso los judíos de buena voluntad debieron sufrir con este cambio y con la necesidad de aceptar la caducación de sus antiguas seguridades —baste recordar los conflictos que a este respecto hubo en la Iglesia primitiva (He 6, 1s; 15, 1-35; Gal 2, 1-14).

4) De esta reconciliación surge un orden nuevo, una **nueva condición humana** (2, 15). De dos se ha hecho uno. En esta nueva humanidad, todos gozan del mismo privilegio —o lo que es lo mismo, no hay privilegios. Es una humanidad verdaderamente nueva, porque en ella se superan las diferencias irreductibles que antes separaban a los hombres.

No que desaparezca toda diferencia, en un igualitarismo despótico y monótono. Desaparecen las diferencias en lo que tienen de hiriente, de divisor. En esta nueva condición humana las relaciones mutuas deben ser también nuevas: veracidad, reconciliación y perdón continuos, ayuda al necesitado (4, 25-32). La "mutua sumisión" debe regir las relaciones en las sociedades doméstica y civil. Aun cuando subsistan las antiguas divisiones sociales entre hombre y mujer, esclavo y amo, la relación debe ser nueva "en Cristo Jesús". Esta fórmula expresa el nuevo espíritu que debe pervadir las relaciones entre cristianos y con los "de fuera". (8)

El hombre nuevo así concebido responde a la profunda intención del Creador. Según Pablo, el hombre nuevo es el que llega a la perfección "según la imagen de su Creador". Y continúa, sin interrupción: "donde no hay griego y judío, circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos". (Col 3, 10b-11; cf. Gen 1, 26-27). Esta sociedad nueva es el signo de la "nueva tierra" y "el nuevo cielo", fruto de la reconciliación cósmica que Cristo debe realizar (Efes 1, 10; Col 1, 20-22).

5) En la perícopa que estudiamos hay una **doble reconciliación**: de los hombres con Dios (16) y entre sí (15). (9) La meta final es la reconciliación con Dios. Pero una meta intermedia y necesaria es la reconciliación de los hombres entre sí. Ambas son inseparables. El v. 16, en su apretada concisión reúne todos los aspectos de la obra reconciliadora de Cristo: "y (para) reconciliar a ambos con Dios, en un cuerpo, por medio de la cruz, dando muerte a la enemistad en sí mismo." Pablo subraya el aspecto vertical de la reconciliación (2 Cor 5, 19; Rom 5, 10). Aquí, el autor junta ambos aspectos en una unidad indivisible. No hay, pues, reconciliación con Dios, si no la hay primero con los hombres (cf Mt 5,24).

6) Cristo realiza su obra **empeñándose a sí mismo**. No se trata de una acción a distancia. El se ve involucrado directamente en la obra, entrega a ella su persona. Y esta no es una de sus obras, es su obra. Tanto se empeña Cristo en su obra, que la realiza en su **sangre** (13), en su **cuerpo** (14), en **sí mismo** (16), muriendo por ella en la **cruz** (16). Mayor compromiso no se podría exigir.

7) La obra reconciliadora de Cristo tiene un carácter paradójico. Por una parte, es una invitación, que supone una **respuesta libre**. Toda la predicación de Cristo fue **invitación** a participar en el Reino de Dios. Por otra parte, es el plan del Creador sobre el hombre —y sobre toda la creación. Este plan es algo que se realizará infaliblemente, porque los planes de Dios no fallan.

De aquí se sigue que quien se oponga al plan divino de reconciliación cósmica, será castigado. El autor de Efesios lo advierte así a los cristianos. Ya han optado por insertarse en la nueva sociedad, ámbito privilegiado y signo de la salvación. Si ahora reniegan de esa opción, serán excluidos por Dios de la salvación: "... ningún fornicario, o impuro, o codicioso —que es ser idólatra— participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios", "viene la cólera de Dios sobre los rebeldes" (5, 5-6). Y no solo eso, serán excluidos del trato con los miembros fieles de la nueva sociedad: "no tengáis parte con ellos" (5, 7; Cf 1 Cor 5, 9-13). De manera que no quedará impune el que dañe la vida y la unidad del "hombre nuevo" colectivo, que es la Iglesia. Esta norma no se aplica sólo a los miembros de la Iglesia. Tomando la reconciliación a nivel cósmico, serán castigados todos los que se opongan a ella. Pablo habla incluso de un castigo de los espíritus celestes que se opongan al plan de Dios (y que influyen negativamente en los hombres). (10).

## 2. El cristiano y la lucha política.

Vista la enseñanza de Efes 2, 11-22, veamos ahora en qué forma ilumina el problema planteado al principio. No se trata de una alegorización del pasaje, o de un fácil cuanto falso concordismo. Se trata de aplicar a la actividad política del cristiano el **espíritu** de la actuación de Cristo. El paso es legítimo porque la actuación de Cristo, si bien fundamentalmente religiosa, tiene una dimensión histórica y social. Lo que él ha hecho con respecto a la Iglesia es un momento —el momento central— de un proceso por realizar a nivel cósmico. Como ya vimos, el "hombre nuevo en Cristo" es la meta última del Creador, en la creación del hombre. Por lo tanto, lo que se realiza en la Iglesia es el signo de lo que debe realizarse en la sociedad civil, en cuanto al **espíritu**, no necesariamente en cuanto a los detalles o en cuanto a los medios.

Por lo pronto, queda claro que la obra de Cristo se describe como una reconciliación. Ese es el

plan de Dios sobre el cosmos y, ante todo, sobre la sociedad humana. Así pues, el cristiano, en su acción política, no podrá jamás prescindir de este ideal. Más aún, deberá tenerlo siempre a la vista como el verdadero ideal de un cristiano, en la construcción de la sociedad (e incluso de todo hombre, puesto que es el ideal del Creador).

O sea, si lucha parece decir división, alejamiento, entre grupos opuestos, el cristiano, en su lucha política, deberá esforzarse por superar dialécticamente estos extremos, teniendo como meta el "hombre nuevo", hijo de la reconciliación.

Pero esta reconciliación debe traer consigo un verdadero cambio del estatuto de los marginados, o sería una pseudo-reconciliación, un injusto acallamiento del justo reclamo del marginado, para ventaja del privilegiado.

Lo anterior no implica una lucha que exacerbe la enemistad. Todo lo contrario. El ideal que persiga toda lucha política deberá ser la enemistad. Una sociedad que surgiera bajo el signo de la revancha, y desembocara en el cambio de unos explotadores por otros, contradiría totalmente este ideal. E. Schweizer ha formulado bien esta advertencia: "En verdad, reconciliación sin cambio de los hombres y sus relaciones, es un pobre consuelo, pero cambio sin reconciliación, lleva al terrorismo". (11)

En la nueva sociedad se deben vivir nuevas relaciones: el mutuo servicio, la mutua sumisión. Tanto los anteriormente marginados como los anteriormente privilegiados deberán esforzarse por vivir este nuevo tipo de relaciones. Digo "deberán esforzarse", porque la nueva sociedad debe construirse ante todo sobre la libre opción de los hombres, sobre el convencimiento, como el hombre nuevo que crea Cristo.

Esto no excluye el que aquellos que se opongan a la construcción de la nueva sociedad deban sufrir algún tipo de presión, para que no obstaculicen el trabajo. Mejor sería que aceptaran libremente el cooperar a una auténtica reconciliación en la paz. Pero, si no lo hacen, habrá que obligarlos a no poner trabas. Hay aquí una tensión entre el respeto a la libertad y el ejercicio de presión, cuando sea necesario. Es una tensión que el político cristiano debe aceptar como tal, y resolverla teniendo siempre en cuenta la meta que persigue: una sociedad hija de la reconciliación. No debe ceder a la tentación de tomar la "vía rápida" del ejercer presión, simplemente por pereza. Eso sería traicionar el ejemplo de Cristo. (12).

Finalmente, el ejemplo de Cristo es de un compromiso vital y total con la obra de la reconciliación. Su compromiso llegó hasta el sacrificio. El auténtico político cristiano debería saber empeñarse a fondo en la construcción de una nueva sociedad, con valentía y generosidad. Ante todo, deberá

recordar que Cristo "no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos", y que "los que son tenidos como jefes en las naciones, las gobiernan como señores absolutos y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros..." (Mc 10, 41-45, par.; cf. Lc 9, 46; Jn 13, 12-17). Sólo con una auténtica actitud de servicio podrá el cristiano hacer de su lucha política una contribución a la causa de una nueva sociedad nacida de la reconciliación.

#### NOTAS

- (1) KUMMEL W.G. Die Theologie des Neuen Testaments, NTD (Ergänzungsreihe 3), Göttingen (1972), 181.
- (2) Saint-Cyran, citado por RATZINGER J, Introducción al Cristianismo, Salamanca (1970), 143.
- (3) Para toda la cuestión, cf. BENOIT P, La Lettre aux Ephésiens BJ, Paris (1965); GRASSI J A, The Letter to the Ephesians, Jerome B.C. II, London (1970); SCHLIER H, Der Brief an die Epheser, Düsseldorf (1971); BARTH M, Ephesians 1-3 AB, Garden City N Y (1974); ERNST J, Die Briefe an die Philipper, an Philemon, an die Kolosser, an die Epheser RNT, Regensburg (1974); STUHLMACHER P, Er ist unser Friede (Eph 2, 14), Neues Testament und Kirche (Fest. R. Schnackenburg), Freiburg (1974), 337-358.
- (4) Sobre el valor práctico de esta fórmula en la Iglesia, cf. LOPEZ R. F. ¿Sociedad sin clases? (Gal 3, 28, par.), Biblia y Sociedad —tres estudios exegéticos (en preparación).
- (5) En cuanto a lo primero, cf. Mc 7, 27-28; Mt 7, 6; en cuanto a lo segundo, cf. Lc 13, 1. En general, v. Barth, o.c., 291; Ernst, o.c., 316.
- (6) En realidad, no se trata simplemente de que los gentiles se unan a los judíos. "Una nueva base de unidad y armonía es creada en Cristo, quien ha llegado a ser el verdadero punto de encuentro de los hombres". (Grassi, o.c., 36 —yo subrayo). "Dios ha hecho a Cristo el nuevo ámbito de su orden de paz (en el bautismo)." (Schlier, o.c., 122).
- (7) Me permito remitir de nuevo a mi estudio mencionado más arriba (nota 4). Barth hace notar que "la identidad del salvador y traedor de paz con el creador ha sido enfatizada por el Déutero-Isaías (44, 21-24; 45, 7-8; 51, 4-6. 9-16)", o.c., 310.
- (8) La importancia del "en Cristo" es decisiva, a pesar de que a veces se la quiera minimizar (p. ej., CROUCH J E, The Origin and Intention of the Colossian Haustafel (FRLANT 109), Göttingen (1972), 151-161). El dinamismo de la fe debía llevar finalmente al repudio de la esclavitud en cuanto institución; en cuanto espíritu, ya estaba repudiada. Aquí no entro en la cuestión de por qué no se denunció entonces la esclavitud. Cf. SCHWEIZER E, Zum Sklavenproblem im Neuen Testament, Evange. Theol. 32 (1972), 502-506; LOHSE E, Umwelt des Neuen Testaments NTD (Ergänzungsreihe 1), Göttingen (1971), 153-159; DUTHEIL M, Ni jui ni grec, Cahiers Evangile 7 (Févr. 1974), 31-37, y mi estudio arriba mencionado.
- (9) El autor usa el verbo reconciliar hablando de la reconciliación de los hombres con Dios (16). Pero la idea de una reconciliación interhumana es obvia.
- (10) Sobre esto cf. 1 Cor 15, 24-25; Col 2, 15; Castigo a las Potencias celestes; 2 Tes 1, 8-9; 1 Cor 6, 9-10; Ga 5, 21; Rom 2, 8; castigo a los hombres.
- (11) O.c., 505.
- (12) Tratan esta cuestión desde diversos puntos de vista, E. Schweizer, o.c. y JIMENES LIMON, J. Lucha de clases y vida cristiana, Comunidad UIA-Méx. (Mayo 1975), 199-213.

EL HECHO VERBAL DE 'OPTAR POR LOS OPRIMIDOS' E INCLUSO EL REALIZAR A SU FAVOR ALGUNAS ACCIONES, AUN DIFÍCILES, NO ES TODAVÍA GARANTÍA DE QUE LA OPCIÓN HA SIDO HECHA CON PROFUNDIDAD HUMANA, NI CON SENTIDO HISTÓRICO O PLENO SENTIDO CRISTIANO. HAY QUE DEJARSE CRITICAR POR LA REALIDAD Y POR LA FE. PUES PUEDE TRATARSE INCLUSO DE UN SIMPLE REFLEJO IDEOLÓGICO PRE-CRISTIANO O HASTA ANTICRISTIANO.

JAVIER JIMENEZ LIMON

## COMENTARIO EXEGETICO

DE LOS DOMINGOS 14 AL 17 ENTRE AÑO

DEL 4 AL 25 DE JULIO

---

### DOMINGO 14 ENTRE AÑO (4 de julio).

---

1o. Las lecturas de este domingo se centran en la figura del "profeta". Lo que es el profeta, su vocación, su envío (1a. lectura), su poder y su impotencia (1a. lectura), su testimonio y su rechazo (1a. lectura). Se presenta a Cristo profeta y, en El, la vocación profética del cristiano.

2o. *Ezequiel 2, 2-5*. El pasaje actual pertenece a una unidad más amplia (2, 1-3, 27) donde se presentan los diversos aspectos de la vocación profética de Ezequiel. Se presupone además el capítulo primero, pues la llamada que aquí se nos describe tiene lugar en el contexto de la visión de la "gloria de Dios". El texto nos presenta algunos de los aspectos de la vocación profética: 1o. El profeta no es un hombre que decide por sí y ante sí el ser profeta, sino que es un llamado desde arriba. 2o. Su fuerza no es propia sino del Espíritu que "lo pone de pie". Su voz es fuerte porque no es tanto él, sino el Espíritu el que habla en él. 3o. Por lo mismo, el profeta no dice lo que a él se le ocurre sino lo que Dios quiere que hable; y para esto tiene que saber "escuchar" y después hablar. 4o. Con frecuencia el profeta es enviado al pueblo que Dios quiere, que Dios ama, pero que es un pueblo de "cabeza dura" (Dt 9, 7.24) que va a resistir la voz de Dios y que, por lo tanto, va a poner a prueba la constancia y la paciencia del profeta. Este debe superarlo todo con un amor comprensivo y perseverante. Estos rasgos del profeta van ya dibujando, el menos parcialmente la figura de Cristo profeta (ver tercera lectura) y, en El, la realidad profética del cristiano.

3o. *2 Corintios 12, 7-10*. En un contexto, en el cual se ve obligado Pablo a mencionar las maravillas del ministerio apostólico, se menciona la paradoja del enviado cristiano: Dios manifiesta la gloria de su poder, de su grandeza y de su amor, en la frágil penuria de su mensajero. Sobre este pasaje

podemos hacer algunas consideraciones: 1a. La tentación de atribuirnos a nosotros lo que Dios hace por nuestro medio es algo que se da con mucha frecuencia en nuestra condición de débiles orgullosos. El Señor, para ayudar a Pablo a que no caiga en esa tentación, le envía un "aguijón" en su condición humana (en su carne). En qué consista exactamente ese aguijón, esa prueba no lo sabemos con seguridad (la persecución, la concupiscencia, la dureza de Israel, la enfermedad; es probable que sea esto último según la mayoría de los exegetas), pero es secundario para el mensaje que se da aquí. Lo importante es que la prueba tiene un valor de "memorial", para que el hombre recuerde su propia debilidad y no viva en la mentira de que es él el principal actor de lo que hace. 2a. Con esto mismo, al trabajar en la obra de Dios, el hombre vive en el agradecimiento y en la confianza: es Dios el que hace la obra en nuestra debilidad y los obstáculos se miden no con nuestro tamaño sino con el "tamaño" de Dios que obra en nosotros (1 Cor 1, 23ss). Esta conciencia hace vivir al apóstol (todo cristiano tiene esta vocación) en la sana paradoja de un realismo auténtico ("humildad") y de un optimismo y confianza sin límites en el poder de Dios: todo lo puedo en aquel que me conforta (Fil 4, 13; 1 C 1, 27). El actuar cristiano es así el actuar poderoso del que nada puede. 3a. La prueba tiene igualmente un valor salvífico: se hace "por" Cristo, por su Iglesia, como un algo importante que influye en la salvación de los demás (Col 1, 24). Todo esto pertenece a la vocación profética del cristiano.

4o. *Marcos 6, 1-6*. La narración de este episodio tiene algunas diferencias de enfoque si lo comparamos con Lucas 4, 16-30. Marcos quiere insistir, ante todo, en que Jesús da testimonio (predica) pero su testimonio se encuentra con el escepticismo, la oposición y la incredulidad del pueblo. Aquí encaja de lleno el tema de la primera lectura. En el rechazo de Nazaret se anuncia y se inicia el rechazo de

Israel. A nivel *meramente* humano se inicia aquí el fracaso de Jesús con Israel. Aunque la piedra rechazada por los constructores sea la que Dios escoja como cimiento de su edificio en el Espíritu (Ac 4, 11; Mt 21, 42; Sal 118, 22etc.). La misma incredulidad es la causa de que Jesús no haga con ellos sus "maravillas". Aunque también se insinúa ya la presencia de un "resto", de un pequeño grupo de los que sí aceptan a Jesús (Jesús hizo algunos milagros). Es importante recordar que esto es una catequesis para nosotros: nos habla de nuestra propia condición, nos enseña y nos interpela.

---

DOMINGO 15 ENTRE AÑO (11 de julio).

---

1o. La primera y la tercera lectura nos hablan de la misión eclesial, de sus condiciones, de su origen y de sus retos. La segunda nos presenta la condición cristiana, fuente de esa misión y el contenido de la misma misión. En la segunda lectura se presenta también la exigencia de esa misión: "somos alabanza de su gloria" (testimonio de la obra de Dios ante los demás).

2o. Amós 7, 12-15. Para entender este pasaje es indispensable tomar en cuenta el contexto: su predicación se sitúa en un momento en que el Reino de Israel es victorioso, goza de "paz" y de gran prosperidad. Y en ese momento Amós anuncia la destrucción de todo, si el pueblo no corrige radicalmente la injusticia y la opresión del pobre, si el pueblo no se convierte. Los profetas de oficio (había una institución profética a la que se pertenecía por nacimiento o por ingreso a la escuela profética) hablan conforme a lo que les gusta oír a los que tienen el poder y la prosperidad. El rey y su aliado, el sacerdote principal del santuario nacional (Betel) ven con malos ojos la predicación de Amós y ante su "terquedad" se ven obligados a expulsarlo. Hoy nos habla la Palabra de Dios del profeta que fue perseguido por ser fiel, no a su capricho, sino a la Palabra de Dios que lo llamó. Nuestra situación tiene, desgraciadamente, muchos parecidos con la situación del Israel de entonces y nuestro comportamiento fácilmente se puede acercar al de alguno de los personajes que entonces intervinieron.

3o. Efesios 1, 3-14 Este pasaje tan rico y tan denso, sintetiza el Misterio de salvación en una acción de gracias. El v. 3 enuncia la acción de gracias, la actitud fundamental del cristiano en todo lo que es y en todo lo que hace: Tanto ha hecho, hace y hará el Señor con nosotros que todo lo que hacemos no puede ser sino una acción de gracias (sacrificio de acción de gracias o eucaristía). Vienen después tres estrofas de lo que ha hecho Dios con "nosotros" (la Iglesia) y cada una termina con el tema de que somos alabanza de su gloria. 1a. estrofa (v. 4-6): cierto énfasis en el Padre y en el "desde siempre" (de antemano, desde antes de la creación). El Padre nos elige para ser hijos en el Hijo o, lo que es lo mismo, para ser una ofrenda (santos e inmaculados) en el amor (en el servicio y en la entrega a los demás), nos colma de su propia vida (gracia) en su Hijo Amado. 2a. estrofa (7-12): cierto mayor énfasis en Cristo y en el presente. Tenemos en El la redención y el perdón de su sacrificio (sangre), abundancia de sabiduría e inteligencia, conocimiento de su Misterio que está realizando en nosotros, somos herederos en Cristo cabeza de todas las cosas. 3a. estrofa (13-14): cierto énfasis en el Espíritu y una alusión al futuro. La obra planeada por el amor del Padre, realizada por Cristo, se hace participación nuestra por el Espíritu en el escuchar la Palabra y recibirla en la fe (alusión probable también al bautismo). El estribillo: alabanza de su gloria, enfatiza que esa obra de Dios en nosotros debemos testificar

la, proclamarla, para ser instrumentos de participación: envío profético.

4o. Marcos 6, 7-13. El choque de Jesús con el pueblo de Nazaret (con Israel), tiene como un resultado (entre otros), el envío misional: Jesús instruye a sus discípulos y envía a la misión. La presentación de Mateo toma más en cuenta la situación posterior de la Iglesia, el envío de los doce es signo y prenuncio de la misión eclesial (Mt 10,). Marcos, sin excluir del todo este aspecto, enfatiza el aspecto de aceptación o no aceptación del pueblo que recibe a los enviados y enfatiza igualmente que la misión de los doce es un momento previo (llamada a la conversión) al anuncio que hace Jesús mismo (el anuncio del Reino). El texto actual se debe leer a la luz de Mc 3, 13-19; 1, 17-20. Aunque Marcos nos presenta más bien el aspecto previo de la misión eclesial, nos ofrece ya algunos elementos definitivos de la misma: Es Jesús el que escoge y el que envía, la elección se hace "para estar con El y para enviarlos" (Mc 3, 13-14), los signos eficaces de esa presencia del Reino incluyen el arrojar demonios y curar enfermos (romper la opresión del mal físico y moral del hombre), se incluye también como elemento esencial un apremiar a la conversión: abandonar el mal, acoger a Cristo. Tomando en cuenta las dos lecturas anteriores, se señalan también aquí algunos aspectos de nuestra misión eclesial.

---

DOMINGO 16 ENTRE AÑO (18 de julio).

---

1o. En la primera y la tercera lectura se presenta la obra de Dios con el hombre bajo la metáfora del pastor y las ovejas: Dios castigará a los malos pastores de su pueblo, reunirá a su pueblo bajo la guía del Pastor prometido (1a. lectura). Ese Pastor es Jesús (3a. lectura). La segunda lectura nos describe la obra de Cristo precisamente como obra de unión y reconciliación, El es nuestra Paz.

2o. Jeremías 23, 1-6. En la sección profética de oráculos mesiánicos, este breve pasaje nos habla de la promesa del Señor en tres aspectos: 1o. Dios castigará a los malos pastores que con sus obras malas dejan que se pierdan y desparramen las ovejas. La promesa es para los que sean malos pastores en el tiempo de la historia de Salvación. 2o. Dios recogerá a su pueblo disperso, lo cuidará, lo alimentará (sinónimo de salvación). 3o. Esto lo hará el Señor mediante un Pastor que va a suscitar de la familia de David, el "renuevo" de la familia (título mesiánico. Jer 33, 15; Zac 3, 8; 6, 12; Is 4, 2). La tercera lectura hará la aplicación directa.

3o. Efesios 2, 13-18. Este pasaje forma parte de un tríptico (v. 11-22) en el que se nos describe lo que éramos antes y ahora somos en Cristo (11-13 y 19-22) y la obra que realiza Cristo (v 13-18) para que nosotros lleguemos a ser lo que ahora somos. El v 13 pertenece a la primera unidad y es una síntesis de todo el pasaje, bajo la metáfora de estar lejos y de estar cerca, por la sangre de Cristo. En el v. 14 se presenta cómo realiza Cristo esta obra de "acercamiento", de "unificación": El es la Paz (Is 9, 5) y pacifica con su obra (v. 14-16) y con su palabra (17-18). En todo este pasaje se presenta la obra salvífica como una obra de unificación, de reconciliación, de crear amistad. Un aspecto importante de esta sección (v. 11-22) es que el pecado se presenta como una lejanía, una enemistad con Dios, pero se enfatiza la lejanía y la enemistad entre los mismos hombres; el pecado aparece así como un pecado social: Cristo viene a unir a los hombres (Gal 3, 28), a pacificarlos (Col 1. 20), para que en el Espíritu tengan juntos acceso al Padre (v.

18). Las otras dos lecturas nos describen esto mismo bajo la metáfora del pastoreo.

4o. *Marcos 6, 30-34*. Este pasaje viene inmediatamente después de la narración de la muerte del Bautista y forma la parte introductoria de la primera multiplicación de los panes. Se puede dividir en cuatro partes. 1a. Los discípulos regresan de la Misión y podemos así recordar lo que se dijo a propósito de Mc 6, 7-13 el domingo pasado. 2a. Jesús quiere llevar a sus discípulos a un lugar apartado. En el paralelo de Mt 14, 13ss, se da como razón la muerte de Juan Bautista (lo que parece más probable). Pero Marcos nos da como razón el ajeteo en que estaban (iban y venían) y se enfatiza así la necesidad de un descanso en el trabajo apostólico. 3a. Acuden las multitudes (v. 33): las multitudes tienen necesidad de Cristo, del alimento que sólo El puede dar (viene la multiplicación de los panes) y que en realidad es el único que en verdad alimenta (su palabra, su enseñanza). 4a. Jesús se pone a enseñarles porque siente compasión, las ve como ovejas sin pastor (primera lectura). Jesús es el pastor verdadero (Jn 10, 1-30; 1 P 2, 25; Heb 13, 20; Mt 2, 6) que da descanso (v. 31; cf. Is 65, 10) y vida a sus ovejas. El tema, unido al regreso de los apóstoles y a su estar con El, une los dos aspectos: Cristo es el Pastor que también envía pastores a su rebaño (Jn 21, 16ss; 1 P 5, 2; Ef 4, 11). Se nos recuerda así lo que es Cristo para nosotros y la misión pastoral que, en diversos grados, es tarea de todos y de la cual todos vamos a dar cuenta, cada uno en su medida.

#### DOMINGO 17 ENTRE AÑO. (25 de julio).

1o. El tema de este domingo está centrado en la abundancia mesiánica, abundancia de vida, bajo la metáfora de la multiplicación de los panes. En la segunda lectura se nos presenta esa abundancia de vida como una exigencia de relaciones amistosas de unos para con otros pues vivimos en una unidad y nuestra vocación es ir a realizarla: realizar, en lo humano, la unidad misma de Dios.

2o. *2 Reyes 4, 42-44*. El pasaje está tomado del ciclo de Eliseo (2, 1-13, 21) y, a la luz del N.T. se nos presenta como un anuncio de Cristo el profeta por excelencia. En varias ocasiones, el N.T. nos describe a Jesús con alusiones y rasgos del profeta veterotestamentario y ahí mismo se hace ver que Eliseo era figura y prenuncio de Jesús (Lc 4, 27; Mt 8, 1; Lc 10, 4 en relación con 2 R 4, 29ss; sobre todo Lucas que presenta a Jesús como el profeta por excelencia). El tema de esta multiplicación de panes tiene especial significado puesto que nos muestra que la actividad profética no sólo se queda al nivel de un llamado a la conversión, a la

esperanza y a la denuncia sino que en ocasiones debe llegar a las actividades temporales concretas que también son salvíficas en sí y como un signo de la plena salvación.

3o. *Efesios 4, 1-6* La abundancia mesiánica (1a. y 3a. lectura) debe ser realizada y expresada por el cristiano en su comportamiento con los demás. El pasaje que hoy se nos presenta está tomado del comienzo de la exhortación (cap 4-6). Pablo nos apremia a vivir la realidad cristiana que ha descrito en los tres primeros capítulos. Estos seis versículos se pueden dividir en tres partes: 1a. parte (v. 1), Pablo presiona, aun con su ejemplo, implícitamente (está preso por el Señor) a que se viva conforme al llamado que han recibido. Casi podríamos considerar esto como el centro de todas las exhortaciones paulinas (Ef 4, 17; 2, 10; 5, 2. 8. 15; Fil 3, 17; Col 1, 10; 2, 6; 3, 12; 1 Tes 2, 12; 4, 1; Gal 5, 16 etc), y que se puede traducir como un ser consecuentes con lo que somos y decimos ser. 2a. parte (v. 2-3): la exhortación se centra aquí en el esfuerzo por ir edificando la unidad y que implica magnanimidad y paciencia de unos para con otros, el esfuerzo por la reconciliación concreta traída por Cristo y que nosotros debemos ir construyendo (Ef 2, 15-22). 3a. parte (4-6): Pablo no resiste el deseo de volver a recordar los motivos que fundan esa unidad y que, de parte de Dios, la van construyendo en nosotros. En la medida que la vamos realizando, manifiesta en nosotros la abundancia de vida aportada por Cristo (abundancia mesiánica).

4o. *Juan 6, 1-15*. El episodio se narra en los cuatro evangelistas (Mt 14, 13-21; Mc 6, 30-44; Lc 9, 10-17) pero Juan lo enfoca de un modo especial: el pasaje forma parte de una narración más amplia y viene a preparar, junto con el caminar sobre el agua, el gran discurso del Pan de Vida. Se explicita así, de un modo más enfático, el tema de la abundancia mesiánica. El hecho de notar explícitamente la cercanía de la Pascua, leído en el contexto total de esta narración, no sólo indica un detalle cronológico sino que también señala a Jesús como la Nueva Pascua (cf 11, 55; 13, 1; 1 C 5, 7; ver Lc 22 y par.). En toda la narración se hace notar, a diferencia de los sinópticos, la iniciativa de Jesús: Jesús sabe lo que quiere y cómo lo va a hacer. Ante el signo, sólo en parte interpretado por el pueblo, Jesús aparece como el profeta que va a venir (v 14 ver Dt 18, 15.18) y se evoca así el milagro de Eliseo (primera lectura) y el milagro del maná (6, 31. 49-51). Pero el tipo de mesianismo de Jesús no es el que piensa el pueblo (v. 26ss). Todo el pasaje debe ser leído a la luz del discurso del Pan de Vida, pues se iluminan mutuamente; sólo así se entiende cuál es la abundancia mesiánica que ofrece Jesús y cuya manifestación en nosotros veíamos en la segunda lectura.

LA SOLUCION DE LA CORRUPCION NO ES LA PURIFICACION DE LAS COSTUMBRES. EL PROBLEMA ES POLITICO. EL PROBLEMA ES EL COMPROMISO CON EL PUEBLO —EN QUIEN SE PRODUCE LA ALIENACION DE LA CORRUPCION Y LA DEPENDENCIA DE LA OPRESION—, PARA LA ACCION HISTORICO-POLITICA. ES LA ENCARNACION EN EL PUEBLO. SOLO QUE TODA ENCARNACION ACEPTA LA LEY DE LA CARNE, QUE ES CORRUPTIBLE. TREMENDA PROXIMIDAD ENTRE ESTA HUMANIDAD Y ESTA DEGRADACION, EN EL AMOR Y EN LA ACCION POLITICA.

ENRIQUE MAZA

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



## VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



*Velas de Calidad*

**WILL & BAUMER, S.A.**

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D. F.



# Genimine Vitis



## LE OBSEQUIA

Un fino juego de bolígrafo  
y lapicero SHEAFFER punto  
blanco, con valor de  
\$ 240.00 en la compra de  
cada cinco cajas.

**OFERTA POR TIEMPO LIMITADO**

*... fruto de la vid  
y del trabajo  
del hombre*



## Genimine Vitis

**VINO DE UVA PARA CONSAGRAR**  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**MORAGREGA, S. A.**

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.

